

COMUNISMO

GRUPO COMUNISTA INTERNACIONALISTA

CONTRA LA DEMOCRACIA Y LAS GUERRAS IMPERIALISTAS



Órgano central
en castellano
del
**Grupo
Comunista
Internacionalista**

Al lector

Compañeros, una revista como ésta sólo puede cumplir las tareas teórico-organizativas que la hora exige con una participación cada vez más activa de sus lectores, simpaticizantes, corresponsales. Toda contribución, sea para mejorar el contenido y la forma de la misma (enviando informaciones, publicaciones de grupos obreros, análisis de situaciones...), sea para mejorar su difusión (haciendo circular cada número en el mayor número de lectores posibles, consiguiendo nuevos abonados, sugiriendo otras formas o lugares de distribución...), constituye una acción en la construcción de una verdadera herramienta internacional de lucha revolucionaria.

¡Utilizad estos materiales! Nadie es propietario de ellos. Son, por el contrario, parte integrante de la experiencia acumulada de una clase que vive, que lucha para suprimir su propia condición de asalariada y así abolir todas las clases sociales y toda explotación. ¡Difundid estos textos, discutidlos, reproducidlos!

Recibid, con nuestro más caluroso saludo comunista, nuestro llamado al apoyo incondicional a todos los proletarios que luchan para afirmar los intereses autónomos de clase contra la bestia capitalista, contra su estado y contra los partidos, sindicatos y otras organizaciones pseudo-obreras que perpetúan su supervivencia, y nuestro grito que te impulsa a forjar juntos el partido comunista mundial, que nuestra clase necesita para destruir el mundo de la mercancía e instaurar una verdadera comunidad humana.

Para contactarnos, escribir a la dirección siguiente, sin mencionar el nombre del grupo:

BP 33
Anderlecht Autonomie
6A, rue de l'Autonomie
1070 Bruselas
Bélgica

Email: info@gci-icg.org
<http://gci-icg.org>

S U M A R I O

Contra la democracia y las guerras imperialistas

Editorial	1
Notas sobre la democracia	7
Capital, democracia, dictadura de la ganancia.....	13
Guerra social y telaraña imperialista en Siria	21
Algunos materiales actuales de la luchas proletarias en América Latina	43

Atención: nueva dirección

BP 33
Anderlecht Autonomie
6A, rue de l'Autonomie
1070 Bruselas
Bélgica

ADVERTENCIA

Si nuestros artículos no aparecen firmados individualmente es para remarcar –contrariamente a la promoción de las personalidades propia de la burguesía– que son el resultado de un trabajo colectivo o, mejor dicho, la expresión de una clase que vive, que lucha para destruir su propia condición de asalariada y así todas las clases sociales y toda explotación.

La redacción

PRESENTACIÓN

Presentamos en este número, algunos materiales que fueron surgiendo en la lucha proletaria **contra** la democracia y las guerras imperialistas.

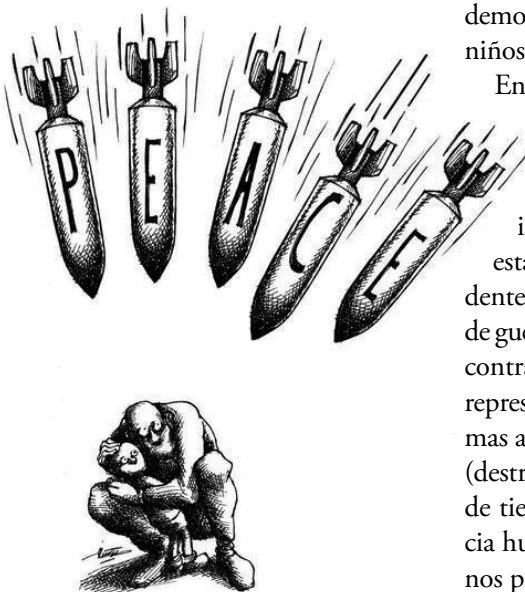
En la primera parte presentamos notas y textos que surgieron como respuestas, a la ideología dominante, en discusiones y reuniones; así como en base a borradores en los que tratamos de formalizar y clarificar la **crítica de la democracia**. Hemos comprobado que, actualmente, no faltan quienes se contentan en denunciar las elecciones o la mitología de la igualdad de derechos, creyendo que eso concluye la “crítica de la democracia”. Vimos que incluso entre quienes dicen denunciar la democracia como dictadura del capital, las confusiones que se mantienen son muy grandes, porque la misma se asimila a tal o cual estructura política y electoral, en vez de atacarse a sus **fundamentos históricos, sociales, mercantiles**, es decir a su historia social como proceso de

individualización y de negación real de la comunidad humana. Hemos tratado de responder a los mitos más comunes, hemos reformulado conceptos, hemos tratado de afinar algunas explicaciones y también respondemos a las críticas más corrientes que nos hacen militantes que luchan contra la sociedad burguesa. Tratamos de dejar claro que aunque la democracia se presente bajo tan diversas formas, el contenido social de la misma aparece mucho más escondido en la cabeza del ciudadano de las potencias dominantes, que en la realidad cotidiana del habitante de Gaza. Veremos que aunque la realidad es la misma, la mistificación es mucho más común en quien vive el lado pacífico y electoral de la democracia que entre quienes soportan **sus** bombardeos o son torturados por **sus** agentes. ¡La generalización de la lucha sería incontenible si los niños de las potencias imperialistas mamasen, desde la cuna, los mismos aspectos de la democracia que maman, sin quererlo, los niños de la banda de Gaza!

En la segunda parte presentamos notas y textos que tratan de la incendiaria actualidad internacional, y que forman parte de la lucha internacional de nuestra clase. En esta coyuntura internacional, es evidente que hablar de actualidad es hablar de guerra imperialista, de lucha proletaria contra ella, de terrorismo de Estado y represión para imponer las asesinas formas actuales de acumulación del capital (destructoras de vida humana, de agua, de tierra, de alimentos...) y de resistencia humana contra ellas. En ese cuadro, nos pareció fundamental publicar tanto algunos materiales sobre la coyuntura de América Latina, como el importante

texto de los compañeros de Proletarios Internacionalistas titulado la “Guerra Social y la Telaraña Siria”, porque es expresión de nuestra lucha contra el capital internacional y desborda mucho la cuestión exclusivamente Siria, siendo un verdadero análisis del antagonismo actual entre guerra y revolución en toda la región más incendiada de la Tierra, y en cierta medida en el mundo entero.

Desde que los compañeros publicaron ese texto solo tuvimos **más de lo mismo** en todo el mundo, más terrorismo democrático de Estado de las potencias imperialistas, más locura asesina del capital en todo el Medio Oriente, más poblaciones masacradas, más gente escapando, más refugiados y hambreados. Cuanto más inocultable resulta a nivel internacional la catástrofe económica y financiera hacia lo que avanza inexorablemente el capital mundial, más busca imponer la miseria en todas partes y **la guerra permanente como única vida posible de este sistema inmundo**. Todos los proyectos de imponer **paz y democracia** tienen como común denominador al **terrorismo de Estado**, cuya permanencia se verifica como la única “solución” que tiene el capital mundial. El terrorismo de Estado es al mismo tiempo la única forma de liquidar la resistencia proletaria y a la vez la única “salida” y “proyecto futuro” para el **mundo del capital**. Toda la economía es economía de guerra, todo progreso es avance de la militarización, toda fiesta ciudadana implica más policía, toda “libertad” otorgada desde el poder implica más milicos por todas partes, toda decisión estatal contiene más control, fiscalización, fronteras, guardias de seguridad, cámaras, espionaje, fichaje, escuchas, mercenarios... La norma ciu-



dadana media, o si se quiere la vida en la ciudad modelo, se parece cada vez más a la vida de cuartel de hace dos siglos y hasta a la vida de campos de concentración y al exilio siberiano estalinista durante el siglo pasado. Cuando no queda más que comida de plástico para alimentar a los esclavos asalariados, proyectan que toda la vida sea virtual y que la ficción de comunidad sea asegurada por la mediación del plástico (¡tienen el cinismo de llamarla: “sociedad de comunicación” y “redes sociales”, cuando se llega al extremo de la incomunicación total y a la muerte de lo que aun perduraba de social en el individuo!). La atomización individualista y la sumisión democrática en vez de superarse a si misma y volverse el añorado paraíso de paz social, que tanto nos presentaban como ideal de la democracia, requiere más que nunca del control del milico y exige que el ciudadano marque el paso como en el cuartel o el campo de concentración.

Por supuesto que son **todas** las grandes potencias las que mantienen el terrorismo de Estado en Palestina, que hacen explotar bombas contra la población en Ankara, que armaron y siguen apoyando al Estado Islámico, o que hacen las matanzas de la población civil (¡bombardeando hasta hospitales!) supuestamente luchando contra éste último en Siria, Afganistan, Irak... Más allá de las contradicciones, más allá de cada telaraña interimperialista..., detrás de cada bomba que estalla, de cada niño muerto en las calles de Gaza o de Libia, de Siria o Turquía, de Mexico o el Congo... está no solo Estados Unidos, Arabia Saudita e Israel, sino Francia, Inglaterra, Alemania, Turquía y la OTAN entera, así como también el Estado Ruso y Chino. En realidad cualquier enumeración de Estados criminales se queda corta, porque **es el Estado mismo, el capital constituido en fuerza, quien masacra**, lo que incluye a todos los Estados, o si se quiere, a todos los tentáculos locales del **Estado mundial**. Efectivamente hasta los Estados más chiquitos asumen ese papel como parte del Estado mundial, conformando (por ejemplo) los cuerpos

de esos asesinos a sueldo que se llaman Cascos Azules de las Naciones Unidas, como pudieron constatar en carne propia los proletarios en Haití.

Justamente hoy, cuando escribimos este editorial, es domingo 25 de octubre, y vemos que, como broche “final” a toda esa campaña de terrorismo de Estado en Haití, el imperialismo festeja la fiesta democrática y financia las elecciones nacionales. Pero nos alegramos de enterarnos que haya habido manifestaciones de protesta en rechazo a ese regalo (financiamiento de las elecciones) que llevó personalmente el vicepresidente yanqui. La fiesta es solo para la clase en el poder, porque, como dijo ese promotor de democracia venido del Gran Gendarme del Norte, se trata de “afianzar las instituciones”, es decir consolidar el **orden impuesto por la invasión y la represión internacional**. El proletariado en ese país sabe perfectamente que la democracia real tiene más de terror de Estado que de confirmación electoral (que se vive internamente como una payasada

espectacular para vender en el exterior), por más que esto sea lo que realmente esté festejando la democracia, la clase en el poder en Estados Unidos, Haití y los países que intervinieron militarmente. Eso es lo único que puede “dar” el capital, más de lo mismo, más y mucha democracia blindada.

Antes pasaban muchísimos años antes que se supiera como el **terrorismo internacional de Estado** se imbricaba para torturar, asesinar y desaparecer, ahora las cosas parecen quedar más claras más rápido. La operación Cóndor, con la implicación total de Estados Unidos en los “escuadrones de la muerte” de cada ejército del Cono Sur, así como la contribución decisiva del Estado Francés, Español... (¡con gobierno de derecha y de izquierda!) en el terrorismo de Estado de Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay, Brasil, Perú... solo se conoció años después. ¡Y hasta hoy se minimiza con la ideología de identificar imperialismo exclusivamente con los yanquis!

Algunas décadas después, el carácter abiertamente terrorista de Estado del capital en todas partes resulta más difícil de ocultar. Hoy, no cabe dudas de la participación activa, durante décadas, no solo de cada embajada, base o comando central de Estados Unidos digitando las fuerzas armadas locales en Mexico, Colombia, Guatemala..., sino de las mismas empresas multinacionales, como Exxon, Chevron/Texaco, CocaCola, Mac Donald...y hasta de la complicidad de todo eso con las organizaciones ecologistas como WWF, en la organización de escuadrones de la muerte y la desaparición de personas. Por supuesto que en esa **imbricación de todas las capas del terrorismo de Estado mundial**, siempre se verifica la importancia de las fuerzas “nacionales” como los parapoliciales de Uribe en Colombia, o los grupos ligados al poder gubernamental en Mexico/Guatemala..., así como la invariante participación de fuerzas mercenarias “libres” e independientes locales o “made in USA”, que se han expandido enormemente empujadas por el ilustre presidente Premio Nobel de la Paz. En los últimos tiempos, el



Excelente investigación histórica sobre la dirección y docencia del Estado Francés en terrorismo de Estado y particularmente en la formación de los Escuadrones de la muerte en el Cono Sur de América.

terrorismo de Estado occidental y judeo cristiano, y sus oscuras alianzas con el islamismo radical, también ha resultado cada vez más abierto, comenzando por la propia acción terrorista de Israel en toda la región del Medio Oriente, pasando por el terrorismo de guerra abierta impuesto por Estados Unidos, Arabia Saudita y la OTAN en Irak, Libia, Siria, Afganistan..., siguiendo con los ataques terroristas con drones en diferentes partes del mundo o el apoyo, financiamiento y armamento de “Al Queda”, el Estado Islámico, fracciones Talibanas... por parte de Israel, la OTAN y el conjunto de potencias occidentales. ¿Cómo dudar todavía de que fue el mismo poder dominante en occidente los que hicieron los atentados en Ankara? ¿O acaso hay que esperar que se confirme, en 20 años, la pista israelí y/o norteamericana como sucedió con el AMIA en Buenos Aires?

Hoy se conocen, con lujos de detalles, como el bipartidismo yanqui financió guerras y masacres de civiles en Irak, en Afganistan...pagando decenas de miles de millones de dólares al mayor ejército privado del planeta, la empresa Blackwater Worldwide (rebautizada hoy para lavar su imagen como: XE Service), para liquidar seres humanos en su sugestiva campaña denominada: “**construyendo democracia**” en Irak. ¡Hasta se ha denunciado como un caso de “utilización indebida de fondos públicos” en el Congreso y en la prensa del imperio! ¡Resulta que el costo de cada asesinato es considerado excesivo por el demócrata parlamento yanqui!

Sin embargo todas esas masacres no han sido suficientes para provocar la revuelta proletaria capaz de parar las guerras. Porque las principales potencias que impulsan esas guerras todavía logran mantenerlas como guerras en “otra parte” y a los proletariados locales como si fueran ajenos a los asesinatos que hace su propio Estado. ¡Por eso siguen! Sólo cuando la lucha del proletariado reviente esa separación y la lucha contra el capital y sus guerras se generalice a los propios centros de la represión y terrorismo de Estado mundial, podremos invertir la relación de fuerzas mundiales.

Pero en última instancia es la catástrofe del capital, que amenaza la vida

humana misma en todas partes, la que está en juego. La contradicción entre la ganancia del capital y la humanidad es cada vez más explosiva y ya no es viable que se le haga creer al proletariado que eso también es solo en “otra parte”. El proletariado en todas partes no tiene más remedio que salir a pelear por su vida, por su tierra, por su agua... Frente a ello la receta general de todos los Estados, del Estado a secas, es más represión, más milico, más control, en todas partes. El carácter blindado y asesino de la democracia se hace cada vez más evidente, al mismo ritmo que se va verificando que la tasa de ganancia del capital mata todos los días y en todos los países.

Todavía existe la ilusión de que en algunas partes no habrá hambre, que en algunas partes no se contaminará la vida o que el agua seguirá siendo potable a pesar de las compañías petroleras o Monsanto; que en otras partes se podrá mantener conformes a millones de seres humanos, que en ciertas regiones la democracia seguirá escondiendo sus milicos, o enviándolos a hacer “otra guerra” y se mantendrá como pura “elecciones y circo”.

Pero eso es pura ilusión. La catástrofe abarcará absolutamente todos los rincones, todos los seres humanos. El agua, la tierra, los océanos...el aire...no reconoce las fronteras que el capital ha creado...:

toda la humanidad está amenazada. El ser humano mismo no tiene futuro con el capital. La próxima explosión financiera y económica dejará todavía más en evidencia el antagonismo entre **capital y humanidad**, el capital y su Estado no dejará de atacar a nada, ni a nadie. La **democracia** mostrará por todas partes su siniestra y profunda realidad de **terrorismo de Estado**. ¡La guerra del capital será cada vez más mundial! El proletariado está forzado a unificarse contra ese nuevo salto en el vacío del capital, que significará, en lo más inmediato, mayor austeridad, mayor catástrofe, mayor miseria, mayor destrucción de la vida en todas partes, mayor guerra y terrorismo de Estado....

Contra el **terrorismo de Estado y la guerra imperialista**, que es lo único que se puede esperar de la sociedad del capital y su democracia, la única alternativa que puede afirmarse será, una vez más, **la revolución social mundial.**



MAS DE LO MISMO: TERRORISMO DE ESTADO EN FRANCIA

Cuando ya estabamos cerrando este número se produjo el "13 de noviembre francés": un acto más del **capital y el Estado** que afirma al **terrorismo de Estado** como el pan cotidiano del futuro. Si algo tiene que quedarnos claro es que lo que imponen todos los días las grandes potencias en Gaza, en Cisjordania, en Irak, en Afganistán, en Siria...pasa y pasará de ahora en adelante en los centros mismos de esas grandes potencias.

Por si quedara alguna duda, nos anuncian desde el poder del Estado en Francia que seguiremos teniendo "más de lo mismo", que "esto es un acto guerra"... ¡la bomba y la metralla contra la población civil es ahora un acto de guerra! ¡cómo si las bombas y la metralla tiradas por Francia no fueran la guerra! ¡claro las bombas de la OTAN y los asesinatos con drones son solo "bombas de paz" y asesinatos justos! ¡eso dice Obama, eso dice Hollande, ellos solo se dedican a la paz! ¡los terroristas son "los otros", claro está!

¡Todo es "más de lo mismo"! ¡prometen más guerra, más represión, más terrorismo antiterrorista! ¡También es más de lo mismo el cine de los servicios de inteligencia encontrando justito un pasaporte sirio! ¡qué casualidad! ¡hasta la propaganda militarista de los Estados es caricatura de lo mismo!

No, no es que no exista tal o cual organización terrorista particular o que el "Estado Islámico" sean niños de pecho, sino que son **parte de lo mismo** y, contrariamente al cuento vendido en occidente, fue forjado por las fuerzas estatales occidentales. Y claro que son tan criminales como sus promotores originales. ¡Son sus propias crías, sus pichones, sus vástagos, su progenie! ¡No, no aparecieron de golpe y de la nada! ¡Sino que recibieron fondos, armas y formación antes de "aparecer de golpe"!

Claro que hay estructuras terroristas más o menos autonomizadas de los Estados que los apoyaron y armaron

al principio y que los comandos que operaron en París revelan odios importantes contra todo lo que pueda significar occidente y Francia en particular. Pero no atacan a los responsables directos de la guerra, a los jefes de Estado, sino que atacan a la población civil. ¡Hasta en eso hacen lo que aprendieron de Francia, de Estados Unidos, de Israel...! Ese tipo de guerra "indiscriminada", ese tipo de matanza "de locos" es el que aprendieron de sus profesores, de sus jefes. Es el mismo tipo de guerra que Francia, Estados Unidos... hicieron masivamente anteayer contra las poblaciones de Argelia, Vietnam, Laos, Camboya...o ayer en base a los escuadrones de la muerte y otros aparatos paraestatales contra las poblaciones de Argentina, Chile, Uruguay, Brasil..., Nicaragua, Colombia, Peru, Haiti... Ese modelo de las bombas contra la población de una ciudad: ¿acaso no es el mismo que hacen ellos mismos contra la población de Gaza o en general en Palestina...o que hicieron contra la población de Irak, Libia, Afganistan, Siria...?

¡Esa inhumanidad de la guerra contra el primero que pasa, es propia del capital occidental y judeo cristiano! ¡Que no se extrañen tanto si sus primos hermanos islámicos lo aplican de esa misma manera! "De tal palo tal astilla" dice la sabiduría popular...

Evidentemente que esta constatación es terrible para la población, para la masa de los proletarios que soportamos en carne propia este terrorismo cotidiano. Pero hay que tener una certeza, el responsable de todo no son los terroristas de "otra parte", sino que los responsables están en casa: son nuestros propios terroristas, **nuestra "propia burguesía", nuestro "propio Estado"**.

¡Y ello, proletario, es verdad en cualquier parte del mundo donde te encuentres!

La misma propaganda estatal



¡A las armas, ciudadanos!
¡Formad vuestros batallones!
¡Marchemos, marchemos!
¡Que una sangre impura
abreve nuestros surcos!

Extracto de la Marsellesa,
himno nacional de Francia.

“¡No combatiremos, no reprimiremos, no cazaremos a los inmigrantes!”

MANIFIESTO DE LOS RECLUTAS GRIEGOS¹

“... Cuerpos desgarrados por las alambradas, niños ahogados en las playas, personas hambrientas en las calles y las plazas, una multitud que mendiga sus papeles...”.

Antes de que pasaran a las portadas y titulares de la prensa y la televisión, muchos de nosotros ya habíamos visto y vivido escenas vergonzosas en el río Evros y en las islas, donde nos han enviado para hacer este absurdo servicio militar obligatorio, a la vez como trabajadores esclavos y carne de cañón. Estas escenas nos han impactado y son el tema de todas nuestras conversaciones. Pero no queremos que se conviertan en una rutina. Así como no aceptamos los memorándums de la Troika, ni todas las políticas anti-populares, las intervenciones imperialistas y sus sucias guerras, tampoco aceptaremos ni nos acostumbraremos al destino terrible de los refugiados. Que es el mismo terrible destino que sufre nuestro pueblo, nuestro propio mundo, ¡el mundo del trabajo, sea cual sea la nacionalidad, la religión o el género! El supuesto “ascenso de los flujos migratorios” significa, en realidad, exilio y huida de la guerra, desplazamientos forzados. No se trata de un fenómeno “natural”. Hay responsables. Es la crisis capitalista, su crisis. Para superarla, abolen nuestros derechos, nos condenan al hambre, a la indigencia, al paro, obligándonos a emigrar. Los responsables son los Estados Unidos, la OTAN, la UE, China y Rusia. Imponen sus intereses económicos empleando el terror y la muerte, apoyando y resucitando nuevos aliados y enemigos, que alimentan el integrismo religioso. Y también las potencias imperialistas regionales (Turquía, Israel, Grecia, gobiernos árabes) que exacerban los antagonismos de la región.

¡Ellos son los que hablan de la desintegración de los Estados y los pueblos inferiores!

¡Ellos son los que tratan a la gente como a desechos y preparan las operaciones de rastreo!

¡Ellos son los que transforman regiones enteras en vertederos humanos y almacenes para la explotación más brutal!

La burguesía y sus gobiernos sólo tienen un enemigo: los trabajadores, que luchan por sus derechos o se desplazan sin papeles, aunque sean las intervenciones militares capitalistas las que han provocado su desarraigo. Pero los refugiados no son quienes deciden dónde van: los flujos migratorios son canalizados hacia modernos campos de concentración, los “hot spots” (“puntos calientes”[1]), ¡donde se seleccionan los trabajadores que serán explotados! Por supuesto, cuando ya no les necesiten, o cuando levanten la cabeza, podrán deshacerse de ellos con un buen séquito.

El Estado y el ejército griego forman parte del problema, no

La imponente tragedia de los proletarios perseguidos, que buscan refugiarse en cualquier parte, es la más clara concreción de la catástrofe del capital, de sus guerras y de su democracia. Mientras los Estados de la OTAN y la Unión Europea, directos responsables de esas guerras, solo buscan limitar la entrada de refugiados, al mismo tiempo que controlarlos, ficharlos, miliquearlos, asustarlos, reprimirlos a fin de **integrarlos democráticamente al mercado de fuerza trabajo y a la sumisión ciudadana**, el proletariado local se solidariza como puede con la masa creciente de refugiados y, en algunos casos, se subleva contra quienes ordenan la represión. En lucha contra los mismos enemigos, saludamos al movimiento de los reclutas griegos que no solo luchan contra la represión que les ordena su Estado, la Troika, la OTAN..., sino que llaman a generalizar la lucha contra todo el sistema social opresivo.

**¡Sigamos el ejemplo de lucha contra
la “obediencia debida” de los reclutas griegos!**

**¡Solo la lucha contra “nuestros propios” Estados,
que llevan el terrorismo del capital a todo el mundo,
puede eliminar para siempre
las guerras imperialistas
y sus criminales consecuencias humanas!**

de la solución. El gobierno Syriza- ANEL continúa su “Guerra contra el Terrorismo”, participa en los planes imperialistas, combate las “amenazas asimétricas” (inmigrantes, movimientos sociales, etc.), distinguiendo falsamente entre los “buenos” refugiados de guerra y los “malos” refugiados económicos. Las Fuerzas Armadas nos llaman, a nosotros, soldados reclutados junto a mercenarios profesionales y de rango, para que hagamos la guerra al “enemigo interno”, ¡cómo en las recientes maniobras Parmenión-2015[2]! ¡En este ciclo de muerte-explotación-opresión, Grecia y Turquía, “países enemigos”, patrullan juntos el Egeo y saben navegar en conserva[3]! Por otra parte, en la frontera de la Unión Europea que empieza en Gibraltar y termina en el Egeo, el Frontex[4] ha jugado un papel decisivo.

Un submarino griego va a formar parte de la flota europea que opera en aguas territoriales libias. En la 16ª División de Evros, estamos en estado de alerta contra los inmigrantes[5] procedentes de Adrianópolis [Edirne en turco]. Nos han ordenado hacer ejercicios de maniobras para la represión de muchedumbres, como sucedió en la isla de Kos tras los dramáticos acontecimientos de Kalymnos: el gobernador declaró la ley marcial y pidió ayuda al ejército contra los inmigrantes hambrientos, sedientos y encarcelados. Nosotros hacemos guardia y vigilamos esta cerca criminal de alambre de espino, que es la verdadera causa de todos los ahogamientos en el Egeo.

¡NO COMBATIREMOS, NO REPRIMIREMOS, NO PERSEGUIREMOS A LOS INMIGRANTES!

Nosotros, soldados en lucha, nos negamos a ello.
Contra sus crímenes pasados y presentes,

Hacemos un **llamamiento al movimiento de masas**, tanto dentro como fuera del ejército:

A bloquear con todos los medios al alcance el Frontex, la OTAN, el ejército europeo, la actividad de las Fuerzas Arma-

das, mientras la masacre continúe. No participaremos en las patrullas encargadas de hacer detenciones.

A ayudar a demoler las barreras de alambre de espino y a no levantar otras nuevas. Que ningún soldado se embarque a una nave dedicada a misiones internacionales.

Los buques, los aviones y los submarinos deben regresar a sus bases. ¡Que no se participe en su abastecimiento!

Nos negamos a que el ejército se transforme en aparato represivo, sea contra los inmigrantes o contra los movimientos sociales. No aceptaremos que las deficientes estructuras sociales se refuercen con nuestro "trabajo voluntario". Para nosotros, la "amenaza asimétrica" es la guerra que han lanzado los gobiernos contra nosotros, así como los intereses que ellos defienden.

Reclamamos a nuestros colegas no sólo que manifiesten piedad y compasión, sino que consideren también nuestros intereses compartidos como clase. Son las mismas instituciones burguesas, las mismas políticas burguesas, los mismos gobiernos burgueses, los que destruyen hasta nuestros sueños.

Lo que están viviendo hoy los refugiados, las constantes persecuciones por parte de todo tipo de mecanismos totalitarios, su lucha por la dignidad y la supervivencia, su trágico presente, muchos de nosotros pensamos que todo eso es una pesadilla,

la de un presente y un futuro que no deberíamos sufrir: es el Estado del totalitarismo parlamentario en colaboración con los nazis de "Amanecer Dorado".

Somos conscientes de que en las próximas revueltas veremos, o bien cómo se unen los de abajo, o bien cómo entran en conflicto unos con otros.

Hoy no existe mejor forma de solidaridad concreta, ni de hacernos mejor servicio a nosotros mismos, que coger el problema por la raíz.

Formamos parte del moderno movimiento obrero anti-belicista, que sólo puede existir desde una perspectiva clasista, anti-capitalista e internacionalista.

Resistencia, ruptura y rechazo total al gobierno, a sus mecanismos imperialistas, y al opresor mundo burgués.

Red de soldados libres Spartakos".

Comisión de Solidaridad militante.

Firmado por reclutas procedentes de 38 unidades[6].

[1] El primero de estos centros de registro de refugiados o "hot spots" se estableció en la isla de Lesbos, en Mitilene, hace sólo unas semanas. Los refugiados hacen cola probablemente durante días, donde se les toman las huellas como a criminales antes de hacerles una entrevista de asilo preliminar, que determina si pueden pasar a la lista de aspirantes a entrar en la UE.

[2] El ejercicio de entrenamiento del ejército llamado Parmenión (militar macedonio del siglo IV a.C.) se celebra anualmente, pero este año se han esforzado en dejar claro que la UE paga a Grecia para que preserve y defienda la frontera con Turquía a lo largo del río Evros (véase el inicio del documento que firman los soldados). Tsipras, con uniforme del ejército del aire, ha asistido este año al ejercicio, donde declaró que "las fronteras de Grecia son seguras". Varios refugiados (7, según Human Rights Watch) fueron abatidos estos días pasados por la policía fronteriza.

[3] En vocabulario náutico, navegar en convoy.

[4] Frontex es la agencia europea para la gestión y cooperación operativa en las fronteras exteriores de los Estados miembros de la Unión. En resumen, se trata de la policía fronteriza de la UE.

[5] Esto implica hacer el trabajo sucio de la UE no sólo en lo que se refiere a la protección frente a los inmigrantes, sino también atacar a los trabajadores griegos. Según esta fuente, los reclutas del 523º Batallón de infantería fueron movilizados para unirse a un ejercicio militar secreto en Kozani el miércoles 14 de octubre, junto a soldados profesionales, para "recuperar la fábrica abandonada AEVAL" (que produce abono industrial) "tomada por los alborotadores" (según afirmó el comandante adjunto del campo). Los supuestos alborotadores habían ocupado la fábrica en la que

trabajaban, que estaba en quiebra, en un intento desesperado por conservar su empleo y por impedir que los patrones vendieran los activos. En resumen, el ejército salía en defensa de las relaciones de propiedad capitalistas contra la clase obrera. No es nuevo que un gobierno de izquierda utilice el recurso de la fuerza para defender el derecho de propiedad. Ya hemos podido ver varios ejemplos entre el 2008 y 2011.

[6] Posteriormente se sumaron reclutas de otras 12 unidades, sumando 50 en total: 547 Rethymnon Batallón Aéreo Esparta KEEM, 616º Batallón de Infantería, Avlona KETTH, 535 MK/TP 31ª Brigada, Patras KETCH Mesologgi KEN 2/39 SP, 526 MK/TP, 124 PVE Trípoli, Cpt. Paraschos 29ª Brigada de Infantería, ASDYS, 221 EMA Plati Evros, 401 Batallón de Administración del Hospital Militar, Tebas KEPV, 16 TYP, Nafplio KEMCH, Campamento Evros Chatzipenti, 211 MK/TO 95 LATETH, Araxos 116 PM, 3º Batallón de Avituallamiento-Gythio Departamento de Suministro, 647 MK/TP Litochoro, 50 PEA/AP, SDB Karaiskakis B Company Management, 219 KICHNE Didymoteicho, 173 MEAP Orestíada, 516 MK/TP, 424 SN Tesalónica, Campamento Evros Vogiatzis Feres, 642 TP, Campamento Bouga, 32 MPP PN, KEN Kalamata, 643 TE Quíos, 123 PTE, 618 M/K TO Plati, 296 M/K TE, KAAV Agios Andreas, 93 TYETH Lesbos, 503 TP, 95 TYETH, 22 EMA Petrohori, 25 EMA Petrochori, B EANETH, 107 A/K MMP PEP Didymoteicho, 305 SPTCH, 3rd EAN Alexandroupolis, 107 Campamento Chatzipenti Koufovouno, Evros 523 Mavrodentri Kozani.



NOTAS SOBRE LA DEMOCRACIA

1 La democracia no es simplemente una cuestión de votos, de mayorías, de gobierno libre o de decisiones colectivas, por la misma razón que el capital no es una simple suma de dinero o un conjunto de máquinas..., como dice la ideología dominante. Nosotros, que luchamos con todas nuestras fuerzas contra la sociedad presente, tenemos una comprensión histórica y social muy diferente del capital, de la democracia (así como de muchos otros «conceptos», como «valor», «proletariado», «dinero», «partido», «modo de producción»). En efecto, para nosotros, todos esos conceptos difieren totalmente de los vulgarmente utilizados por los medios, las universidades o, en general, por la ideología dominante.

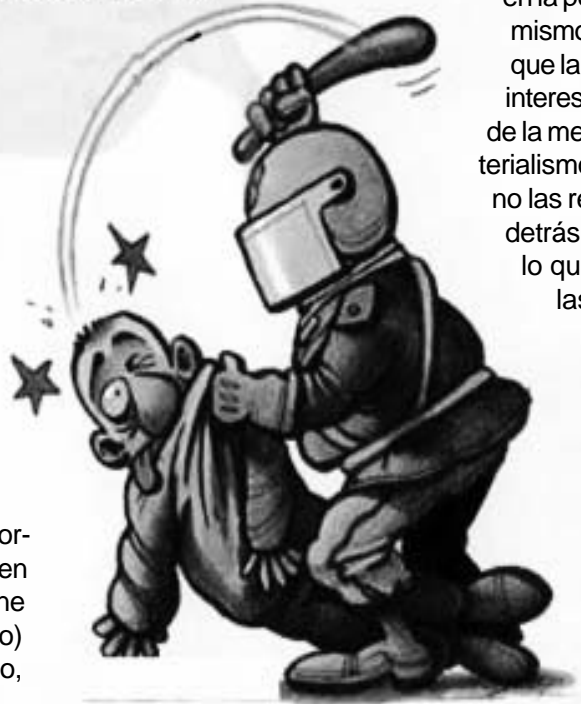
2 Sin embargo, no se trata de una cuestión de palabras o definiciones. No se trata de «definir» el capital, la democracia o el proletariado de otra manera diferente, por esnobismo o intelectualismo. Por el contrario, se trata de poner en evidencia lo que el capital (la democracia, el proletariado...) es (son) históricamente. Y ello independientemente de lo que la ideología dominante dice, o mejor dicho de cómo la clase dominante trata de ocultarlo. Dicho de otra manera, no se trata de dar intelectualmente una definición diferente (como hacen los intelectuales cuando discuten entre ellos las cuestiones conceptuales), sino de poner en evidencia el proceso histórico real. Intentamos expresar, por la vía del pensamiento, y de la forma más clara posible, los procesos que se viven en la práctica. Efectivamente, tratamos de ver procesos, energías, fuerzas, direcciones... en donde la lógica formal ve cosas. Por eso, insistimos en explicar teóricamente cómo se define el capital (para seguir con el ejemplo) en su proceso histórico (nacimiento,

desarrollo y muerte; biología / necrología) como energía, como fuerza. Por eso, concebimos al proletariado como proceso que va desde su disolución a su afirmación como clase, como el proceso que rompe con su deestructuración individualista y se constituye como fuerza histórica a través de una accidentada lucha asociativa. De la misma manera, no buscamos la definición de la democracia según los ideólogos y universitarios, sino en el largo proceso histórico del desarrollo de la mercancía, la autonomización del valor, hasta la dictadura generalizada del valor valorizándose.

3 Por ejemplo, la ideología dominante identifica el capital con una materia física..., asimilándolo, como si fuera la misma cosa, a una cierta suma de dinero o a la máquina, cuya propiedad permite la producción (incluso para los más «marxistas») y la posibilidad de explotar el trabajo humano. Para nosotros, por el contrario, el capital es esencialmente energía, fuerza, proceso. Desde su origen, el capital es valor en proceso de valorización (desarrollo del valor de cambio, del equivalente general, autonomización del valor), a través de toda la historia. Con el tiempo ese proceso se afirmó como el sujeto mismo de la sociedad actual, en el sentido totalmente práctico y concreto de que todas las decisiones sociales son impuestas por su ser: maximización de la tasa de ganancia. Justamente, es

esta comprensión práctica e histórica de nuestro partido la que permite captar y actuar mejor en la perspectiva de la muerte del capital. Al mismo tiempo, permite poner en evidencia que la comprensión dominante es parcial e interesada y deriva, a su vez, del fetichismo de la mercancía y, más globalmente, del materialismo vulgar: sólo se ven las «cosas» y no las relaciones sociales que se esconden detrás de las cosas. Al captar el capital por lo que realmente es, cualesquiera sean las formas en las que el mismo se presenta y esconde (suma de dinero, máquina, fuerza de trabajo, mercancía, patrón...), su carácter de proceso social e histórico queda en evidencia y su necrología al desnudo: su muerte aparece como necesaria. Así, aquella concepción del capital como cosa puede ser denunciada por lo que en realidad es: una visión parcial y burguesa.

¿Por qué no
quieres
entender que
estamos en una
Democracia y
que tú eres un
hombre libre?



4 Con la democracia pasa exactamente lo mismo que con el capital (y los demás conceptos, *ver recuadro*). Su asimilación a la libertad de elegir, al supuestamente mejor mecanismo de decisión social basado en la mayoría de los participantes, no es más que la visión burguesa e interesada. La misma es limitada (no histórica), exclusivamente política (no es ni global, ni social) y toma como presupuesto lo que en realidad es el resultado (relativamente reciente) de un largo proceso histórico. Se parte del derecho de los individuos y de las decisiones de esos individuos, como si los mismos hubieran existido siempre, cuando en realidad son el producto de siglos de intercambio mercantil y de violenta separación del ser humano de su comunidad original. «Olvida», ni más ni menos, que ese **individuo libre y “demócrata”** no existía en el pasado, sino que es el **excremento de siglos de terrorismo de estado**

5 En efecto, la democracia es la otra cara del intercambio mercantil que nació y se desarrolló con él. Es históricamente falso imaginarse el origen de la mercancía en individuos que cambian. Es al revés, las comunidades se van disolviendo a través del proceso de intercambio¹, y es ese mismo proceso el que genera históricamente el individuo atomizado. La mercancía, en su desarrollo histórico, destruye la comunidad humana. Y el dinero, como único ser común, va sustituyendo la comunidad y ocupando su lugar. «El dinero como comunidad excluye toda otra comunidad»². La destrucción de toda comunidad humana ha ido de la mano con la atomización social y la aparición histórica (producción) del individuo (libre, igual, propietario y, como tal, capaz de vender y comprar), del individuo propietario y del individuo vendedor de su fuerza de trabajo, así como con la conformación de toda la sociedad como un gran mercado. Concomitantemente, con esa dispersión individual mercantil, la unificación «humana» solo puede surgir artificialmente sobre la base de libres consentimientos y falsas comunidades (políticas, culturales, sindicales, religiosas, raciales, deportivas...). Es esa **atomización** fundamental y el **artificio** de la unión sobre bases **falsamente humanas**, lo que constituye la esencia de la democracia. La **democracia** es, al mismo tiempo, destrucción de la unidad esencial humana y construcción de falsas unidades para que el «todo» no reviente. O mejor dicho, la reproducción de la atomización hasta el infinito (carácter infinitesimal del individuo atomizado) y de la reproducción, caricatural y absurda, de cualquier tipo de comunidad ficticia en antagonismos permanentes (piénsese en las sectas religiosas, los hinchas de

1. Utilizamos la palabra intercambio para designar un proceso muy amplio de mercantilización histórica del ser humano, que incluye el crédito, la constitución de polos de acumulación de dinero (templos), de emisión de pagarés, de centros religioso/militares correspondientes a dicha evolución.

2. Marx, *Grundrisse*.

ACERCA DE LOS CONCEPTOS

En realidad, esto debiera hacerse con todos los conceptos centrales; nunca se puede creer lo que dicen los ideólogos del capital y el Estado, ni partir de lo que ellos parten. Al contrario hay que empezar por preguntarse como surgió social e históricamente ese concepto y todo queda clarito.

¡No hay que pedirle a un cura que defina la religión!

¡Ni a un leninista que defina el antifascismo!

¡Ni a un científico que defina la ciencia!

Lo que dicen los enemigos, pretende, invariablemente, esconder lo esencial.

Usemos tres “ejemplitos” (¡ejemplazos!) de conceptos falsificados para contraponer nuestra propia concepción, para que quede más claro lo que decimos sobre conceptos como capital o democracia: la religión, el antifascismo, la ciencia.

a) Justamente a la hora de saber lo que ha sido y es la religión, de nada sirven las buenas palabras de los curas, que invariablemente partirán de dios como algo existente. Todo lo que dicen los curas es justamente para que no sepamos de que se trata de una ideología para adormecer y asegurar la dominación, que siempre fue y es el “opio de los pueblos”. La religión surge en todas partes como potencia histórica de explotación y de dominación. En todas partes ha sido y es esencial en la explotación de clases, en la represión y la tortura de los explotados. Toda presentación de la religión a partir de la idea de dios, es ocultamiento y potencia a la dominación de clases.

b) Tampoco sirve lo que pueda declarar un leninista sobre el antifascismo, porque siempre partirá de la leyenda negra del fascismo escrita por quienes ganaron la guerra. ¡Hasta la palabra oculta la función real del antifascismo! No, el antifascismo no nació, ni fue creado para enfrentar al fascismo (que entonces era una fracción de la izquierda del socialismo), sino que ¡ése fue el pretexto!. El antifascismo nació y se desarrolló para liquidar la lucha autónoma del proletariado contra el capital y el Estado. Fue para eso que mató, torturó, hizo desaparecer, bombardeó ciudades, contaminó campos, ríos y destruyó las selvas y bosques, llenó el mundo de campos de concentración y trabajo forzado y hasta utilizó el potencial atómico para exterminar seres humanos. Como se sabe, se consolidó, como fuerza mundial, con la macabra alianza entre las fuerzas imperialistas que se impusieron en la llamada “segunda” guerra mundial.

c) Por último, queremos denunciar como mentirosa la definición de ciencia que puede dar un científico. En efecto, no tiene ninguna legitimidad la pretensión de ser un conjunto de conocimientos “objetivos” probados, “no dogmáticos”. . . etc. Eso de los conocimientos científicos son en realidad los dioses de la ciencia, lo que nos interesa a nosotros es la función social de la misma. Ni siquiera tiene legitimidad aquella concepción de izquierda que la excusa, lamentándose de que “el problema es que está al servicio del capital”. Esta concepción sigue prisionera de lo que dicen “ellos” de sí mismos: que la ciencia se definiría primero por su objeto y luego por su función social. No, la ciencia no sólo “está al servicio del capital” sino que es, por su constitución histórica, una fuerza del capital. Sucede lo mismo con todas las fuerzas productivas, no es que estén al servicio del capital sino que fueron concebidas como parte de la dictadura del capital. En efecto, la ciencia ha sido históricamente, igual que la religión, una ideología y potencia dominante, una fuerza parida y desarrollada por el capital, y sólo en función de ello se erige como “conocimiento”, como el cura erige a “Dios”. Su función fundamental deriva de la separación histórica del ser humano con respecto a sí mismo y a sus medios de vida. La clave de la ciencia es la separación del ser con respecto a su propio cuerpo, concomitante con la separación de la comunidad humana con respecto a la naturaleza, separación de los seres vivos entre sí y con respecto a sus conocimientos naturales, directos. El contacto que siempre había tenido el ser humano consigo mismo, con el cosmos, con la tierra, con la energía vital universal, fue apropiado, reprimido y puesto en manos de los especialistas: la religión y la ciencia. El monopolio de la violencia por parte del Estado se impone al mismo ritmo que la ciencia y la religión monopolizan sus dominios y poderes. El mismo cuerpo del ser humano dejó de pertenecerle, en la medida en que se fue transformando en objeto de la ciencia y, con el tiempo, en dominio de la industria farmacéutica. Todo conocimiento directo pasó a ser brujería o prueba de ignorancia y castigado con las peores torturas. Dicha separación fue, al mismo tiempo, consolidación del conocimiento como especialidad, como poder separado, estatal, y, por el otro lado, prohibición del conocimiento directamente comunitario, directamente humano. La persecución de las brujas, la prohibición total de la trasmisión del conocimiento ancestral, los hospitales, las prisiones consolidaron la dictadura del científico y la dictadura de la medicina, de la química y otras especialidades (sometidas desde el principio a la ganancia del capital). Insistimos, no es sólo que la ciencia está al servicio del capital, sino que, como el Estado mismo o la religión, la ciencia es una fuerza de dominación y explotación desde su origen, y su supuesta “distinción” con la religión no fue otra cosa que una división del trabajo, del mismo tipo que la infantería, la artillería y la caballería. Justamente, es como fuerza de opresión que la ciencia tuvo y sigue teniendo sus centros de culto e investigación, sus garras represivas para quemar infeas, sus financiamientos abiertos y ocultos, sus jugosas ganancias y sus mercenarios a sueldo.

fútbol, los grupúsculos musicales o culturales, los frentes populares, los nacionalismos...).

6 Nada más lógico, pues, que la ideología dominante reduzca la democracia a sus aspectos políticos y hasta a los electorales. Es coherente con la apología de que en la democracia todos son libres de decidir. En realidad, se oculta aquí que la realidad histórica y social de dicha libertad de decidir es la separación histórica del ser humano de sus medios de vida (¡expropiación que nunca termina, porque es esencial al capital: empezó hace muchos siglos pero hoy continúa con la mayor violencia y terror estatal conocidos en la historia!) y que el verdadero sujeto de la decisión es siempre la propiedad privada y sus determinaciones. Nos esconden que la fase actual, en que esas **manadas de mónadas** “deciden” libremente, en profunda soledad, unificadas por ficciones varias y siempre renovadas (por el terror del Estado), constituye en realidad el resultado de la **deshumanización total del ser humano** (la comunidad es la verdadera esencia del ser humano). En fin, nos ocultan que quien decide en **democracia** no es el ser humano sino la **dictadura** de lo económico, la dictadura de la ganancia del capital.

7 Abandonando, entonces, las conceptualizaciones de la democracia tal como los demócratas la definen (ideal de libertad, igualdad y fraternidad adonde los ciudadanos deciden políticamente) y entrando en la prosaica realidad y en su historia, lo primero que salta a la vista es, como decían los revolucionarios del siglo XIX (Marx en “La lucha de clases en Francia”), que desde el origen la realidad de esa libertad, igualdad y fraternidad... ha sido la infantería, la caballería y la artillería. O dicho de otra manera, que ese reflejo ideal del mercado, que constituye esa tripleta democrática, es un producto histórico del desarrollo mercantil de la sociedad, cuyo fundamento histórico es la **explotación** del hombre por el hombre garantizada por el **terror** de Estado. Explotación y terrorismo de Estado son los verdaderos fundamentos de la producción y reproducción ampliada del individuo atomizado y liberado (separado, expropiado...) de sus medios de vida. La ideología dominante cristaliza esos conceptos, producidos por el mundo mercantil, en la igualdad y la libertad jurídica. Pero esa cristalización es simultáneamente **ocultamiento** de lo “impresentable”: el terror latente y permanente, que separa a los seres humanos de lo que necesitan, aparece en la superficie como conciliación y paz social.

8 Por eso, los ideólogos y fabricantes de opinión pública sólo hacen referencia a la democracia en la **superficie** de la sociedad, en la esfera **política**, ya que es la única manera de ignorar la **realidad de la democracia como terrorismo social e histórico**, y al Estado como garante permanente de la propiedad privada y de todas las igualdades y los derechos de-

rivados de la misma. Todo el orden jurídico democrático mundial está edificado sobre el fundamento de la propiedad privada y está garantizado por el Estado. Así, en la esfera ideológica del derecho, los conceptos de igualdad y libertad jurídica, claves de la democracia, parecen surgidos de la voluntad de los hombres (como si el hombre en tanto que individuo de la sociedad burguesa la hubiese preexistido) y no como el resultado de siglos de terrorismo de Estado. Sin embargo, es este el componente esencial en la democracia, el que priva y sigue privando a los seres humanos de lo que necesitan para vivir. El respeto a la propiedad privada no es otra cosa que **terrorismo de Estado socialmente consolidado** y la clave de la democracia como modo de vida de la especie humana subsumida en el capital.

9 En la esfera política de la decisión democrática se afirman exactamente las mismas **ficciones** que en el **mercado**, porque no son otra cosa que un subproducto o, si se quiere, su reflejo: todos son libres e iguales de decidir tanto en el voto como en el supermercado. La opinión y el voto, la compra/venta, no son más que la expresión del **ser atomizado** comprando, vendiendo. La ilusión de la realización del “ser humano” como ser mercantil y como demócrata decidiendo libremente es la misma. Con ese **impotente social**, que es el consumidor / ciudadano, se realiza la deshumanización total del ser humano, como mónada separada de toda humanidad verdadera, como individuo sin ningún tipo de comunidad humana. La comunidad del individuo atomizado sólo puede ser comunidad **ficticia**. Por eso, la verdadera comunidad humana solo puede surgir como **contraposición** al individuo, como comunidad de lucha contra la explotación y opresión. Y por ello como **abolición de la democracia**.

10 La comunidad del individuo atomizado llega a su máxima expresión y realización en la **guerra entre fracciones burguesas**. La gloria suprema del individuo atomizado y reunificado democráticamente en las comunidades ficticias del capital, se realiza cuando se sacrifica la vida misma en la guerra, cuando se muere por la religión, por la nación, por el frente popular, por la guerra imperialista... En realidad, se trata de la guerra generalizada del capital, porque el sujeto histórico efectivo que se reproduce realmente no son los individuos (a quienes consume), ni las unidades ficticias (que usa como disfraces), sino **el capital autoreproduciéndose**. En ella, los individuos realizan su profunda naturaleza de partículas matando y muriendo como moscas sometidas a fracciones patrióticas, raciales, religiosas; ella es el **nivel supremo de negación del ser humano**. Es, al mismo tiempo, el momento cumbre del capital como valor en proceso, asegurando la destrucción para un nuevo ciclo de reproducción ampliada. Cuanto más democrática sean las unificaciones de los individuos en las comunidades ficticias (destrucción de toda contraposición verdaderamente humana), más total y acabada puede ser la destrucción de la humanidad y la realización de los objetivos fundamentales del capital.

11 Claro que cuando se llega a ese extremo de destrucción generalizada de los seres humanos, **el capital se esconde como sujeto**, no sería él, ni su sociedad que produce esa imponente “barbarie” de la civilización, sino el “ser humano mismo”, que “siempre fue egoísta”. El círculo vicioso y cerrado en la ideología del capital, justifica el infierno mismo que ha creado, culpando a lo que destruye (la humanidad). ¡Como si la humanidad fuera idéntica a la sumatoria de esos inmundos individuos ciudadanos, que son en realidad el producto moderno y cada

LO QUE ES Y NO ES LA DEMOCRACIA

Siempre quisimos exponer la democracia como un todo, incluyendo tanto el terrorismo de Estado como el circo electoral, pero una y otra vez constatamos que socialmente por “democracia” siempre se entiende el “lado bueno” de la cosa, el “circo” y que lo otro queda afuera como “no democracia”. Es como si se alimentara a los leones del circo con los desaparecidos de México, los niños de Gaza y los reprimidos de Haití (por las Naciones Unidas), pero antes que llegue el espectador. Para él, para el espectador ciudadano, lo que cuenta es el lado bueno del circo, el espectáculo, en eso es lo que cree, eso es lo que aplaude; de cómo se alimentan las fieras ni quiere saber.

Lo más grave es que eso continua sucediendo “aquí y ahora”, en las discusiones de todos los días. Hasta cuando participamos en discusiones con compañeros “revolucionarios”, que se dicen revolucionarios de la “izquierda comunista”, del anarquismo y hasta “insurreccionalistas”... constatamos que se opone democracia a dictadura y que se piensa la democracia como sinónimo de elecciones libres. ¡Y desgraciadamente no solo es la izquierda burguesa que cree que el mundo se arregla con más desarrollo, con más democracia, con la realización de las tareas democráticas, pues por más que proclamen “la revolución”, la sociedad, con su trajín cotidiano, los reduce a espectadores, a ciudadanos.

Constatamos que esa visión, la del ciudadano en general, se encuentra mucho más arraigada en el ciudadano de las potencias imperialistas. Por supuesto, esa visión no es la que tiene el perseguido y torturado en cualquier parte. La clave de la dominación se encuentra precisamente en esa mentira sobre lo que es la democracia. El ciudadano israelí tiene una visión necesariamente diferente de la democracia que el proletario de Gaza, que es bombardeado y ve reventar a sus hermanos y a sus hogares. Ve la realidad de la democracia como no es capaz ni de imaginarla el ciudadano israelí, como tampoco el ciudadano argentino, inglés, tailandés o búlgaro. El ciudadano francés que votaba por Mitterand o por la derecha, no podía tener la misma versión que los torturados en Argelia o los torturados del Cono Sur

(¡gracias a los cursos de tortura dados por los generales franceses del propio gobierno de Mitterand!) en Argentina o Chile. La gran mayoría de los ciudadanos blancos estadounidenses creen que su democracia es el circo entre republicanos y demócratas, y creen que es algo externo a ella el Napalm sobre Vietnam, Laos o Camboya y la operación Cóndor, organizada por su propio gobierno republicano y demócrata. Pero todavía es peor que quien se dice revolucionario, haga la concesión de hablar de democracia como sinónimo de proceso electoral en USA y que no incluya las bombas atómicas contra las ciudades de Hiroshima y Nagasaki, que pronuncie esa palabreja como sinónimo de algo positivo, y hasta pacífico, y se olvide de incluir el ejército, las cárceles, la tortura que es la característica central de ese Estado. En realidad cuanto más ejemplo ha sido la democracia (como la de Estados Unidos) más guerra, más militarismo, más bombas sobre población civil se puede verificar en su historia. ¡Sin dudas es también esa democracia la que ha organizado más escuadrones de la muerte y desaparición de personas en el todo el planeta!

Lo peor de todo es que se siga pensando que es más democrático Obama porque “fue elegido libremente” y no porque dirige la potencia de destrucción humana más gigantesca de la historia de la humanidad. En esa oposición, nosotros pensamos que tiene mucho más consciencia, de lo que la democracia es realmente, el niño de Gaza, el negro cagado a palos en las cárceles de USA o en Haití, el torturado y desaparecido de México, de Colombia, de Argentina... y que la visión del perfecto ciudadano, en todas partes, es una visión parcial e ilusoria: aunque “la libertad de elegir” sea una realidad” dentro de dicha ilusión. La clave del ciudadano, arrodillado y sumiso ante las misas electorales, es precisamente esa ilusión sobre lo que es la democracia y que se afirma con la tan cacareada “libertad de elegir”.

En todo caso, nuestra visión de la democracia, que en estas notas hemos reafirmado, es la que han ido forjando quienes luchan contra su dictadura, y no la que tienen los ciudadanos, los buenos electores y otros “animales domésticos”, como decía Rodolfo González Pacheco en sus celebres “Carteles”.

vez más inhumano del desarrollo de la sociedad de la guerra y de la destrucción. “El egoísmo es propio del ser humano, la guerra se encuentra en la naturaleza humana”, repite el esclavo sumiso. Lo que en realidad es **el resultado se presenta como causa**.

12 La atomización, el individuo libre y contrapuesto a los otros (en el mercado, en las elecciones), contiene todos los principios del valor valorizándose (todo átomo de valor busca más valor, eso es el capital) y, por lo tanto, **la competencia y la guerra imperialista**. Las consignas nacionales y populares, las banderitas futboleras, regionales, nacionales..., las sectas, los discursos políticos, ideológicos, religiosos..., no son más que las formas regionales, temporales, en las cuales el capital estructura a su servicio (al de su propia valorización) a los individuos atomizados. Pero más allá de todo lo temporal, lo regional, lo sectario..., lo que es invariante y constante en la democracia social es la **producción del individuo atomizado** y su organización en **falsas comunidades**, su movilización en miles de intereses contrapuestos por los que mueren, como moscas, los esclavos asalariados modernos en nombre de tal o cual dios, de la patria, de la derecha, de la izquierda, de la unidad regional o la autonomía localista..., hasta tal o cual comunidad de raperos, autogestionistas, ecologistas o tal o cual cuadro de fútbol. Ello se verifica desde los niveles más locales a las grandes corporaciones mundiales y constelaciones de potencias imperialistas.

13 Claro que la **forma política** de la democracia varía mucho según la región o la época. Así, puede ser parlamentaria, bonapartista, de derecha, de izquierda y hasta monárquica (como en Europa)...; también puede funcionar en base a la voluntad popular (¡el pueblo es precisamente la comunidad ficticia de ciudadanos unificados por el capital!) o contra ella; puede desarrollarse en base a un permanente estado de excepción o a la perfección ciudadana; puede ser un ejemplo de republicanismo y enviar, al resto del planeta, torturadores y asesinos; puede ser populista u oligárquica... No existe ningún ejemplo histórico de democracia que no incluya el terrorismo de Estado interno o externo (imperialista) como elemento esencial de la misma. Cualquiera sea entonces la forma, **la esencia social de la democracia no cambia en absoluto**. Le es imprescindible destruir toda comunidad de intereses y de lucha que ponga en cuestión el orden social establecido, el capital. Solo acepta oposición en su seno, con sus reglas, con sus partidos y comunidades ficticias: no soporta la comunidad (negación del individuo atomizado) que se contrapone a sus fundamentos atomizadores, indispensables a sus ficciones unificadoras. Frente a ella, siempre muestra su **naturaleza tiránica**. ¡Porque la misma es esencial a la democracia! Por eso, **en el cuerpo de la democracia** se encuentra siempre el **terror de Estado**, ya sea de forma abierta o como amenaza.

14 Toda oposición entre democracia y dictadura, entre violencia de Estado y democracia, es una **ilusión ideológica**, fomentada por el capital y el Estado, promovida por la dictadura democrática efectiva del capital; y no resiste al más mínimo análisis histórico. Dicha oposición, parte siempre de ignorar la realidad **social** de la democracia, dado que en la misma es imposible negar el terrorismo de Estado como fundamento histórico. El formalismo político (el análisis exclusivamente político de la democracia, como si no tuviera nada que ver con la propiedad privada y la dictadura y sólo fuese una forma de decidir opuesta a otra), es la clave de la falsificación, de la trampa en que nos meten cuando se opone la dictadura a la democracia. La equiparación moderna de la democracia a

la forma de decisión por elecciones y mayorías, es dicho sea de paso otra falsificación histórica: tampoco en Atenas se llamaba a eso “democracia”.

15 Decir “pero yo prefiero la democracia a la dictadura” es hacerse cómplice de la falsificación. En los hechos, es equivalente a decir: yo prefiero ser blanco y ciudadano de Estados Unidos, que ser negro y torturado, en cualquier país del mundo, por las tropas de ese mismo país. Es una «opción» sólo para quien se complace en la **falsa dicotomía ideológica**. El proletariado como clase no tiene, ni puede tener, esa opción. En cambio, el ciudadano conformista es lógico que prefiera votar e ignorar que esa misma democracia tortura al negro en la otra punta del mundo.



¿ QUE FALTA DEMOCRACIA !? ¡ NO, rotundamente NO !

¡Siempre hemos tenido demasiada, por eso estamos como estamos!
¡Esa es la elemental respuesta proletaria en todas partes!

Con la democracia, como con el capitalismo, siempre nos proponen **más de lo mismo**. En efecto, nuestros enemigos siempre echan la culpa de nuestros males a **la falta de democracia**. Cuando tal diagnóstico ha sido efectuado, nosotros sabemos lo que viene: invasión militar, mucho milico y terror de Estado... para imponernos la tan cacareada democracia.

¡Es como cuando a Haití la invadieron los yanquis y los franceses para imponerle la democracia! Luego siguieron todos los otros países, grandes y chicos, en nombre de las Naciones Unidas, que de paso también le trajeron además de la democracia, el cólera..., cientos de miles de muertos...Y todavía siguen matando gente en las calles para darles todavía más democracia.

¡Cuántas veces dijeron que a Bolivia le faltaba democracia e hicieron golpe tras golpe de Estado, elecciones y circos...y siguen diciendo que le falta democracia!

Exactamente como con el capitalismo. Ya en el siglo XVI al XIX el zarismo había desarrollado el capital y, durante todo ese período, las luchas del proletariado contra el capitalismo y el Estado eran famosas en el mundo. Durante el último cuarto del siglo XIX, la bandera del socialismo **revolucionario** se fue imponiendo, como en otros países del mundo (México, Argentina, Francia, España...), como alternativa al capitalismo y al Estado. Fue entonces que se desarrolló contra eso la teoría contraria, la de la socialdemocracia que culpaba de todos los males no al capitalismo y la democracia, sino a la falta de capitalismo y a la falta de democracia sosteniendo que había que realizar las “tareas democrático burguesas”. Ese fue el papel de la socialdemocracia en todo el mundo, el canalizar la lucha del proletariado contra el capital, en una lucha para el desarrollo del capital y la democracia que estaban (decían) insuficientemente desarrolladas. En Rusia, ese fue el papel de las minorías y mayorías de la socialdemocracia, el canalizar la rabia proletaria, contra la explotación y la opresión, en la defensa del capital y sus tareas democráticas. Ese fue el papel del leninismo: mucho progreso del capital, mucho trabajo, mucho Estado, mucho desarrollo de las fuerzas productivas. Esas son las famosas **tareas democrático burguesas** que incluyeron, evidentemente, los millones de encerrados en los campos de concentración y el trabajo forzado.

¡No, no nos falta capitalismo! ¡Tampoco nos falta democracia!
¡La burguesía ya hizo todas las tareas democráticas que supuestamente debía hacer
y todas fueron **en contra de nuestra clase!**
¡Tenemos de más! ¡No soportamos más capital, no soportamos más democracia,
no soportamos más progreso, ni progresismos!
¡ABAJO EL CAPITAL Y TODA LA DEMOCRACIA!

CAPITAL, DEMOCRACIA, DICTADURA DE LA GANANCIA

“ ¿Es mejor vivir en democracia que bajo una dictadura...? ”

«*Más vale vivir en democracia que bajo una dictadura*». Es una afirmación bastante común a la que queremos responder aquí, porque siembra confusión y mistificación contra nuestra perspectiva, la revolución social. «¿Democracia o dictadura?» es, por excelencia, una pregunta con trampa, y la trampa es doble: su aspecto más burdo es la cuestión de la preferencia, de la «elección». Pero los términos mismo de la alternativa son tramposos: porque es el Estado quien impone esa contraposición así formulada como si fuera la realidad, entre dos términos que él mismo define. Es decir impone una dicotomía ideológica como si ella fuese la cuestión social definitiva, ante la cual debiera posicionarse cada uno. Hay que empezar rechazando esta alternativa, ideológica, según la cual existen «Estados democráticos» y «Estados dictatoriales».

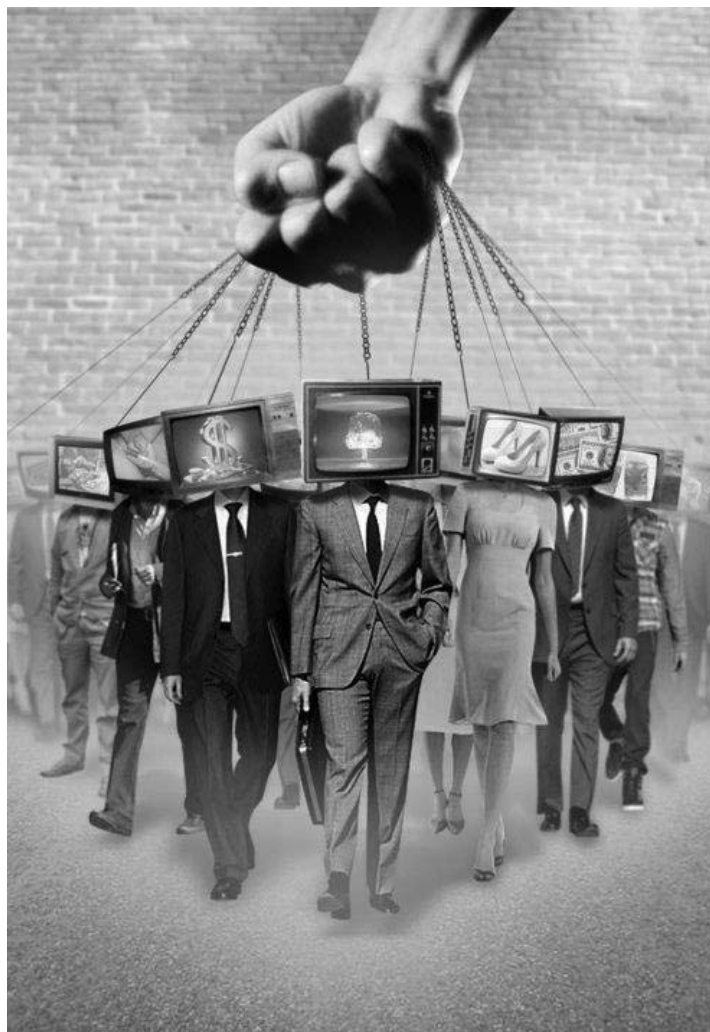
Como para cualquier aspecto de esta sociedad, la cuestión es siempre fundamentalmente *social*, y no se comprende y solo se resolverá *socialmente*. Cuando criticamos al Estado, a la religión, a la economía,... los consideramos como lo que son en su fundamento: una relación social, históricamente determinada, que tuvo su principio y tendrá su fin. Desde este punto de vista, todo Estado es la organización de la *expropiación* histórica, de nuestra separación de nuestros medios de existencia, de la destrucción de toda comunidad humana. Desde los inicios del capitalismo, el Estado es la expresión efectiva del Capital, es la dictadura de la tasa de ganancia, cual-

quiera que sea el método de gobierno adoptado para ejercer esa dictadura. Que el Estado y el Capital han nacido en el terrorismo y que mediante el terrorismo se perpetúan es algo que conviene recordar cuando se quiere hablar de la confrontación entre violencia estatal y violencia proletaria.

Por otra parte, toda la «normalidad» de la vida bajo el Capital es la cristalización de este terrorismo histórico, y pensemos, por ejemplo, en la violencia cotidiana, en los aspectos más refinados e integrados, desde el despertador a la tarjeta bancaria pasando por la mierda tóxica plastificada que reemplaza a la comida o por el espionaje tecnológico de nuestras vidas, sin olvidarnos de todos los aspectos de la catástrofe planetaria actual, efectiva y galopante.

Volveremos luego a tratar

estos dos aspectos fundamentales de la cuestión; por un lado la razón de ser del Estado, generalmente confundida con los modos circunstanciales de gobierno, y por otra parte el terrorismo estatal, su monopolización de la fuerza, que generalmente se confunden con las diversas formas circunstanciales del ejercicio de esta violencia estatal.



Contra la democracia

La comunidad que nos impone el Estado (a través de un largo proceso siempre en marcha) bajo el aparato jurídico de la ciudadanía es la comunidad del Capital, la comunidad del dinero, de la mercancía, en donde nosotros participamos únicamente como *individuos libres*. Esta libertad, que nos es presentada como la más noble adquisición histórica de la humanidad, llamándonos al deber de defenderla con las armas en la mano en carnicerías inmundas a través del mundo, es en realidad la *simple y pura pérdida* de la humanidad, la más total *desposesión*, el estadio final de nuestra *atomización*.

Ironía de la ideología burguesa: para justificar, en el siglo XVII, la implantación y la soberanía del Estado como instrumento necesario para la « concordia entre los hombres » (en realidad, necesaria a efectos de la consecución de la tasa de ganancia), el filósofo inglés de la época, Thomas Hobbes, ha descrito un supuesto « estado natural » de la humanidad, una horrible barbarie primitiva. Podemos hoy afirmar que la descripción de esa situación mítica no tiene, de hecho, nada que envidiar a lo que el Estado burgués, el Capital, ha producido, *en la realidad*, en términos de guerra de todos contra todos.

Para nosotros, esto y no otra cosa es la *democracia*: el modo de ser del Capital y la *comunidad* que nos impone, la comunidad del dinero, de las relaciones mercantiles. Todo esto no tiene nada que ver con un grado de participación en la gestión del Capital, con un modo de representación o de deliberación; todo ello no es más que el espectáculo político y social puesto en escena para asegurar mejor el orden en los negocios y la docilidad de los explotados.

La democracia es, por lo tanto, más fundamental que el Estado y las clases (aunque éstas la hayan precedido históricamente, mucho antes de la llegada del capitalismo) y, en principio, más fundamental que toda forma particular de gobierno. La reivindicación de la democracia «obrera», «proletaria», «revolucionaria», «directa» o «total» solo

sirve para enmascarar lo que la democracia es en realidad; de la misma manera que lo hace la autoproclamación democrática por los Estados y partidos burgueses¹.

Afirmar, como lo hacemos, que la democracia no es ni más ni menos que el modo de ser del Capital no es, para nosotros, el resultado de una demostración en el terreno de las ideas, que se podría relativizar oponiendo otras ideas. Es por el contrario, nuestra propia condición de existencia en este mundo. Es un punto de vista de clase (el de *nuestra* clase, el proletariado) y se inscribe resueltamente en la perspectiva de la *destrucción revolucionaria* de esa condición, es decir de nuestra existencia como clase, de la sociedad de clases en su conjunto, de la democracia. El movimiento revolucionario no es un movimiento *por* la democracia sino *contra* la democracia. *La humanidad no será democrática*, porque dichos términos son antagónicos.

Cuando participamos en discusiones, en las que tomamos como punto de partida las afirmaciones fundamentales que venimos de exponer, nos encontramos frecuentemente confrontados a frases como las siguientes: «*si, tal vez teóricamente, pero en la práctica es mejor vivir en democracia que bajo una dictadura*». El principal vicio de esta afirmación, el origen de la confusión, es situarse en otro terreno; es abandonar el terreno social y *radical* para situarse en un terreno *político* que se encuentra previamente señalado y deformado por la aceptación de toda una serie de presupuestos ideológicos modelados por esta sociedad y la necesidad de su conservación. Es este el terreno mistificado y reductor, que intentaremos analizar. Por otro lado, la citada objeción es siempre una forma de *relativizar la crítica de la democracia*, sin asumirla realmente. En fin, incluso si esto no entra en las intenciones de todos aquellos que se aventuran en ese terreno, éste es también el terreno de la potente ideología del *mal menor*, mediante la que el Estado siempre obtiene, de forma astuta, una lealtad para sí, basada en las ilusorias condiciones de una sedicente «tregua» social.

Lo social y lo político

Sin embargo no es imposible, desde un punto de vista revolucionario, analizar y criticar este terreno político -que no es el nuestro- sin perder la radicalidad de nuestra perspectiva global. Es lo que vamos a intentar hacer ahora, para responder a la objeción que nos ocupa. Volvemos pues a la doble pregunta-trampa: la de una no-elección entre dos términos mal planteados.

Hemos definido la democracia en su sentido más fundamental, como la relación social mercantil consumada. La trampa del dilema «democracia o dictadura » procede ante todo del hecho de trasladar ideológicamente esta cuestión social al plano político, vulgar, para plantear una *falsa oposición*. Hablar de «democracia» y de «dictadura» como si se tratase de las bases fundamentales de esta sociedad, como si estuviéramos ante una elección humana fundamental, cuando de hecho se está hablando de formas particulares de ejercicio de la dictadura democrática, mercantil, y como si fuera poco, se habla de lo formal y superficial, es decir a partir de una visión vulgar, politicista, idealista.

Todas estas formas particulares de ejercicio de la dictadura democrática están orientadas a la consecución de la paz social, mediante todos los medios útiles y necesarios. La confusión comienza cuando se atribuyen estas formas particulares a distintas formas de Estado, y se tiende a preferir una en concreto, la cual sería «más aceptable» que la otra. Para desmontar este mito es preciso, antes que nada, cuestionar esa «paz social»; porque esta «paz» no

1. La crítica de la reivindicación de la "democracia" como práctica o ideal al interior de la lucha, necesitaría una contribución aparte. En efecto, tendríamos que enfocarla al mismo tiempo como una bandera mistificadora (presente en las luchas que por su contenido son, a veces, más radicales) y como ideología que acorrala la lucha. Partir de los mismos fundamentos que se encuentran en este texto permitiría ahondar la crítica (no de las asambleas sino) del asambleísmo, de sus mecanismos de parálisis y de neutralización, que tuvo un nuevo auge ideológico desde fines de los años 1990, cuando las movilizaciones contracumbres y otras más recientes como las ocupaciones de plazas.

es, desde luego, lo que pretende ser en el discurso del Estado.

La «paz social» es para el Estado *el objetivo soñado*, la desaparición de toda contradicción social, la obtención de la cohesión social, el éxito total de todas las falsas comunidades (desde la futbolística hasta la nacional, pasando por las religiosas, el trabajo, la adhesión a las utopías, a las reformas y alternativas políticas y sociales burguesas, etc.)... lo que significa en realidad para nosotros la «servidumbre voluntaria» total y generalizada, al servicio de las necesidades de la clase dominante, al servicio de la valorización del Capital (que está evidentemente implícita). Cuando la «paz social» existe no se da nunca en estado estático y terminado: su éxito es siempre *parcial y temporal* y constituye un momento en el proceso histórico permanente de *pacificación*, en el desarrollo histórico del terrorismo del Estado y del Capital. La «paz social» se encuentra continuamente confrontada con la lucha de clases, o por lo menos con su potencial resurgimiento.

La paradoja de esta sociedad mercantil es que la paz social culmina en la guerra, en la masacre imperialista, último estadio de la cohesión social bajo el yugo de los intereses del Estado y de la clase dominante. Ya que se nos conmina a amar la paz social como si no fuera terrorista, examinemos ahora a grandes rasgos como actúa el Esta-

do, como ejerce su violencia como el Estado organiza el monopolio de esa violencia.

Mas allá de la evidencia vulgar y de nuevo muy mal planteada, según la cual «se prefiere menos represión que mucha represión», o, en otras palabras, que se «prefiere» tener un cierto margen de maniobra para poder militar sin arriesgarse a ser desaparecido en cualquier esquina o caer como un perro, o sin tener que asumir todas las molestias de la clandestinidad (y se podrían multiplicar los ejemplos), la falsa oposición «democracia o dictadura» esconde en realidad dos dimensiones, íntimamente relacionadas, y que hemos mencionado más arriba: el *modo de gobierno* y el *modo de ejercicio de la violencia*.

Modos de gobierno, unicidad del programa capitalista

En términos de modos de *gobierno*, lo que habitualmente se entiende por «Estado democrático» corresponde en realidad, a nivel político, al «republicanismo», basado en diversas formas de órganos de deliberación «representativos», diversas formas de parlamentarismo. Lo que vulgarmente se entiende por «Estado dictatorial» corresponde más bien, a nivel político,

al «bonapartismo»², en donde el modo de gobierno se encuentra sobre todo concentrado en las manos de una fracción del Estado.

Entre las dos modalidades no hay una frontera infranqueable. Todo Estado puede mezclar aspectos de una y otra modalidad, deslizándose de una a otra, y, en cualquier momento, una parte del Estado puede asumir de forma más autónoma tareas poco «populares» que las demás partes no quieren o no pueden asumir, al menos públicamente. El paso total o parcial, temporal o prolongado, de un modo de gobierno a otro puede ser originado por el aumento de la contestación social, pero también por la lucha entre dos fracciones burguesas en el reparto de la ganancia del capital (pero en última instancia todos están en nuestra contra).

Efectivamente, durante ciertos períodos el Estado legitimará el recurso al bonapartismo por la necesidad de restablecer el orden, pero este período es sistemáticamente preparado durante el período republicano por las fracciones burguesas que se reclaman «demócratas», incluyendo la represión y el uso de la tortura. En definitiva, siempre son las necesidades del capital las que decidirán, las que llevarán al gobierno a la fracción más apropiada para la seguridad de la tasa de ganancia y la perpetuación de la explotación. Cuando hablamos de que el bonapartismo es preparado por la república, más allá de las uniones concretas (contra nosotros) entre burgueses «enemigos» (uniones que la historia oficial tiene un celo especial en enmascarar y negar) es principalmente porque el fundamento mismo de la república consiste en el desarme y en la neutralización de toda actuación de nuestra clase, de nuestra combatividad. En eso consiste la dictadura ejercida «en nombre del pueblo».

No negamos la existencia de oposiciones entre fracciones burguesas



2. Término utilizado por Marx para designar el régimen de Luis Bonaparte y posteriormente retomado en un sentido más general.

«republicanas» y «bonapartistas», que se corresponden con estrategias estatales diferentes, que a menudo corresponden a intereses opuestos acerca de la manera de extraer la plusvalía, la ganancia. Pero toda la ideología burguesa (armada con sus diversas ramas, unas más brumosas que otras, desde la filosofía a la psicología pasando por la sociología) es empleada en hacer parecer estas oposiciones como absolutas, hacer figurar como proyectos sociales distintos basados sobre ideas a defender y a rechazar. Una vez más todo eso busca nuestra adhesión al «peor de los sistemas a excepción de todos los otros», según las buenas palabras de ese inmundicia belicista extremo que se llamaba Winston Churchill.

El «republicanismo» se vanagloria de su grado más alto de «participación», de sus niveles de «representatividad», de «deliberación», de «pluralismo», de estar más impregnado de socialdemocracia (lo que no es falso, en el sentido histórico y general de partido burgués destinado a organizar los proletarios), y esto es lo que le confiere habitualmente su legitimidad más fuerte como forma de Estado³. Pero el bonapartismo puede también reivindicar el mérito de una mejor cohesión social, una mejor integración social del proletariado, de los explotados, reclamándose «del pueblo», del «verdadero pueblo», criticando el parlamentarismo en tanto que «engaño al pueblo» en beneficio de fuerzas sociales dominantes que mueven los

hilos del tinglado. Lo que no se dice del republicanismo, ni del bonapartismo es que el marco estricto y absoluto de este campo político es la política burguesa, la máxima extorsión de plusvalor, la paz social de las prisiones y de los cementerios, la guerra imperialista. El resto no es más que una hábil cooptación de proletarios para la perpetuación del mundo mercantil, en donde se los usa en masa como carne de cañón sometiéndolos a las banderas patriotas, y de forma más selectiva como ministros o hasta como presidentes como hemos visto en los últimos decenios...

La violencia estatal y sus declinaciones

Todos los modos de gobierno burgués constituyen, de una manera u otra, una dictadura ejercida en nombre del pueblo sobre nuestra clase, y basada en nuestro desarme. Ahí reside, en efecto, el contenido real del famoso «contrato social»: dejarse desarmar, aceptar el monopolio estatal de la violencia, a cambio de la «garantía» de un ejercicio racional, comedido, proporcionado de la misma, «contra los intereses egoístas de cada uno y por el bien de todos».

Hay una definición que nos parece útil para desmenuzar la ideología que fundamenta y justifica este «contrato social», que alimenta sus mecanismos de adhesión y favorece la servidumbre voluntaria: es la distinción entre *violencia integrada* y *violencia abierta*, que evidentemente no son más que los dos aspectos de una misma y única violencia estatal.

Consideramos la violencia estatal *integrada* como la violencia contenida en las relaciones sociales «pacificadas», incluyendo el Derecho (que es la formalización jurídica de una relación de fuerza, de la violencia histórica que ha presidido la imposición de la propiedad privada y el Estado) y en la administración racional de las relaciones sociales. La violencia *integrada* es también la violencia cristalizada social e históricamente en la sumisión, en la resignación

de los explotados, en funcionar como policía de sí mismo y de los demás. En cuanto a la violencia *abierta*, consiste en el efectivo ejercicio de la brutalidad y la represión física. Existe de forma permanente, y a la vez de manera *potencial*, susceptible de movilización, mediante el mantenimiento y la formación de los diversos cuerpos represivos que aseguran el orden, y de manera *cinética*, porque el Estado es omnipresente con sus maderos, con sus represores, con sus cuerpos armados, apaleando, expulsando, encarcelando.

Articulemos ahora esta distinción entre violencia *integrada* y *abierta* con la distinción entre los modos de gobierno, *republicanismo* y *bonapartismo*. Un error corriente consiste en hacer de la violencia integrada una exclusiva propiedad del republicanismo (asociado ideológicamente a una cierta «cultura de conciliación social», a un «ejercicio más democrático del poder»), y de la violencia abierta una propiedad del bonapartismo (comúnmente asociado a una forma de «dictadura», atribuida a la expresión de tendencias «fascistas» en el seno del Estado⁴). Es muy importante ver que esta separación errónea no es en sí misma «intelectual», ni debida al azar, sino que se inscribe en una *relación de fuerza*: el Estado organiza permanentemente una *división del trabajo* (nacional e internacional) en el ejercicio de la violencia, produciendo la ideología que presenta esta división de manera «aceptable». Para salvar apariencias, para rehacerse tras una y otra fachada, la burguesía debe en efecto desentenderse continuamente de la «violencia ciega», repudiar a los «tiranos» y a los «dictadores» que sostenía el día anterior, para poder luego fabricar otros⁵.

Centrémonos en la *violencia integrada* del Estado, ya que la misma se presenta como la cara «menos dolorosa» del terrorismo de Estado. En realidad está muy lejos de ser inofensiva e indolora, como ya se ha visto por algunos aspectos cotidianos citados anteriormente, y está también lejos de cumplir su papel mistificador de «protectora contra la *violencia abierta*». Todos los

3. Referencia: «Contra el mito de los derechos y libertades democráticas», en «*Contra la democracia*» de Myriam Qarmat. Colección Rupturas, Libros de Anares, Buenos Aires 2006.

4. En el mismo sentido, y esto requeriría un desarrollo más amplio, el antifascismo está fundamentado sobre la construcción ideológica que asocia a posteriori «la democracia» a la «izquierda» y «el fascismo» a «la derecha». Además de constituir una grosera reescritura histórica, esta construcción denota una total incompreensión de lo que se juega, en el seno del Partido del orden, contra nuestra clase, en complementaridad entre «tendencias», «corrientes» ó «familias» políticas que se dicen opuestas. Volvemos sobre esto dando algunos ejemplos históricos.

5. A propósito de la producción de «tiranos» por la democracia, ver «Comunismo» n° 61 «Catástrofe capitalista y revueltas proletarias por doquier».

Estados se aprovechan de los períodos de relativa «paz social» para prepararse a hacer frente a la lucha, en los planos jurídico y militar. La homogeneización de esta tendencia, a nivel mundial, se hizo transparente con la «guerra contra el terrorismo», especialmente desde el 11 de septiembre de 2001, tras el cual muchos Estados copian legislativamente al Estado de Estados Unidos poniendo en práctica las diferentes «Acts» cuyo objetivo principal es la total pacificación del proletariado. Este ejemplo muestra también que hay que superar una visión nacional, país por país, de la «paz social» y del terrorismo de Estado. En efecto se requiere una cierta «paz» social para enviar tropas a las operaciones de represión internacional y los correspondientes conflictos imperialistas.

Además, no se puede perder de vista que todo Estado ejerce *de forma permanente* una violencia *abierta* contra diferentes sectores o capas del proletariado: contra aquellos que el Estado mantiene (según las necesidades del mercado de trabajo) en la ilegalidad, al margen de la ciudadanía regularizada, según la precariedad de sus condiciones de inmigración, alternando entre campos y expulsiones; contra los proletarios más

incontrolables (porque no tienen mucho que perder) y, en fin, evidentemente, contra los proletarios indomables en sus reivindicaciones y en la manera en que se organizan para defenderlas. Ningún Estado, en ningún período se encuentra «libre» de tales «problemas».

En algunas regiones la exacerbación de la violencia en la competencia por el control de los mercados ilegales, provocan siempre un agudo nivel de violencia en toda la sociedad constituyendo un terreno sangriento de una guerra que mezcla policías, guerrillas, milicias, tráfico de drogas, control de la emigración clandestina, represión de la lucha, al precio de decenas de miles de muertos, en donde el terrorismo de Estado contra el proletariado aparece diluido en guerras interfracciones de la burguesía. Bajo el velo púdico de la «paz social», rige igualmente todo el vasto registro siniestro de los enfrentamientos entre proletarios, desvío de la guerra de clase hacia la violencia social fratricida. Solo mencionamos México, Colombia..., pero por supuesto este tipo de funcionamiento de la violencia caótica cubre el hecho de que a mediano plazo ese nivel de violencia y terror ha

sido esencial para el mantenimiento de esta sociedad.

Esas formas derivadas de violencia no relativizan en absoluto el *monopolio estatal de la violencia* porque éste las incluye y las encubre: esa violencia en toda la sociedad no cuestiona las relaciones sociales, sino que es, por el contrario, el resultado de la putrefacción de la sociedad misma. El cuestionamiento de esa putrefacción, que aplasta toda la humanidad, solo puede venir de la revuelta proletaria basada en las necesidades humanas, en contraposición total con esas luchas interburguesas que nos desangran, enfrentando al capital mismo, extendiendo el movimiento fuera de todo marco democrático y sectorial transformando esos enfrentamientos fratricidas en guerra social contra el Estado a secas.

En fin, una parte cada vez más importante de proletarios en el mundo está en la trena, en los calabozos, cárceles y campos de aislamiento con todo su abanico de represión y sufrimiento, desde la humillación y las vejaciones banales hasta la tortura abierta, pasando por las medidas de aislamiento e incomunicación, de alejamiento respecto a sus familias, las palizas, violencia entre detenidos, las colonias penales en condiciones extremas de diverso tipo. El estatuto de prisionero se asemeja en muchos casos al de «forzado», pues en la práctica se lo somete bajo diferentes métodos a un verdadero trabajo obligatorio, lo que en el fondo es un método para disponer de una gran masa de fuerza de trabajo barata.

Todos los sectores de la producción capitalista funcionan en realidad permanentemente en base a la violencia *integrada* y *abierta*, simultáneamente. El nuclear es sin duda el sector por excelencia que concentra, bajo las apariencias neutras de suministro energético «limpio» y «pacífico», todos los aspectos mortíferos de esta sociedad, de la ciencia militar pasando por el control de la población, su embrutecimiento y su envenenamiento.

Si añadimos todas las guerras oficiosas por cuenta de las multinacionales, a cargo de milicias privadas o ejércitos



regulares, por el control de materias primas, que suponen la expropiación de tierras e impiden el acceso al agua, la destrucción de medios de vida (de por sí reducidos, empobrecidos y contaminados) es necesario concluir que, para la mayoría de los proletarios en el mundo, la «paz social», «la democracia» o el «Estado de derecho» no son en la práctica más que una abominación, dejando poco sitio a las ilusiones sobre sus tan alabados beneficios.

Por lo que es imprescindible denunciar toda tentación (o intento) de establecer «preferencias» por una forma de terrorismo estatal con respecto a otra: ello perpetuaría la creencia de que escoger sería un recurso a nuestro alcance.

« ¿Democracia o dictadura? » Algunos ejemplos históricos...

Se ha denominado, con posterioridad, «antifascista» al Partido “Comunista” de Alemania, a pesar de que aun desfilaba con el Partido nacional-socialista el 1º de mayo de 1933, justo antes de ser borrado del mapa político. En realidad, el P.“C”. cristalizaba en Alemania (como todos los partidos “comunistas” que pasaron a estar bajo control de la III Internacional) la derrota y el desarme de nuestra clase tras la potente ola revolucionaria de los años 1917-1923, y no hizo más que abrir la vía a otra forma de encuadramiento, la del Partido nazi, en el que muchos gobiernos depositaron su confianza para enfrentarse a la Rusia estalinista. El Estado nazi, por otro lado, está ampliamente inspirado en el partido y el Estado estalinista incluyendo sus métodos de represión (socialismo nacional, terror, control social, procesos, tortura, campos...), al igual que ha tomado como modelo el paradigma expansionista e imperialista de las guerras coloniales de los buenos «Estados democráticos» (en su expansión hacia el este, Hitler tenía como modelo venerado el colonialismo británico en India). El hecho de que luego los militantes del P “C” hayan sido reprimidos, no quita nada al hecho de que simplemente

estaban compitiendo en “poner en orden” nuestra clase, compitiendo en el terreno de un proyecto de cohesión, de control social total, que **es** el proyecto democrático de todo Estado, que **es** el programa por excelencia de la democracia, de la sociedad mercantil.

Esto es justamente lo que la ideología antifascista ha escondido (especialmente tras la guerra), mediante una construcción ideológica caricaturesca (pero groseramente eficaz) según la cual habría existido un «campo democrático», socialdemócrata, de izquierda, opuesto a un «campo fascista», de derecha o de extrema derecha, siendo lo importante a estos efectos no el contenido auténtico, sino la polarización en si misma, como factor de movilización (exactamente como en la oposición de los «bloques» Este-Oeste, entre «liberalismo, socialismo» y «comunismo» que también fue polarización ideológica general que se inventó y murió en el siglo XX). Pensemos en la facilidad con que tantas fracciones socialdemócratas, de estalinistas a libertarios gritan «¡fascismo!» contra sus competidores burgueses, pero de la misma manera gritan contra los revolucionarios consecuentes. Respecto a esto, el Proceso de Nuremberg en 1945 no ha sido solo un clásico proceso de vencedores contra vencidos,

ocultando y reescribiendo, como siempre, toda la historia de la movilidad de alianzas y rupturas que ha presidido la denominada Segunda Guerra Mundial. También ha sido una maquinaria inédita y sin igual de producción ideológica de masas a nivel mundial, sin duda la más potente desde que la Iglesia católica perdió este papel histórico. Todavía estamos inmersos en la actualidad, en ese gran espectáculo geopolítico del «mundo libre» y de la civilización que se opone a la «barbarie», al «oscurantismo» y al «terrorismo».

Incluso en este siglo XXI, cuando el «terrorismo» ha reemplazado al «fascismo» y al «comunismo» en calidad de foco repulsivo movilizador de guerras, el nazismo sigue siendo el patrón más cómodo de la abominación «irracional» e «inhumana», de la «dictadura». Incluso algunos autores burgueses (ciertamente no los más vendidos) han demostrado como el Estado nazi era un Estado moderno al mismo nivel que los demás implicados en los dos «campos» del conflicto mundial, es decir, dotados de una administración



funcionando con criterios de eficacia completamente autónomos (lo que apenas ha cambiado en los Estados, si no es para peor), con una dilución de la responsabilidad en una cadena continua, pudiendo organizar las peores tareas y planificar masacres sin dudar, con la mayor dedicación.

La república española es otro ejemplo elocuente: presentada corrientemente como una guerra civil que oponía la república al fascismo. Este escenario no partió de lo histórico, sino de la estrategia de destrucción del movimiento revolucionario, la transformación de la lucha de clases en guerra de frente entre campos burgueses, la derrota organizada de nuestra clase. La república ya reprimía los movimientos insurreccionalistas durante los años 1930, sin embargo, a gusto de los poseedores que apoyaron la sedición del general Franco, no con la suficientemente firmeza requerida. Conviene subrayar que la calificación de "fascista" a Franco fue una invención de los ideólogos del "frente antifascista", cuando este se presentaba como el garante del orden republicano y le repugnaba este calificativo demasiado ateo y socialista para sus posiciones mucho más conservadoras. Canalizado el sublevamiento proletario triunfante de julio 1936 en frente antifascista (gracias a los buenos servicios de la izquierda socialista, trotskista y los "anarquistas") y derrotados los sectores autónomos del proletariado durante el período posterior hasta la generalización de la represión republicana y estalinista en mayo de 1937, el capital logra reorganizar (gestionismo mediante) la producción e imponer la guerra entre fracciones burguesas liquidando así la lucha del proletariado por la revolución social que había caracterizado los años anteriores.

Más cercano en el tiempo, el presidente chileno «mártir del antifascismo» Salvador Allende no era más que un socialista burgués que, habiendo fracasado en llevar a cabo su política de desarme y neutralización de nuestra clase, fue derrocado por su propio ministro de Defensa, Augusto Pinochet. El habi-



tual debate turbio sobre las «audaces reformas sociales a las que la derecha se oponía», solo intenta esconder la realidad fundamental de este régimen que no esperó al golpe de Estado para practicar la represión y la tortura contra los proletarios que no renunciaban a sus

reivindicaciones, sus organizaciones, su armamento en nombre de la construcción de la enésima patria socialista.

Decididamente, la supuesta oposición entre democracia y dictadura entre «Estado de derecho» y «Estado de hecho» no es real frente a la lucha de

nuestra clase, no es más que una distinción formal que solo sirve nuevamente a la clase enemiga y cuyo objetivo es reproducir la confusión entre nosotros.

Estos ejemplos, entre tantos otros, convergen, para nosotros, en el sentido de rechazar estas polarizaciones entre tipos de Estado, entre métodos de gobierno, tal y como la burguesía los promociona sin cesar para mantener mejor la continuidad de su dominación de clase. Hemos intentado sacar a la luz la dinámica que les relaciona entre sí ⁶.

☆

6. Ref. libro *Contra la democracia*. Según la mistificación de los «derechos y libertades democráticas» el «ciudadano» sería el sujeto de estos cambios de modos de gobierno en donde debería reafirmarse como tal. Pensemos en esos artículos de las Constituciones nacionales que consagran el derecho a la rebelión contra todo «poder ilegítimo», beatamente invocados por aquellos que predicán una lucha «legítima», parlamentaria (aun cuando se pretende formalmente extraparlamentaria o «independiente») y «pacífica», (incluso cuando utilizan momentáneamente al proletariado en armas para sus fines).

7. Contrariamente a lo que algunos pretenden, la explotación de la fuerza de trabajo es la única fuente real de plusvalía, de ganancia, y esto sucede ahora, cuando la productividad expulsa más que nunca al trabajo vivo de la producción y ahora que el capital ficticio ha tomado una relevancia demencial en la realización de la ganancia, a falta de poder valorizar suficientemente el capital en el ciclo completo de la producción de mercancías. Las colosales ganancias extraídas del capital ficticio, de transacciones puramente financieras, existen ciertamente ya hoy, como dinero entre las manos de los capitalistas, como riqueza abstracta que permite disfrutar de riquezas materiales, pero estos beneficios no descansan sobre un ciclo realmente efectuado; no son otra cosa que deuda, no son más que una fianza sobre una promesa de ciclo completo, trazos de un futuro de valorización que no tiene ninguna relación con una posibilidad de realización histórica tangible. La burbuja se hincha, los burgueses se ceban como si todo fuera de maravilla, pero el inevitable estallido de la burbuja será aun más devastador, entre catástrofe capitalista y necesidad humana de la revolución, del comunismo, de la comunidad humana sin clases ni dinero.

8. Se puede citar a título ilustrativo la posición crítica (parcial) desarrollada en 1979 por Jean Barrot: «*El problema no es pues que la democracia asegure una explotación más dulce que la dictadura: todo el mundo preferiría ser explotado a la sueca que torturado a la brasileña. Pero, ¿se puede elegir? Esta democracia se transformará en dictadura cuando lo necesite. El Estado no puede tener más que una función, que cumplirá democráticamente o dictatorialmente*». (Jean Barrot, «Totalitarisme et fascisme», presentación de la obra «Bilan, contre-révolution en Espagne 1936-1939», ed. 10-18, 1979).

Decíamos antes que siendo una cuestión eminentemente social, la cuestión de la democracia solo puede resolverse socialmente. Desde el punto de vista revolucionario, la identidad entre democracia y dictadura es esencial, y no contingente, o circunstancial. Como se ha dicho, la *democracia* es el modo de ser del capital y la comunidad que ese capital nos impone, en donde no hay más que átomos en competencia por su valorización. El motor del capital es efectivamente la valorización, según el ciclo D-M-D', Dinero -> Mercancía -> Dinero incrementado, en donde Mercancía es la fuerza de trabajo, única fuente real de creación de valor ⁷. Este ciclo del valor es *dictatorial*, porque se impone de manera absoluta en esta sociedad mercantil, contra las necesidades humanas y a despecho de la destrucción acelerada de los recursos, de los cuales el capital tiene una avidez exponencial. Incluso aunque siempre hagan falta personas físicas para encarnar el capital y gestionarlo, además de otras muchas personas para asumir las tareas básicas de encuadramiento y represión, *nadie administra el valor*. Los burgueses y los ciudadanos dóciles no hacen más que participar en la reproducción mortífera de una sociedad que en último término es *administrada por el valor, por la ley de crecimiento* del valor. Claro que ello no disminuye en nada la responsabilidad social de esas personas. Subrayemos esto para afirmar que se trata de una dominación de clase sin paliativos. Esta sociedad de producción de mercancías es pues, simultáneamente, *fundamentalmente democrática y dictatorial*.

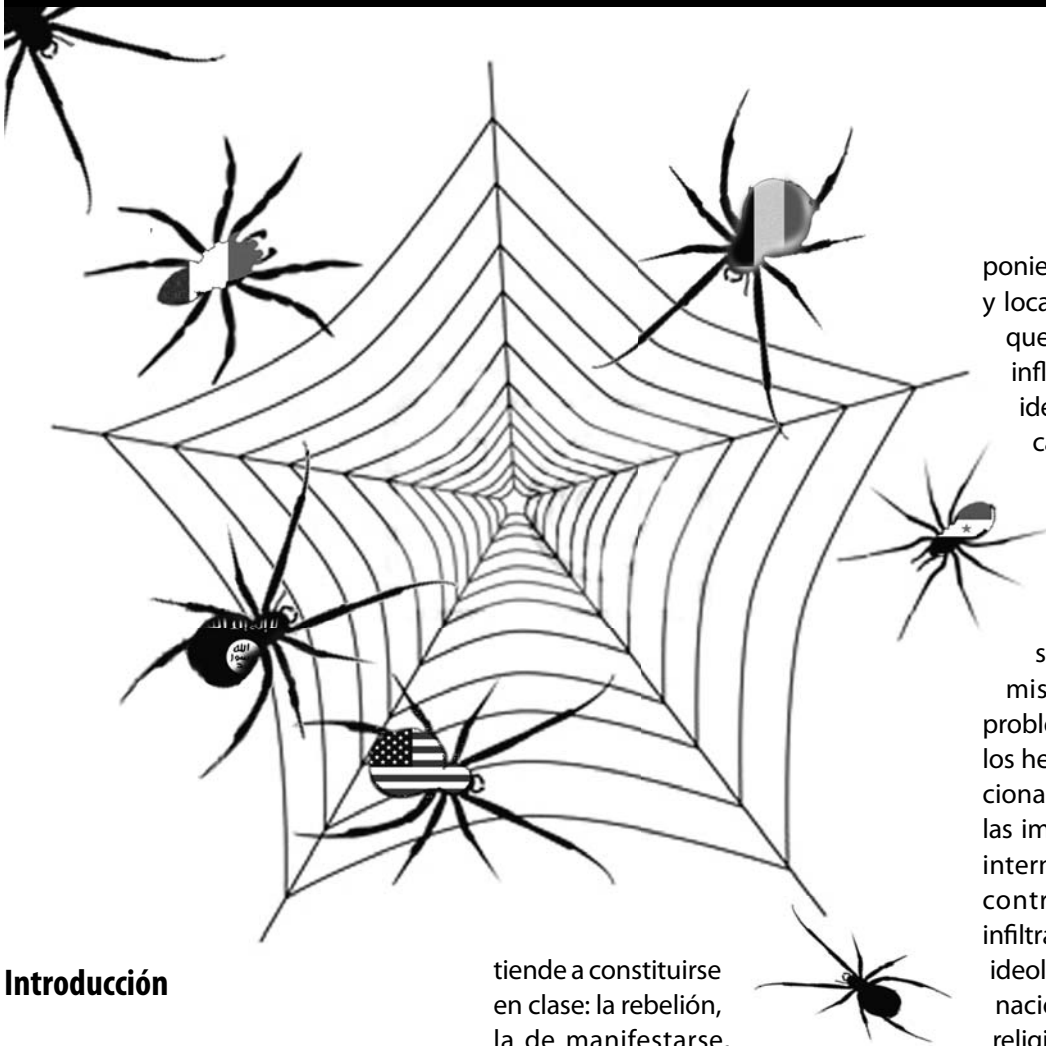
A nivel de la política burguesa, todo transcurre como si esta dictadura

mercantil y democrática se desdoblara (ideológicamente) en dos polos, el «democrático» y el «dictatorial». El Estado juega con estas formas y generalmente se reivindica como democracia real o perfectible. En realidad es fundamentalmente *democrático* en tanto que Estado del capital (o capital organizado en clase dominante y en Estado), pero en el *sentido radical* aquí contemplado, y esto es en lo que yerra doblemente: en cuanto al contenido real de su base democrática y en cuanto a la falsa oposición a la «dictadura».

Todas las críticas de la democracia desde el terreno político, que la denuncian como «vendida a los mercados y a los poderosos», «pervertida por el dinero, por la ganancia», que «tendería continuamente a la dictadura, que cedería a la tentación dictatorial»... continúan en la práctica reclamando la «democracia real», la «democracia pura». Tenemos igualmente que ir más allá de las críticas que afirman que «democracia» y «dictadura» son las dos caras («demodura o dictacracia») de una misma continuidad estatal, más exactamente de la dictadura de la ganancia, pero que son críticas que continúan distinguiendo estas formas como polos absolutos y opuestos, que continúan confundiendo los niveles de análisis y de aprehensión, sin distinguir claramente la relación social fundamental en las diversas políticas burguesas ⁸. Esperamos haber contribuido aquí a mostrar que ninguna crítica parcial de la democracia es portadora de emancipación, y como la perspectiva de emancipación radical, revolucionaria, pasa por la crítica radical de la democracia.

GUERRA SOCIAL Y TELARAÑA IMPERIALISTA EN SIRIA

(2011 - 2015)



Introducción

La sublevación proletaria iniciada en Siria el 15 de marzo de 2011, que hizo tambalearse a las distintas fuerzas y organismos de la burguesía, fue parte del gran movimiento proletario que atizó el norte de África y Oriente Medio entre los años 2010-2012.

A lo largo de esos años ese amplio movimiento prendió como una mecha propagándose rápidamente por una gran cantidad de países. A pesar de sus innumerables debilidades, la fuerza internacional que materializó ese movimiento en su extensión, expresa esa realidad que es el proletariado: una clase mundial que vive bajo el yugo del capital y está determinada históricamente a pelear para romper sus cadenas. Expresa la esencia de ese sujeto cuando

tiende a constituirse en clase: la rebelión, la de manifestarse, en su afirmación, como enterrador de la sociedad de clases y hacer añicos la civilización capitalista erigiendo sobre sus escombros la verdadera comunidad humana.

La burguesía reaccionó rápidamente intentando por todos los medios dividir al movimiento, destruyendo esa peligrosa sublevación unitaria en favor de toda una serie de protestas nacionales. Los límites mismos de ese movimiento permitían maniobrar con relativa facilidad a nuestro enemigo en ese sentido.

Pese a que nuestra clase rebasó con su lucha los marcos nacionales, pese a que actuó y se sintió como una fuerza internacional, las ideologías que flotaban sobre el movimiento fueron reim-

poniendo el estrecho marco nacional y local. Porque incluso las estructuras que la lucha fue generando estaban influenciadas, si no dominadas, por ideologías burguesas nacionales, localistas, etc. En ese sentido, la lucha revolucionaria del proletariado en Oriente Medio y el norte de África, que iba enfrentándose a todos los Estados y al capital en todas partes, que se criticaba y se contraponía a lo mismo, que partía de los mismos problemas, y que llegó a expresarse en los hechos como movimiento internacional, ¹ fue incapaz de asumir todas las implicaciones a las que impulsa el internacionalismo. Todas las fuerzas contrarrevolucionarias del mundo infiltradas en el movimiento imponían ideologías democráticas, de liberación nacional, gestionistas, comunidades religiosas, raciales y un largo etcétera empujaban al proletariado al marco nacional.

Es así como la burguesía puede maniobrar y neutralizar la potencia de nuestro movimiento. La lucha acaba convirtiéndose en una lucha particular de Túnez, de Egipto, de Argelia, de Siria, del Kurdistán iraquí, de Libia, de Yemen... desplazando la lucha contra el capitalismo mundial. Y en ese marco florecen y se reproducen todas las soluciones nacionales y canalizaciones burguesas: recambios parlamentarios,

1. La misma burguesía y sus medios de comunicación no tuvieron al principio más remedio que hablar, evidentemente intentando intoxicar lo más posible y manteniendo la filtración de las noticias país por país, de primavera árabe.



elecciones, concesiones económico-jurídicas, expresiones étnico-religiosas... acompañadas siempre, claro está, del garrote, de la represión estatal. Las dinámicas locales priorizarán tal o cual elemento a utilizar por nuestro enemigo para machacarnos. El proletariado caminará así a su propia derrota.

Al mismo tiempo, allí donde todas esas medidas no logran imponer la paz social, la cuestión fundamental para la burguesía será repolarizar la situación, transformar las contradicciones de clases en enfrentamientos al interior de alternativas y proyectos burgueses, frenar el proceso de autonomía del proletariado para someterlo a una fracción burguesa bajo la que se mate por recambios capitalistas. Países como Libia o Siria serán lugares donde la guerra imperialista se impondrá como forma de detener y canalizar la lucha proletaria.²

Con este texto queremos precisamente volver nuestros ojos sobre Siria, realizando un breve balance sobre lo que ha acontecido en ese país desde que comenzara la sublevación proletaria del 15 de marzo de 2011. Basado en informes, discusiones, investigaciones, textos y análisis internos que han ido circulando entre nuestros compañeros, este texto es parte de la tentativa de nuestra clase de hacer un balance de lo sucedido en esa región del mundo.

Siempre tuvimos en perspectiva publicar un balance general, no solamente sobre Siria, sino sobre las grandes revueltas del norte de África y Oriente

Medio de esos años. Se nos presentaba como una necesidad para señalar las fuerzas y debilidades del periodo que atravesamos. Y si hoy presentamos un texto sobre Siria es por la imposibilidad en la que nos encontramos para analizar esa contradicción sin las fronteras a las que nos someten, y sabiendo que hasta en eso la contrarrevolución está triunfando. Las noticias vienen filtradas por lo nacional, por lo local y todas las comunidades ficticias que ello presupone: democracia, religiones, etnias, mafias... Aunque la lucha proletaria no está separada por las fronteras, es presentada como si así fuera, todas las noticias son país por país. Por esta razón resulta tan difícil captar y analizar lo esencial: las contradicciones de clase, necesariamente internacionales. Todo se somete a la telaraña comunicativa de la guerra imperialista. Es la telaraña de las comunidades ficticias, de lo interimperialista, de las noticias digeridas y deformadas por los medios. Desgraciadamente, en contraste con lo sucedido en épocas pasadas, los proletarios no disponemos de ninguna red internacional de información capaz de destruir la telaraña infernal de la burguesía.

En este sentido somos conscientes también de que este texto sobre Siria contiene muchas carencias, porque la información que disponemos de la región sigue siendo muy fragmentaria y limitada. Pese a todas estas debilidades nuestro texto se sitúa en una perspectiva internacional e internacionalista que busca romper esa telaraña de nuestro enemigo histórico.

En este sentido somos conscientes también de que este texto sobre Siria contiene muchas carencias, porque la información que disponemos de la región sigue siendo muy fragmentaria y limitada. Pese a todas estas debilidades nuestro texto se sitúa en una perspectiva internacional e internacionalista que busca romper esa telaraña de nuestro enemigo histórico.

1. La revuelta irrumpe en Siria

Tras el aplastamiento sangriento de las revueltas sociales que conmovieron Siria a finales de los 70 y principios de

los 80 del siglo pasado, etapa cerrada con la brutal represión en la ciudad de Hama en el 82 –episodio con 20.000 muertos que la burguesía internacional se apresuró en tapar bajo el paraguas del islamismo–, el proletariado en ese país no volvió a levantar la cabeza por mucho tiempo siguiendo la tónica general del proletariado mundial. Desde el año 82 y hasta bien avanzado el comienzo del nuevo milenio, la paz social reinó en ese país y la producción y circulación capitalista vivió una época de expansión tras los acuerdos con el FMI en el 86.

Tras la muerte de Hafez al-Assad en Junio del 2000, su hijo Bashar al-Assad, en plena caída de la economía nacional, tomará su relevo en el partido Baaz sirio y en el gobierno. Se abrirá paso a toda una serie de reformas económicas, cuyo fondo no era otro que quitar las trabas a la circulación de capital internacional e incrementar las condiciones de explotación del proletariado.

Los niveles de represión que han caracterizado al gobierno de Bashar al-Assad desde entonces, no se debe a ninguna particularidad de ese administrador burgués, de ese gobierno, se debe a que toda la serie de ataques a las condiciones de vida del proletariado alcanzan tal nivel que sólo pueden imponerse bajo mano de hierro.

Pero la represión no puede más que retrasar y concentrar en el tiempo lo que es una situación insostenible. Desde el 2008 la situación, en concordancia con la coyuntura general en todo el mundo, no dejó de empeorar para el proletariado: final de los subsidios, de ayudas sociales, bajada de salarios y pensiones... y la gran subida mundial de los precios de los alimentos que golpeará con fuerza en ese país. Llegado el año 2011 y espoleado por la lucha de sus hermanos

2. Para el lector sorprendido por estas afirmaciones le instamos a leer el apartado «encuadramiento proletario» desarrollado unas páginas más adelante.

3. En de abril del 2011 el gobierno levantó el «estado de emergencia» que regía desde 1963, disolvió la Corte Suprema de Seguridad del Estado y realizó una primera amnistía de presos políticos que irá repitiendo en los meses posteriores.

de clase en Túnez, Marruecos, Argelia, Baréin, Egipto, Yemen, Kurdistán iraquí... la situación explota.

El 15 de marzo comenzó en la sureña ciudad de Daraa una potente oleada de protestas que rápidamente se propagará por todo el país. Pese a todas las medidas de urgencia que barajó y fue prometiéndolo al gobierno sirio para calmar los ánimos en su territorio, tales como el fin del estado de emergencia,³ subsidios a productos de primera necesidad, dar ciudadanía a proletarios de origen kurdo, organizar elecciones, referéndum y toda una serie de reformas, así como todas las medidas represivas desarrolladas sacando al ejército y los tanques, multiplicando los asesinatos, torturas, desapariciones, encarcelamientos... pese a todo este arsenal, **la revuelta puso patas arriba la paz social extendiéndose por toda Siria.** Daraa, Hama, Baniyas, Latakia, Talkalaj, Homs, Yable, Idlib, Kurdistán sirio... Las manifestaciones giraron rápidamente en huelgas, cortes de carreteras y calles, acciones contra símbolos del poder, y requisiciones de alimentos, medicinas o viviendas.⁴

La supuesta lucha pacífica por la democracia que tanto cacarean los esbirros intelectuales del poder burgués desde occidente fue la expresión de la contrarrevolución burguesa al interior del movimiento de protesta.⁵ Por el contrario, la lucha de nuestros hermanos de clase se situó en la defensa de la satisfacción de las necesidades e intereses humanos. Cuando nuestra clase sale a la calle bajo esta perspectiva siempre se manifiesta necesariamente en el terreno de la violencia. La protesta gravitó contra el alza de precios, contra la represión policial y la ley de emergencia, la falta de asistencia sanitaria, etc, etc. Algunas de los gritos y consignas que se oyeron en esos momentos fueron simples y claros: «queremos el fin de la miseria», el «fin del terror», «la caída del régimen», «fin de las humillaciones».

La respuesta del Estado llegado a ese punto será metralla. Infantería, artillería y tanques se lanzaron contra ciudades, barrios y pueblos con un gran saldo represivo.

«Teníamos unos 400 nombres de personas que debíamos detener. Fuimos a su localidad Banyas [...] Irrumpíamos en las casas cerradas. Detuvimos a muchísima gente. Algunos hombres escapaban por una carretera secundaria del valle, pero el ejército les disparaba. Nos llevamos a los detenidos al centro del pueblo, pisoteándoles e insultándoles. Detuvimos a tanta gente, según me dijo un oficial unos 2.500, que tuvimos que usar el estadio deportivo de esa localidad como centro de detención».

«Los manifestantes se habían sentado en la Plaza [la plaza central de Homs]. Nos dijeron que les dispersáramos, con violencia si era necesario. Estábamos allí con la Inteligencia de la Fuerza Aérea, el Ejército y la shabbiha [milicia progubernamental] cuando recibimos una orden del coronel Abdel Hamid Ibrahim de disparar a los manifestantes. Disparamos por más de media hora. Había docenas y docenas de muertos y heridos. Treinta minutos más tarde, llegaron excavadoras y camiones de bomberos. Las excavadoras levantaban los cadáveres y los ponían en un camión. No sé dónde se los llevaban. Los heridos acababan en el hospital militar de Homs. Y después los camiones de bomberos limpiaban la plaza».

«...nos dieron la orden clara de disparar contra los civiles[...] La orden exacta fue 'carguen y disparen', sin condiciones. Nos acercamos a los manifestantes y cuando estábamos a unos cinco metros de distancia, los oficiales nos gritaron 'fuego!'.»⁶

Pese a la feroz represión, el proletariado, lejos de retroceder, seguirá empujando y respondiendo a la violencia de la burguesía incrementando y extendiendo la violencia de su clase, llevando la revuelta a la propia capital. Lo que temía el gobierno se desencadenará. Todo un anillo de barrios rebeldes irán poco a poco envolviendo la capital: al norte de Al-Tal, al este de Kafar Batna, Douma, Harasta y Saqba, la Mouaddamiyyah en el oeste y al sur Kisweh. Los proletarios afirmaban que lo que ha sido durante mucho tiempo conocido como el «cinturón de la pobreza ahora se ha convertido en el cinturón de la revolución». La desestabilización del país es en esos

momentos total pese a que el partido Baaz tratará en vano de ponerle freno incrementando el plomo, decretando nuevas amnistías de presos políticos, o anunciando a finales de julio una ampliación de las libertades políticas que permita elecciones y la legalización de partidos políticos. Pero la sublevación proletaria estaba en marcha y no serían estas migajas las que la detendrían.

2. Descomposición del ejército y estructuración de la lucha

Las contradicciones de clase serán tan potentes que comenzarán a afectar al propio ejército donde una parte importante será carcomida por las desertiones. **Será cada vez más difícil para los oficiales hacer que sus soldados cumplan las órdenes. Numerosos proletarios en uniforme se negarán a continuar siendo esbirros y cumplir las órdenes de masacrar.**

«Recibimos órdenes de matar a los manifestantes. Algunos militares rechazaban dichas órdenes y eran disparados con armas cortas. Dos de ellos fueron asesinados frente a mí, por un teniente.»⁷

Las desertiones y motines en el ejército se sucederán. Muchos soldados tirarán sus uniformes y si bien en los primeros momentos algunos tratarán de huir a Turquía, pronto comenzarán a unirse a sus hermanos de clase, arma en mano, iniciando un proceso de descomposición de uno de los aparatos represivos fundamentales del Estado.

4. Una tradición en los países árabes, poco conocida en otros lugares, es la ocupación de urbanizaciones enteras. Estas ocupaciones son a veces desalojadas por el ejército, pero otras tantas son recuperadas y convertidas en campos de refugiados.

5. Esta expresión que reivindica los derechos y las libertades democráticas se impondría posteriormente, con el debilitamiento del proletariado, en un gran número de comités locales, como los coaligados en la Coordinadora de Comités Locales y los agrupados en la Comisión General de la Revolución Siria, cuya cabeza más conocida fue Suhair Atassi, opositora burguesa del gobierno de Assad.

6. Testimonios varios de desertores a la ONG Human Rights Watch.

7. Ibidem.

Muchos de los que hasta ese momento formaban los batallones de choque sanguinarios de la burguesía, giran sus armas apuntando a sus antiguos oficiales y demás representantes del Estado sirio, se identifican con sus hermanos de clase en lucha y se incorporan a la revuelta.

«Conmigo, hubo grupos que desertaron. No disponíamos nada más que de armas ligeras y minas. Pusimos trampas al Ejército sirio para retrasarlo y permitir a los civiles que huyeran y abandonaran la ciudad [...] Nuestro plan por el momento es emprender una guerra de guerrillas.»⁸

El rechazo de los soldados a reprimir siempre ha sido un salto de calidad en todo movimiento proletario. Para la burguesía supone el cuestionamiento de uno de sus pilares de dominación, con todo lo que eso conlleva; para el proletariado significa justo lo contrario. Hay confraternización, identificación de clase, unidad basada en intereses comunes, se percibe esa necesidad de organizarse juntos contra una sociedad en la que el proletariado es mera masa de trabajo destinada a reventar trabajando, morir en la miseria o ser mera carne de cañón en el frente.

Esta situación llevará a la burguesía en el poder a desconfiar cada vez más de sus soldados, incrementando el uso para la represión de cuerpos más fiables como la Guardia Republicana, la Cuarta División Armada y otros cuerpos y

brigadas, especialmente la *shabiha*, cuerpo paramilitar fiel al gobierno.

Por otra parte se intentará liquidar a los desertores allí donde se puede antes de que se incorporen a la revuelta. En la provincia de Isle fueron masacrados casi un centenar de soldados que se habían negado a seguir las órdenes y emprendían la marcha decididos a unirse a la revuelta; en Treimse grupos paramilitares asaltaron casas de desertores

asesinando a los que allí había y a sus familiares; en Al Rastan tanques y vehículos armados del ejército se lanzaron contra un numeroso grupo de desertores que se habían negado a reprimir en esa ciudad; en Yisr al-Shagur 120 personas, en su mayoría desertores fueron masacrados... y así una larga serie de episodios de **represión que lejos de frenar la descomposición del ejército, provocará que el movimiento de desertión se organice y arme, junto a los otros proletarios alzados contra el poder burgués.**

Al mismo tiempo que el movimiento de desertión de los soldados avanza y se generaliza, **nuestra clase generará estructuras masivas desde las que organizar su lucha.** Es así como emerge y se desarrolla un extenso y complejo proceso asociacionista del proletariado en el que las denominadas *tansiqyat* son las estructuras más importantes. Se trata de comités locales de coordinación que se estructuran en villas, barrios y ciudades. Se formarán centenares de ellos asumiendo un papel fundamental como forma de organización del proletariado. En el seno de estos organismos se prepararán manifestaciones y acciones, se organizará la autodefensa, se discutirán aspectos del movimiento, circularán datos de represores, se lanzarán consignas... Sin duda la experiencia de los shoras en Irak en el 91, transmitida entre otras formas por refugiados provenientes de ese país, tuvo gran influencia en estas estructuraciones.⁹



A medida que se desarrollan los acontecimientos surgirán más necesidades que estos comités intentarán asumir. Serán los principales impulsores en la creación de centros sanitarios clandestinos, de redes de abastecimiento de alimentos y alojamientos, en el ocultamiento de proletarios perseguidos, o en la detección de colaboradores y soplones.

Sin embargo, pese al salto de calidad que suponen todas estas estructuras de clase, toda esa descomposición del ejército, pese a la desestabilización social que se expande con el cuestionamiento de toda una gran cantidad de aspectos de la sociedad mercantil y la desestabilización creciente del poder burgués, es decir, pese a la irrupción de la insurrección proletaria, **esto no es ni mucho menos suficiente sin una clara dirección revolucionaria¹⁰ y un contexto mundial favorable, sin una perspectiva de autonomía de clase, fundada en la delimitación con todas las expresiones del enemigo** (especialmente con todas las alternativas de "oposición" burguesa). Las características generales de las luchas en la época que vivimos, que hemos analizado en algunos de nuestros materiales,¹¹ siguen obstaculizando y pesando en el proceso de autonomización, en el proceso de constitución del sujeto revolucionario. Las debilidades que arrastra aún nuestra clase a nivel mundial son tan brutales que facilitan que tal o cual fracción de la burguesía puedan cana-

8. Testimonio de un desertor a la AFP (Agencia France-Press).

9. Ver el apéndice dedicado a la insurrección en Sulemania.

10. Siempre que hablamos de dirección revolucionaria nunca lo hacemos en un sentido formalista, sino histórico, en el sentido de asumir en la lucha las posiciones revolucionarias de nuestra clase, más allá de las diversas expresiones organizativas del proletariado en las que esta dirección se materialice. Lo mismo pasa cuando hablamos del programa del proletariado, nunca nos referimos a un programa formal o conjunto de ideas con los que se trata de amoldar el movimiento, sino al conjunto de consecuencias prácticas a las que conducen las determinaciones contenidas en el movimiento revolucionario del proletariado.

11. Recomendamos nuestro libro *La llama del suburbio* acerca de las revueltas en los suburbios de París y otras ciudades de Francia en el año 2005, donde realizamos un análisis sobre de las revueltas como expresión actual, y de las últimas décadas, de la lucha del proletariado.

lizar el descontento y la actividad de nuestra clase en su favor. Toda una serie de ideologías y prácticas como el el democratismo, la religión, el frentismo... se infiltrarán y debilitarán las diferentes estructuras del proletariado.

Por consiguiente, **las estructuras emanadas de la lucha como los comités locales o las milicias armadas, arrastrarán terribles contradicciones que son el reflejo del estado actual del proletariado.** En ese sentido no es de extrañar el alto nivel de heterogeneidad existente entre los diversos comités desde el primer momento, lo que conlleva incluso a que coexistan varios en la misma localidad y al mismo tiempo, llegando no sólo a superponerse sino a contraponerse en cuanto a objetivos, prácticas, tareas y posiciones. Habrá comités donde dominen posiciones e ideologías burguesas que, lejos de responder a las necesidades de nuestra clase, serán vehículos organizativos para el encuadramiento de proletarios. Por lo que no es de extrañar que estos últimos sean los más promocionados y conocidos en todo el mundo gracias a los medios de información del capital. En la ciudad de Homs, por ejemplo, durante los primeros enfrentamientos, coexistieron por lo menos tres comités locales: uno que asumió la defensa armada contra la represión, así como la distribución de víveres y organización de otros servicios básicos, otro que organizó manifestaciones, y otro que se colocó en un terreno claramente burgués al reivindicar la defensa de los derechos "humanos", de las libertades democráticas, la "no-violencia" y centrarse en denunciar «la violación de estos derechos y libertades ante la comunidad internacional».¹²

La propia dinámica de la mayoría de los comités, enclavados en una pers-

pectiva local, de barrio o como mucho de ciudad, arrastrará en poco tiempo a muchos de ellos a la simple gestión y administración de la miseria local en plena guerra, lo que, como veremos más adelante, facilitará su posterior encuadramiento como un simple órgano de gestión al interior del capital.

Todos estos aspectos harán que muy pronto la confrontación de clases se vea modificada. El factor decisivo de esta transformación va a ser el desplazamiento del eje de la lucha del proletariado: **la lucha por imponer las necesidades de clase va dejando su sitio a una lucha cuya meta exclusiva es derribar a al-Assad.** La confrontación de clases entre la burguesía y el proletariado deja así su lugar a un frente interburgués anti al-Assad. El proletaria-

do acabará luchando en barricadas que no son las suyas, terminará defendiendo proyectos e intereses que responden no a sus necesidades vitales, sino a las del capital, todo porque acaba por aceptar que todos los males se encuentran en un administrador burgués que hay que derribar y no en la totalidad de las relaciones sociales.

Por lo tanto a pesar de la rápida formación de comités y la creación de milicias formadas por desertores y voluntarios armados con el fruto de los asaltos a las comisarías y cuarteles, en general el desconcierto estratégico ocupará el primer plano.

Efectivamente, los proletarios se lanzan a la calle para defender sus condiciones, responden a la represión, desestructuran parte del ejército, se or-



12. En muchos lugares esta contraposición se dará a diferentes proporciones en el seno de un mismo comité. Evidentemente esto generará más pronto que tarde procesos que decantarán hacia un lado u otro esa organización. Como veremos el proceso de encuadramiento del proletariado traerá el dominio de las ideologías y fuerzas del enemigo, convirtiendo a estas organizaciones en órganos de la oposición burguesa.

ganizan y se arman. Pero es importante destacar la debilidad programática de las estructuras de nuestra clase y la enorme desorientación en la que se encontrarán, incluso los sectores que se presentan más combativos sobre el terreno, lo que facilitará arrastrar a los proletarios a una lucha exclusiva contra el régimen de Assad, como si el problema fuera simplemente un gobierno en particular, un administrador en concreto. Es normal que el proletariado en su lucha se enfrente contra los represores directos que en ese momento tiene en frente, pero sin la perspectiva revolucionaria, limitando todos los males a esos gestos y sin romper con las diversas manifestaciones de nuestro enemigo, la oposición burguesa tiene el camino despejado para presentar una falsa comunidad de intereses entre los que luchan y las alternativas burguesas.

La falta de militantes y combatientes que impulsen una perspectiva que rompa con lo local, que actúen por la coordinación y centralización de las estructuras proletarias, que se enfrente a las ideologías y fuerzas del enemigo, que cristalicen la alternativa revolucionaria, provocará que la oposición burguesa vaya adquiriendo mayor protagonismo tomando la dirección del movimiento. La burguesía irá ganando terreno, transformando así el enfrentamiento en una lucha entre poderes burgueses. Pero veamos cómo nuestro enemigo de clase logró imponer este nuevo escenario para destruir la sublevación proletaria en ese país tan importante del capitalismo mundial.¹³

3. Encuadramiento del proletariado

La burguesía internacional debió maniobrar rápidamente sobre el terreno cuando comprobó que la represión a través del ejército y las concesiones cedidas

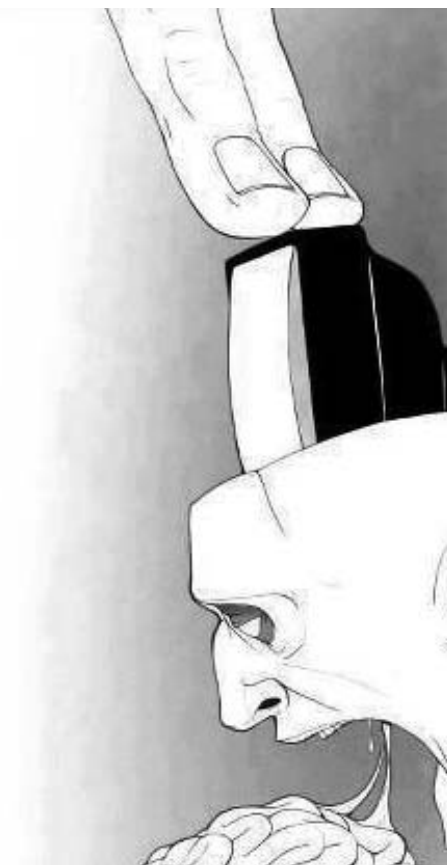
por el gobierno, no sólo eran incapaces de frenar al movimiento en ese país, sino que descomponía al propio ejército, y la situación adquiriría carácter insurreccional en toda la región, haciendo tambalearse al gobierno de Bashar al-Assad.

Respetando las alianzas y pujas del mercado mundial, así como el reparto de tareas en la represión y encuadramiento del proletariado, la burguesía actuará en dos frentes. Estados como China, Rusia e Irán auxiliarán al gobierno de Assad, otros como EE.UU, Turquía, Francia, Qatar o Arabia Saudí verán con buenos ojos abanderar una oposición burguesa para relevar a ese gobierno. El primer objetivo evidente de la burguesía, independientemente del lado que ocupa cada fracción en el juego interburgués, es el aplastamiento de la lucha del proletariado iniciada en marzo de 2011. Se trata de neutralizar la lucha, aislarla nacionalmente, repolarizar el conflicto, sacar a nuestra clase de la pelea por sus necesidades y llevarlo a matarse por intereses ajenos, convertirlo en carne de cañón en peleas de mercaderes, exterminar toda resistencia y consolidar unos frentes burgueses firmes. Ese siempre es el objetivo allí donde las contradicciones de clase alcanzan tal intensidad que exigen una solución inmediata. **Los intereses particulares de cada fracción quedan siempre en un segundo plano cuando de lo que se trata es de imponer el orden en una región.** Sólo cuando el orden empieza a vislumbrarse y el proletariado ha sido liquidado y encuadrado puede pasar a un primer plano la pelea entre esferas de capital.

Queremos hacer una pequeña parada para explicar esta cuestión que sigue siendo tan mal entendida, incluso entre compañeros de nuestra comunidad de lucha que comparten con nosotros tanto la mayoría de las posiciones sobre la revolución, como la asunción de tareas que la misma exige. Todo análisis de clase tiene que partir de la contraposición entre las dos clases antagónicas que coexisten bajo el capital, y nuestros materiales siempre parten de ese eje. **Las contradicciones interburguesas son secundarias y**

siempre están subordinadas a esa contradicción fundamental entre las clases. Esa es la dinámica de esta sociedad. Por eso en nuestros análisis siempre centramos nuestros esfuerzos a un nivel de abstracción que parta de la contraposición entre los intereses generales del capital -y no de cada fracción- y los del comunismo. Evidentemente eso no quiere decir que no sea importante profundizar en las contradicciones interburguesas, teniendo siempre como referencia la contradicción fundamental proletariado-burguesía.

Nuestra metodología siempre es contraria a esos análisis de la realidad que parten de las contradicciones interburguesas, pues no hacen más que analizar lo superficial, lo que se ve, lo que se palpa y no comprende que esas mismas contradicciones vienen determinadas por la contraposición fundamental entre el proletariado y la burguesía. Lo importante y necesario, para nosotros proletarios, siempre es partir del análisis de las fuerzas que tienden a la revolución y las que tienden a la contrarrevolución. Clarificar los dos campos enfrentados pese al telón



¹³ La importancia de Siria a nivel geoestratégico en Medio Oriente es lo fundamental, pero no hay que menospreciar lo que supone para el mercado mundial los grandes recursos petroleros y gasíferos que también alberga.

NO NEGOCIAMOS CON TERRORISTAS...



¡ LOS FINANCIAMOS !

ideológico que busca ocultarlo. El análisis de las fracciones de nuestro enemigo sólo nos interesa en tanto que análisis de las formas del capital de negarnos, de liquidar la fuerza que tiende a la revolución, de llevarnos a falsas polarizaciones, de arrastrarnos a sus faldones. Sin embargo, todos esos análisis provenientes de ideólogos marxistas y demás especialistas de las contradicciones burguesas no hacen sino lo contrario, enredarnos en la telaraña interburguesa.

Siria es un auténtico rompecabezas irresoluble si se intenta explicar lo que sucede basándose exclusivamente en los intereses particulares de cada fracción de capital que actúa. Las piruetas que dan esos analistas para explicarnos la situación tienen mérito. No es fácil defender que Turquía además de ser uno de los Estados fundamentales que actúa en Siria junto a EE.UU, siendo la base de operaciones de la oposición burguesa a al-Assad, es también el país que facilita por su frontera la entrada del Estado Islámico, quien a su vez es enfrentado por EE.UU y la oposición burguesa (¡con Turquía!), dejando pasar también por su frontera a militantes del PDK (Partido Democrático del Kurdistan) venidos de Irak para ayudar al PYD de Siria (Partido de la Unión Democrática) ¹⁴ a combatir a ese mismo Estado Islámico.

No es fácil explicar tampoco que EE.UU y sus compinches tan pronto como dirigen la oposición burguesa contra al-Assad, empiezan a coquetear de nuevo con él. No es fácil explicar cómo EE.UU arma al que caracteriza como “eje del mal” en la región –Frente Al-Nusra (instancia de Al-Qaeda en Siria)- mediante el Ejército Libre Sirio, ni cómo asume gobierno junto al PYD -el nuevo amor de muchos libertarios- en Rojava mediante el Comité Supremo Kurdo, en el que recordemos que, por medio del Consejo Nacional Kurdo,

el PDK de Barzani (brazo de EEUU) se reparte el poder con el PYD... Y si vamos una a una con las diversas expresiones de la burguesía veremos los mismos juegos. **Es absurdo sostener que lo que les posiciona en uno u otro campo de la guerra imperialista son sólo sus intereses particulares.** Por el contrario, esta gravitación entre uno y otro campo evidencia que no es su interés particular lo que orienta estos cambios, sino que hay otro factor. Para nosotros queda claro que **todos los intereses particulares quedan subordinados al interés fundamental de salvar el orden capitalista y someter al proletariado.** ¹⁵ Sólo desde este verdadero punto de partida podemos romper la telaraña interburguesa, podemos llegar a comprender la guerra imperialista, así como su afirmación en Siria bajo la masacre del proletariado. Y únicamente bajo la derrota del proletariado pueden ponerse en un primer plano las cuestiones secundarias.

El Ejército Libre Sirio (ELS) y el Consejo Nacional Sirio (CNS)

La primera medida de la fracción en torno a EE.UU, que tendrá en Turquía su centro de operaciones, fue comenzar el relevo de las caras dirigentes locales e impulsar una oposición de recambio

que pudiera controlar la revuelta. Altos cargos del ejército y de otras ramas de la burguesía nacional, vinculadas a la administración de Assad, deciden entonces abandonar sus cargos y en acuerdo con esa fracción de la burguesía internacional reconducir la situación alzando la bandera de una república parlamentaria. **Se trata de encuadrar el movimiento en un frente anti-Assad con un mando único tanto a nivel militar como político. El Ejército Libre Sirio, ELS, en el plano militar y el Consejo Nacional Sirio, CNS, en el administrativo, jugarán la primera baza en este sentido.**

En julio de 2011, frente a la fuerza expansiva de la revuelta y la creciente descomposición del ejército que impulsaba cada vez más a los soldados a desobedecer a los oficiales, a desertar, a girar las armas contra ellos, a unirse y organizarse en la revuelta; una serie de oficiales y altos cargos del ejército sirio, cuya cara más conocida es Riad al-Asad, hasta entonces coronel de la fuerza aérea del ejército, abandonan sus cargos para ponerse a las órdenes de la fracción entorno a EE.UU. Desde entonces centralizarán desde Turquía, con el apoyo financiero de Qatar y Arabia Saudí, una práctica social que consistirá en tratar de canalizar las deserciones y formar un ejército que bajo la dirección de esa fracción tumbe a Assad y consolide un gobierno de transición que garantice el mantenimiento del orden capitalista en la región.

Bajo esa óptica a finales de ese mismo mes se hace pública la creación del ELS y se llama a todos los grupos armados de la oposición a unirse a él. Todos

14. Este partido es el brazo del PKK (Partido de los Trabajadores del Kurdistan) en Siria. Sobre ambos nos vamos a centrar en el apartado acerca de la lucha en Rojava.

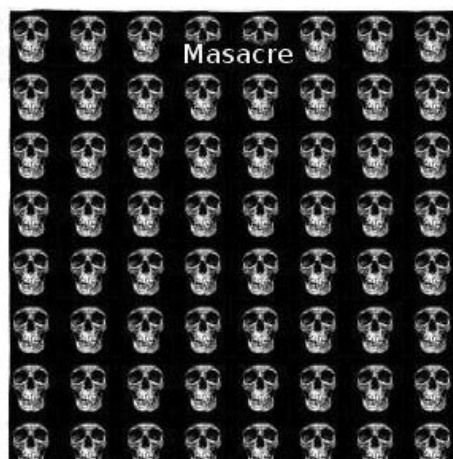
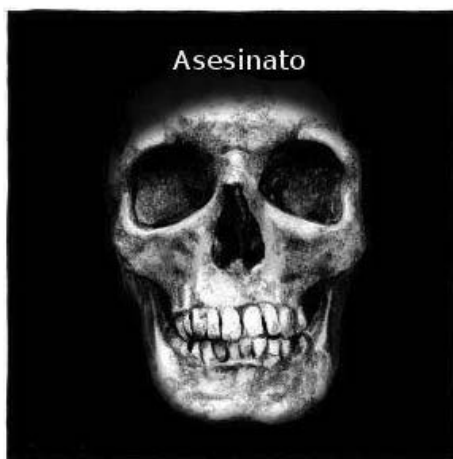
15. En este sentido, cuando hablemos de la fracción en torno a EEUU a lo largo del texto, estaremos haciendo referencia a sus aliados más inmediatos y aquellos que abiertamente se presentan de esta manera. Pero volvemos a insistir en que los diferentes Estados y en particular EEUU y Turquía, como principales gendarmes del Capital en la región, están siempre interesados en el sofocamiento de toda expresión proletaria y no dudan en armar o dar apoyo, mientras sea necesario para mantener ese objetivo, a otras fuerzas burguesas del bando enemigo.

los esfuerzos de ese organismo irán orientados a que las unidades armadas de proletarios y desertores, así como otros grupos armados burgueses (como el Movimiento de Oficiales Libres), se sometan a sus directrices.

«Nunca operamos por nosotros mismos, seguimos una estructura jerárquica que imparte órdenes desde Turquía»¹⁶

Tratará así de controlar todas las expresiones armadas, instalando cuadros de mando fieles a su dirección, especialmente por mediación de los *Majlis Askeri* (Consejos militares) que serán instancias provinciales del ELS que tratarán de encuadrar y canalizar a los batallones de desertores y expresiones armadas de cada localidad. Este proceso implicará la denuncia y liquidación, allí donde se den las condiciones para ello, de todo aquel que no se pliegue al programa interclasista de frente nacional anti-Assad del ELS: «No hay otro objetivo que la liberación de Siria de la tiranía del régimen de Bashar Al-Assad.»¹⁷

A medida que pasan los meses el ELS irá extendiendo su dominio desde el norte de Siria. Movilizará sus combatientes, utilizará puestos de control en las localidades donde va adquiriendo fuerza, no sólo para controlar las fuerzas gubernamentales, sino para supervisar y someter a todo proletario armado a su control, incluyendo la marginación y



represión de las pequeñas milicias que no aceptan sus directrices.¹⁸

Este proceso será facilitado tanto por la terrible falta de perspectivas de los combatientes proletarios que les arrastrará a sus faldas, como por las ventajas que le proporciona la financiación, armamento, asesoramiento y formación eficiente que recibirá de forma masiva este organismo por parte de oficiales y políticos de los Estados del Golfo, Turquía, Inglaterra, Francia, Estados Unidos, Israel... Contará además con bases de entrenamiento importantes ubicadas en Turquía.

Indisolublemente unido al desarrollo del programa militar de encuadramiento burgués, se busca consolidar una administración política eficiente que no sólo será la base de un hipotético y futuro gobierno provisional, sino que actuará como gobierno en todas las zonas controladas por el ELS. Se fundará con ese objetivo el Consejo Nacional Sirio, CNS, cuya oficina estará evidentemente al lado de la cúpula militar del ELS, en Turquía, agrupando a diversos partidos burgueses de la oposición y levantando la bandera del fin del régimen de Bashar al-Assad, el establecimiento de pluralidad política en el parlamento garantizado por elecciones, y todas las demás formalidades de esas expresiones particulares de la democracia.¹⁹

Para impulsar este proceso se crearán los *Majlis thawar* (consejos "revolucionarios") que serán estructuras provinciales que harán lo mismo que los *Majlis Askeri* del ELS pero en el plano administrativo,

tratando de poner a los diversos *tansiqyat* (comités locales) bajo su dirección burguesa. Existirá otra serie de instancias de centralización de la burguesía que desarrollarán también este proceso de canalización como la *Coordinadora de los Comités Locales*, ligada igualmente al CNS y la *Comisión General de la Revolución Siria* dirigida y controlada como apuntábamos en una nota anterior por otros conocidos opositores burgueses.

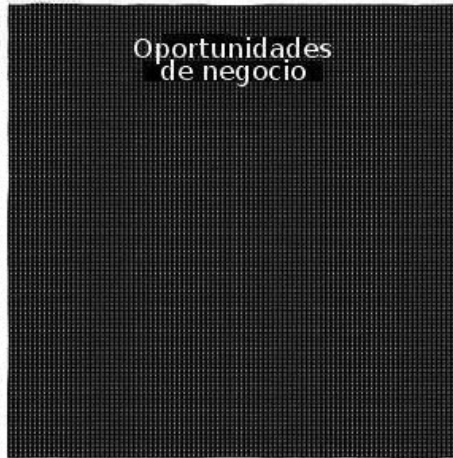
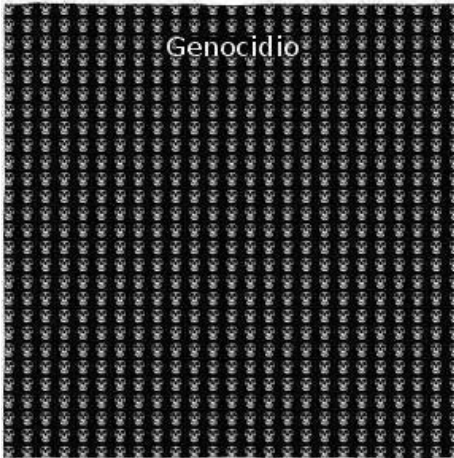
Este proceso de liquidación de los comités locales no es un acto meramente exterior, sino que está ligado a la influencia de la ideología burguesa en el interior de esos mismos comités. Todas las debilidades y límites que contenían estos órganos desde el principio, y que hemos detallado anteriormente, serán la puerta de entrada de la contrarrevolución. Como en todas las experiencias históricas de lucha, incluso las más importantes, las estructuras masivas de las que se dota el proletariado (soviets, comités, consejos, shoras...) concentrarán en su propio seno la lucha de clases. Que esas estructuras se posicionen en **la defensa de nuestros intereses no depende de la forma organizativa, sino del contenido, de la práctica real que desarrollen.** Y esta práctica depende de la fuerza social que se imponga en su interior. O se imponen las necesidades del proletariado, o se imponen las ideologías y fuerzas de la contrarrevolución. Y es evidente que a medida que la correlación de fuerzas en Siria bascula en favor de la burguesía, que el desplazamiento del eje de la lucha se consolida fuera de la confrontación de clases, y el proleta-

16. Hasan abu Ali, enrolado en el ELS.

17. Al principio habrá proletarios armados que levanten por su cuenta la bandera del ELS o se reivindiquen de él sin pertenecer realmente a dicha organización ni seguir su práctica, sino defendiendo sus intereses de clase. Claro que poco a poco estas expresiones desaparecerán ante la expansión, encuadramiento y estructuración del ELS.

18. Salvo en el Kurdistán sirio, muy poco sabemos sobre esta cuestión y los enfrentamientos y resistencias que se dieron frente al ELS. Conocemos contradicciones y enfrentamientos que se repitieron en Alepo en sucesivas ocasiones pero sin gran profundidad. Sí que conocemos las operaciones represivas que más adelante desarrollará el ELS contra los focos incontrolados que posteriormente detallamos.

19. Aclaremos que para nosotros estas formas de gobierno, la pluralidad parlamentaria y las elecciones, así como la ausencia de elecciones para monopolizar el parlamento en manos de una fracción, son meras formas diferentes de la dictadura democrática. La definición burguesa de la democracia nos opone estas dos formas como si una fuera dictadura y otra democracia ocultando la verdadera definición social de la democracia. Ver más adelante en este texto el apartado ¿Revolución en Rojava?



riado es canalizado, esos comités se ven abocados a reflejar ese desplazamiento y a negarse como órganos de clase, transformándose en instrumentos de la burguesía que dependiendo de la coyuntura local y las necesidades de la misma cumplirán funciones diferentes. En algunos sitios los comités prácticamente desaparecerán asumiendo un papel totalmente marginal, funcionando como meras ONG, pero en otros asumirán una función primordial siendo la base para asumir un gobierno local, la administración de la localidad o la realización de servicios sociales básicos y asistencialismo.

Por consiguiente el proceso de liquidación del proletariado va indisolublemente ligado a la canalización de las organizaciones masivas en las que éste había organizado su lucha, así como su sometimiento a las directrices de la oposición burguesa. El poder burgués se recompondrá de esta forma del golpe sufrido por la revuelta.²⁰

El desarrollo de los acontecimientos llevará a pensar en ese momento a la fracción liderada por EE.UU que todo irá viento en popa. Por un lado se presiente que el gobierno de Bashar estaba por caer. Sublevado gran parte del territorio, carcomido su ejército, y con las experiencias de otros países del norte de África y Medio Oriente, desde estas esferas del capital están convencidos de que ese gobierno no durará mucho en el poder. El ELS avanza controlando y dominando cada vez más zonas desde el norte, ganado popularidad entre los combatientes, ganando para sí batallones y soldados desertores. El centro de Damasco y Ale-

po son los objetivos pendientes para la caída de al-Assad. El CNS se prepara para asumir el gobierno provisional. Al mismo tiempo, a mediados del 2012, la revuelta se encuentra estrangulada en la mayoría del país, el proletariado ha sido conducido a las trincheras de la guerra imperialista bajo la bandera Anti-Bashar y de la libertad. No será hasta llegado el año 2013 cuando el desarrollo de los acontecimientos va a poner en evidencia lo desacertadas de estas previsiones y los serios contratiempos que iba a tener la fracción en torno a EE.UU.

4. Cambio de escenario y auge del islamismo

A finales de 2012 comienzan a vislumbrarse cambios en la dinámica de los acontecimientos que no hacen sino confirmarse según avanza el 2013. **Assad comenzará a recuperar terreno ante el repliegue del ELS.** Sin embargo este nuevo escenario no respondía a cuestiones meramente militares, sino al desgaste en el papel de encuadramiento que durante todo el año 2012 habían sufrido el ELS y el CNS. La percepción de los proletarios de que le habían escamoteado su lucha y estaban siendo masacrados en un juego de poderes burgueses se había extendido. Desgraciadamente el proletariado fue incapaz de trazar una brecha contra todo esto y reemprender de nuevo su camino hacia la guerra de clases. **La desconfianza hacia el ELS y el CNS no se tradujo en una ruptura de clase,** en una tentativa de salir del cementerio de la guerra imperialista. En

su lugar se fue extendiendo la desmoralización, con combatientes regresando a sus casas o intentando exiliarse, o la búsqueda de otras alternativas, pero siempre dentro de las redes interburguesas, como la incorporación al Frente Al-Nusra. En ese escenario, **el islamismo comenzará a ganar terreno a la vez que el ELS y el CNS van perdiendo su influencia rápidamente.** A mediados de 2013 se suspende gran parte de la financiación y del apoyo de la fracción en torno a EE.UU al comprobar el fracaso de este organismo.²¹

Es evidente que una de las contradicciones que marcará mortalmente al ELS es que es una herramienta de los intereses de EE.UU, Europa, Turquía, de las monarquías del petróleo, y por ello de igual modo afín a los intereses de Israel. Sobre el terreno irá quedando cada vez más evidente este papel con lo que ello implica. **¿Cómo se puede imponer la autoridad efectiva de esta organización en un entorno social plagado de proletarios refugiados, reprimidos o deportados por todos esos Estados hacia Siria, lugar donde Assad gestionaría su muerte lenta?** La respuesta es evidente, a medida que va siendo más claro que el ELS es una herramienta de occidente, esa autoridad se presentará más inestable, explotarán contradicciones y terminará por reventar.

Así se explica que desde el principio, para suplir las dificultades de control existentes en distintos lugares de Siria, se recurrió al reclutamiento de voluntarios llegados del Golfo Pérsico para luchar en las filas del Ejército Libre Sirio. Pero con el tiempo se fue reclutando, con el acicate de la miseria, elementos de cualquier lugar para reforzar las unidades interiores. Así se multiplicará la presencia de islamistas que en un principio estarán coaligados en distintos frentes del ELS.²²

20. Con sus particularidades, este proceso de captación no será muy diferente al que se cristalice en Rojava por mediación del PYD.

21. Los lamentos y quejas desde el ELS y el CNS denunciando la nula ayuda de la "comunidad internacional" responde a este desarrollo de los acontecimientos.

La llegada masiva de armas y voluntarios de otros países no supusieron al principio grandes contradicciones pese a que hubo algunas escaramuzas en algunos lugares. La afirmación de la guerra imperialista y la destrucción del proletariado como sujeto activo, hace que la fuerte combatividad de los islamistas encaje bien en ese escenario en el que lo importante es tumbar a Assad. Por otro lado, el furor en la destrucción y el aplastamiento de la vieja estructura represiva y de información ocultaba que nuevas redes de información y represión se estaban construyendo bajo sus escombros. Al mismo tiempo las ONG religiosas, sobre todo a través de la Fundación para los Derechos Humanos y las Libertades y la Ayuda Humanitaria (IHH) y los Hermanos Musulmanes (en Siria y Turquía), fueron creando infraestructuras de abastecimiento (distribuyendo alimentos, agua e incluso combustible) a la par que instalaban centros de información y adoctrinamiento (educación islámica a los niños y para adultos campos de entrenamiento con instrucción militar e islámica), tanto para refugiados como para los *rebeldes* dentro del país.

La caridad, las armas, así como la ayuda militar del ELS fueron el pilar fundamental para la infiltración islamista. **Esto hay que dejarlo claro, el islamismo en Siria se impone gracias al ELS** que con base en Turquía, expande a sus combatientes y canaliza la ayuda militar y de víveres a todos los frentes. El Ejército Libre Sirio como estructura burguesa es la base logística inicial y fundamental. El gobierno turco islamista y los Hermanos Musulmanes del gobierno egipcio son al mismo tiempo los más acérrimos valedores del ELS y los agentes más activos en la islamización de la rebelión. Claro que su consolidación sólo viene avalada por su poder de encuadramiento ante el desgastado ELS. Será a finales del 2013 cuando el Frente Islámico de Liberación se autonomiza formalmente del ELS para evitar contagiarse de su hundimiento

creando el Frente Islámico. Junto al Frente Islámico irá ganando protagonismo otra fracción islámica armada con la que colaborará el ELS: Jabhat Al-Nusra, vinculada a Al-Qaeda.

En consecuencia, más allá de las contradicciones burguesas, la razón de la decadencia del ELS y su sustitución por las fuerzas islamistas hay que buscarla en las necesidades de control del proletariado. A medida que el ELS va desgastándose al quedar en evidencia su función de herramienta de occidente, la fracción entorno a EE.UU irá permitiendo que las milicias islámicas asuman más importancia para controlar el terreno. Los Frentes Islámicos o agrupaciones islámicas a través de su ideología materializan un factor de homogenización, de cohesión militar, control ideológico y de disciplina que no consiguen otros grupos y que son bienvenidos por esos sectores del capital.

El objetivo prioritario del ELS era controlar al proletariado y conducirlo a la guerra interburguesa. Es evidente que fueron las propias estrategias represivas, de encuadramiento y de política interna dentro de Siria las que obligaron al ELS (es decir a la fracción entorno a EE.UU) a promocionar a los que iban a sustituirle. Pero los cambios acontecidos a lo largo del 2012-2013 en la estrategia de represión internacional en el mundo árabe, así como las variaciones de fuerza entre los bloques burgueses enfrentados, precipitaron la crisis ya abierta en el ELS

y el CNS por su desgaste. La incapacidad que mostraron los Hermanos Musulmanes de Egipto para reprimir y canalizar al proletariado en ese país implicó su sustitución por un *gobierno militar*. Esto debilitó a la organización internacional de los Hermanos Musulmanes y creó una crisis en la coalición burguesa anti-Assad en la que los Hermanos Musulmanes ocupaban una importante posición. Las contradicciones interburguesas se agudizaron. El Estado turco, aliado de los Hermanos Musulmanes quedó en una posición incómoda con su caída y aceleró desde entonces el proceso de islamización de los "rebeldes". Pero por encima de todo, lo que estaba claro para la fracción entorno a EE.UU es que llegados a ese punto el ELS y el CNS estaban sentenciados y había que relevarlos.

A lo largo del 2013 las desertiones desangrarán al ELS, a su vez el CNS se había convertido en un reducido órgano burocrático que tomaba decisiones acerca de un brazo armado, el ELS, que iba perdiendo todas las zonas importantes que había llegado a controlar y se encontraba cada vez más debilitado. **Se intentó darle una capa de barniz a esas organizaciones con algunas reestructuraciones.** Se destituyó a la cúpula del ELS y a numerosos comandantes acusándolos de desviar fondos económicos de guerra o por incapacidad,²³ se incorporaron nuevos miembros al CNS... Pero el destino de estos organismos estaba escrito, el ELS



22. Nos referimos a toda una serie de brigadas englobadas en el Frente Islámico de Liberación Sirio que, por cuestiones tácticas y mediáticas, la oposición burguesa siempre quiso desvincular del ELS.

irá perdiendo terreno y quedará como fuerza secundaria en Siria, al CNS se le dejará incorporarse al nuevo órgano que pasará a ser el centralizador de toda la oposición burguesa, la Coalición Nacional para las Fuerzas de la Oposición y la Revolución Siria, CNFORS.

La contrarrevolución, como podemos observar en toda la historia de la lucha de clases, se vale de múltiples agentes de lo más variados. Y no son precisamente las fracciones que reivindican abiertamente la contrarrevolución y el aplastamiento del proletariado las más peligrosas. Sino justamente las que desarrollan su acción contrarrevolucionaria tras la bandera de la revolución, tras la defensa del movimiento. Como el gobierno de la Comuna en París en 1871, o el partido bolchevique en el proceso insurreccional en Rusia 1917-1921, o el partido socialdemócrata en la insurrección en Alemania en 1918, o el Frente Popular y especialmente sus apoyos críticos, la CNT y el POUM en España 1936-1937, por citar algunos de los episodios más conocidos del pasado. **En el caso sirio la contrarrevolución ejercida desde el lado opositor será fundamental para, junto con el gobierno de Assad, aplastar al proletariado.** El ELS sirvió para contraorganizar, canalizar al proletariado hacia un frente interclasista, hacia una criminal coalición anti-Assad. Pero como hemos ido viendo, con el paso de los meses se fue desgastando y fue siendo impotente para controlar en la práctica a sus unidades cayendo en el desprestigio y poniendo en cuestión su función. **Los islamistas ocuparían su lugar, para terminar de imponer los mandatos de la contrarrevolución, desarmar al proletariado, exterminarlo si fuera necesario y preparar el camino para la reestructuración de las necesidades criminales del mercado mundial.**

En consecuencia, en la coyuntura actual en Siria, como en gran parte de Oriente Medio, **las fuerzas islamistas van mostrándose como las más aptas para dirigir ese proceso y controlar (encuadrándolo, liquidándolo) al proletariado. Su discurso anti-occidente, su asistencialismo y toda la red de propaganda que impulsan les**



aporta una gran fuerza material en este sentido. No es otra la razón del auge del islamismo en todo el mundo y la polarización que crean.²⁴

La irrupción posterior de las fuerzas del Estado Islámico en Siria va en ese sentido. Comenzó a desplegar sus tanques desde la frontera con Turquía (más adelante los desplegaría desde Irak) impulsado por ese país y algunos Estados del Golfo pérsico, controlando áreas del norte de Siria. **Incluso el ELS favoreció la información necesaria al Estado Islámico para atacar zonas de sus frentes díscolos** y eso causó miles de desaparecidos, aldeas quemadas y requisas brutales de cosechas y ganado. Lo sucedido en las aldeas de Jabal al-Akrad a mediados del 2013 en una operación conjunta de el Estado Islámico, el Frente Al-Nusra, apoyada y asesorada por lo que quedaba del ELS es sólo uno de los muchos ejemplos en ese sentido. Doce aldeas de esa localidad fueron arrasadas con centenares de víctimas y desaparecidos, los bosques de su entorno incendiados y las cosechas destruidas.²⁵

Otro ejemplo en ese sentido se produjo en la provincia de al-Raggah, actual epicentro del Estado Islámico, donde el ELS tenía serios problemas de controlar a los proletarios armados, algunos enrolados en sus filas. A finales de 2013 el ELS declaró disueltas sus unidades de esa provincia y exigió que se le entregaran todas las armas. La tentativa de desarme

fue respondida con un desafío a que los desarmaran a sangre y fuego. El ELS impotente para reprimirlos filtró de forma burocrática a través de Turquía informes al Estado Islámico sobre las localidades rurales y barrios que servían de refugio, sostén logístico o lugares donde vivían los familiares de los combatientes que durante meses se enfrentaron a diferentes expresiones islamistas. Con esa información el Estado Islámico llevo a cabo, a lo largo de 2014, una ofensiva contrainsurgente destruyendo las bases civiles y el sostén material de los combatientes. Gran parte de esos combatientes se refugiarán en Kobane

23. El 7 de diciembre de 2012 tiene lugar la primera sustitución importante de la cúpula militar. Riad al-Asad y sus colaboradores son depuestos durante la cumbre en Antalya (Turquía) auspiciada por la fracción en torno a EE.UU y sustituidos por otra serie de militares con Salim Idris a la cabeza. El objetivo explícito es frenar el desprestigio. Desde ese momento se sucederán constantemente las destituciones y relevos en la cúpula militar.

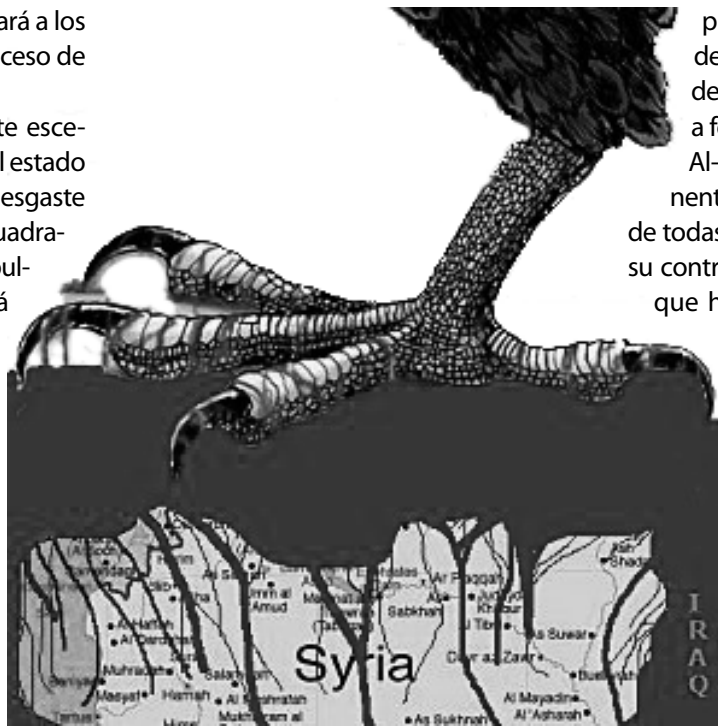
24. No podemos olvidar la importancia decisiva que tiene también la mercenarización. Es decir, toda la soldada y financiación utilizada para atraer a masas de explotados castigados por la miseria y que dependiendo del grado militar que ocupen recibirán sueldos, prebendas, ayudas a hijos y familiares, concesión de tierras...

25. Algunos medios de la burguesía relataron estos acontecimientos bajo la llamada «ofensiva de Latakia de 2013» falsificando evidentemente los sucesos según convenía. Cualquiera que revise la hemeroteca de los medios burgueses de occidente, podrá comprobar además el trato diferente al actual que se le daba al Estado Islámico como parte de la oposición burguesa.

y la propia coyuntura les arrastrará a los brazos del PYD frenando su proceso de autonomización.²⁶

Lo fundamental en todo este escenario es comprender que ante el estado de necrosis del proletariado, el desgaste de los antiguos órganos de encuadramiento como el ELS, lejos de impulsar la ruptura proletaria, pondrá al frente toda una telaraña de intereses interburgueses y polarizaciones que oscurecerán las verdaderas contradicciones en juego. El proletariado se mantendrá apartado del protagonismo como clase alternando su encuadramiento entre distintos uniformes burgueses, con el éxodo o el papel de espectador de su propia masacre. Lo que quedó claro en el desarrollo de los acontecimientos es que el ELS no podía seguir cumpliendo su función de canalización y que el prestigio de Al-Nusra crecía en el oeste, tanto con cada ataque a la frontera de Israel, como por el freno que suponía para el Estado Islámico y el combate que desplegaba contra las fuerzas de Assad.

Sin embargo, pese a todos estos cambios operados en el seno de la oposición burguesa con el objetivo de darle una nueva consistencia, la fracción de la burguesía internacional encabezada por EE.UU verá cada vez más difícil que esa oposición, con todas las contradicciones que han estallado, imponga el orden en la región. Hay sectores al interior de esa fracción que perciben que a la larga todo eso puede convertirse en una fuente de desestabilización que haga perder el control de la situación incluso con la amenaza latente de un nuevo 15 de marzo. Hay cada vez más posiciones que ante la fuerza renovada de Assad comienzan a ver con buenos ojos el mantenimiento en el poder de quien fue capaz de sostenerse en los peores momentos y restablecer sus deterioradas fuerzas. Los contactos y acuerdos que desde hace tiempo vienen estableciéndose con el gobierno de Assad desde estas esferas traslucen esta alternativa. Desde



luego parece que hay acuerdo en no bombardear a Assad y reducir la ayuda a la oposición para no debilitar más sus fuerzas. Y no sería raro ver en un futuro a ese gendarme mundial atacando a sus antiguos aliados.

5. Bashar al-Assad, de su inminente caída a su fortalecimiento

Como decíamos al principio, siguiendo la estela en el reparto internacional de las tareas y del mercado mundial, sectores de la burguesía internacional apoyarán al partido Bass y su familia presidencial desde el comienzo de las protestas. Irán, Rusia, pese a que al principio del conflicto hizo ciertas concesiones a la oposición burguesa, y China, serán sus principales valedores. Miles de soldados iraníes, junto con miembros de tropas de élite de Hezbollah llegaron para defender las ciudades estratégicas en 2012 y grandes dotaciones de armamento fluyeron desde Rusia. Pero **este apoyo internacional no es ni mucho menos lo decisivo en el mantenimiento y fortalecimiento de Assad como todos nos quieren hacer creer.**

Lo decisivo es precisamente el proceso de transformación de la sublevación

proletaria iniciada el 15 de marzo de 2011 en guerra imperialista. Es dentro de ese proceso donde se va a fortalecer el gobierno de Bashar Al-Assad. Lo que parecía una inminente caída ante el debilitamiento de todas sus fuerzas fue tornándose en su contrario. La fuerza del proletariado que había encasquillado las armas de los cuerpos represivos sirios, que había llevado la contestación a todo el país y cercaba el centro de la capital, empezó a decaer al mismo tiempo que **la guerra de clases iba transformándose en guerra imperialista.** Así, a medida que avanza esta transformación, el «campo rebelde» va recibiendo armas de fuerzas internacionales de la burguesía. Evidentemente, esas

armas van a sectores controlados por esa burguesía y cada vez se desarma más a los «incontrolados» como en Alepo, especialmente en Ashrafiyeh y Sheikh Maksud, donde en el 2012 hay fuertes enfrentamientos con proletarios que se resisten al encuadramiento del ELS. A la par que esos sectores burgueses estructuran el aspecto militar y administrativo, se va liquidando y/o encuadrando las estructuras organizativas de las que se había dotado el proletariado.²⁷ Con el aumento de la financiación internacional de la «zona rebelde», va creciendo la fuerza de las fracciones burguesas frente a las expresiones proletarias. Y todo eso se va a desarrollar hasta decantar la situación en un dominio casi total de la burguesía en detrimento del proletariado.

Pero ese proceso de afirmación de la guerra imperialista no se hace sin debilitar al mismo tiempo la «zona rebelde». La imposición de las trincheras burguesas tendrán un coste. Pese a que

26. Ver el apartado dedicado a la lucha en Rojava.

27. La Coordinadora de Comités locales, tentáculo del CNS, logrará encuadrar/estructurar una veintena de comités locales que servirán de herramientas de administración que englobados en los Majlis thawar (consejos “revolucionarios”) formarán gobiernos provisionales en las “zonas liberadas” por el ELS.

se consigue arrastrar a los proletarios a esas trincheras de nuestro enemigo de clase, la combatividad y participación del proletariado no será la misma. Así, a medida que el proletariado va hundiéndose en la masacre imperialista y percibe que se le escapaban de las manos las riendas de su propio movimiento, que toda una cúpula de antiguos oficiales y altos cargos del ejército -los mismos que planificaban y organizaban su masacre en tiempos recientes- se ponen al frente de la lucha enarbolando la bandera de la libertad; cuando asiste a todos los tejemanejes que esos dirigentes hacían con esos Estados que siempre le reprimieron y masacraron; cuando vive en su propia piel la vida y la libertad de las zonas liberadas, caracterizada también por el terror burgués, se presente islamista o laico... En definitiva, cuando comienza a comprender aunque sea principalmente su papel como mera carne de cañón en un conflicto entre bandos burgueses, y ante la incapacidad general que manifiesta para darle la vuelta a la situación, de darle otro impulso de clase a los acontecimientos, se extiende, como hemos expuesto más arriba, la desmoralización, la desertión en las filas del ELS, el éxodo masivo...

«Ya no queda nada de aquello por lo que salimos a la calle[...] No hemos recolectado los frutos que hemos sembrado y, además, seguimos muriendo. Ya no creo en la revolución. Hemos perdido y hay que asumirlo. Me marcho de Siria para no volver nunca más[...] La gente sabe que la revolución se acabó»²⁸

Es cierto que hay sectores y lugares, donde el proletariado consigue darle cierta impulso, incluso armado, a su rechazo a esta oposición burguesa pero sin perspectiva y apresado en última instancia por otros lazos burgueses, e incluso llegando a percibir como un mal menor el antiguo régimen de al-Assad. La región conocida como Rojava será una de las zonas donde el proletariado desmarcándose de esa oposición burguesa trate de defender sus intereses de clase, sin embargo acabará acorralado en el nacionalismo kurdo y la gestión comunalista.²⁹

Encontramos aquí, en todo este proceso de afirmación de la guerra imperialista, el factor determinante que explica el mantenimiento de Assad en el poder. Es significativo que gracias a la ideología del mal menor, a las insoportables condiciones que despliega la guerra imperialista y una mejor gestión de la miseria que la de la oposición burguesa, el gobierno fue recuperando cierto crédito entre sectores de la población y reestructurando su ejército con la ayuda esencial de fuerzas paramilitares. Es evidente además que el gobierno se aprovecha y canaliza a los proletarios que defienden sus casas, su familia y su pellejo frente a las hordas islámicas rebeldes como en Al-Qusayr, punto de inflexión del avance de la oposición burguesa.

Lo que pone de manifiesto todo esto es que la liquidación del proletariado fue tan brutal según fue avanzando el 2012 que **la oscilación entre uno u otro campo burgués no puede sorprendernos, pues no hace más que demostrar la similitud de ambos bandos**, el terror impuesto, la ausencia total de la alternativa clasista y la desorientación y profunda fosa que cava nuestra clase.

6. La lucha en Rojava

Mucha tinta se ha vertido en los últimos meses sobre lo que acontece en la región de Rojava, ya sea desde medios burgueses como desde todo tipo de voceros socialdemócratas (libertarios incluidos). Todos unidos en santa alianza para espolear, jalear y bendecir esa "auténtica revolución" acontecida en el Kurdistán sirio. Pese a que no se les puede tomar muy en serio en sus afirmaciones, tampoco podemos olvidar que cumplen una función nada despreciable en el mantenimiento del orden capitalista.

A nosotros no nos sorprende que algunos libertarios, marxistas-leninistas, troskistas, maoístas, liberales... se den la mano para defender ese "paraíso" que está emergiendo en Rojava. Pues en el fondo están de acuerdo en lo esencial:

para ellos la revolución no es una transformación social que suprime y supera desde la raíz las condiciones existentes, sino un conjunto de reformas, de cambios de gestión, de cambios en la participación o en los hábitos de vida, a aplicar sobre la corteza capitalista. **Si polemizan en algo es ante todo en la forma en la que aplicar esas reformas: mediante una práctica politicista o una gestionista.**³⁰ Rojava les da la oportunidad de darse la mano en una simbiosis nada nueva de estas prácticas de la contrarrevolución: el comunalismo.

Unidos en la mascarada sangrienta de la intervención imperialista en Rojava, en las declaraciones de amor a la política del PYD o del PKK³¹, y aderezado con la utilización exhaustiva de la mujer armada como elemento irrefutable de la revolución en marcha, esa amalgama de izquierdistas y de burgueses declarados saludan entusiasmados la "nueva sociedad" que ha nacido en esa región. Pero quien atraviesa el velo de las alucinaciones ideológicas que se alza para tapar la triste realidad terrenal, se encuentra con el mismo escenario desolador que se ha impuesto en todo el país: transformación de la guerra de clases en guerra imperialista.

No seremos nosotros los que neguemos la fuerza que manifestó el proletariado en Rojava, cristalizando como veremos un impulso de lucha más profundo que en otras zonas de Siria, sin embargo lo que reivindican los defensores de la "revolución" en Rojava es precisamente

28. Yosef Abobacker, estudiante de la universidad de Alepo.

29. Ver el apartado siguiente donde profundizamos en esta cuestión.

30. Para profundizar en la crítica de las ideologías gestionista y politicista como expresiones fundamentales de la socialdemocracia y la contrarrevolución recomendamos la lectura del capítulo La concepción socialdemócrata de la transición al socialismo del libro La contrarrevolución Rusa y el desarrollo del capitalismo del Grupo Comunista Internacionalista.

31. Tanto el PYD (Partido de la Unión Democrática) como el PKK (Partido Democrático del Kurdistan) son expresiones de un mismo partido que por razones tácticas se estructuran en organizaciones formales diferentes, el primero en Siria y el segundo en Turquía.

lo que ha enterrado esa magnífica fuerza que esbozó nuestra clase.

La adaptación capitalista a una situación dominada por la iniciativa del proletariado es una realidad histórica. Se acumulan experiencias del pasado en las que la burguesía muestra la flexibilidad y la capacidad que tiene para estabilizar una situación comprometida. Se trata en esos momentos de salvaguardar los aspectos fundamentales del capital adoptando nuevas formas que respondan a la situación y se presenten como revolucionarias. Pero todo acontece en el mundo de lo aparente, de la representación, del espectáculo. Bajo él sigue bombeando el corazón de la bestia capitalista y los elementos fundamentales que le dan vida: el trabajo asalariado, la mercancía, el plusvalor, el Estado... Rojava nos ofrece un ejemplo actual de este proceder.

La particularidad de esa región reside en que lo que fue haciéndose evidente para el resto del proletariado en Siria a medida que se desarrollaban los acontecimientos, **para el proletariado en Rojava fue claro desde el principio: el ELS y el CNS eran aparatos burgueses de encuadramiento y liquidación de la lucha proletaria.** Un área repleta de proletarios de origen kurdo y de refugiados provenientes de Turquía, que llevan décadas sufriendo la represión del Estado de ese país, no podía más que llegar rápidamente a esa conclusión comprobando que la base de operaciones y las directrices partían de Turquía.

Desde el principio eso supuso un polo de inestabilidad, así como de centralización de proletarios en ruptura no sólo con el ELS, sino también con sus relevos (Frente Islámico, Al-Nusra). Los constantes enfrentamientos que se sucederán entre esos proletarios y todas esas fuerzas del capital responderán a la necesidad de la oposición burguesa de someter a esa región y la consiguiente resistencia del proletariado.

Sin embargo, la fuerza que contenía esa ruptura y el potencial que esbozaba en todo el país será minimizado por sus propios límites. **Incapaz de deshacerse de la ideología de la liberación nacional en su modalidad comunalista, el proletariado en Rojava fue guiado por el PYD hacia un callejón sin salida.** La amenaza que se cernía sobre el poder burgués se fue así disolviendo y éste sólo tuvo que adaptarse temporalmente a una situación que sólo podía evolucionar favorablemente para él. El Estado kurdo en Siria se desarrollará oculto bajo la cortina de la "liberación" de Rojava de las manos de Assad y de la oposición burguesa, chorreando democracia por los cuatro costados, propagando el gestionismo, y evidentemente consolidando la guerra imperialista. Pero por encima de todo reconduciendo al proletariado a su papel de carne de cañón y de explotación.

El PYD como arma de neutralización de la burguesía ante la lucha proletaria

A principios de 2011, la revuelta dentro de Siria adquirió una especial virulencia entre el proletariado de origen kurdo y las zonas donde este sector de nuestra clase tiene peso, especialmente el Kurdistán Sirio (Rojava). Hay que subrayar que se trata de una zona y un proletariado con una rica tradición de

lucha que va más allá de las organizaciones leninistas guerrilleras que tratan de canalizarlo.³² Contra la amenaza que eso supone, desde 1998 la burguesía internacional recrudesció la represión contra ellos a través del Estado Sirio.

Con la eclosión de la revuelta en marzo de 2011, el proletariado de origen kurdo se caracterizará precisamente por la claridad de las consignas que alza en las manifestaciones, que escribe en las paredes, pancartas o que expresa con la acción directa. «No queremos la ciudadanía, queremos el fin de la miseria» será una de las consignas que resuenen con fuerza. El proletariado expresaba que no luchaba para adquirir derechos democráticos por medio de la ciudadanía siria, sino que luchaba para poder vivir, para imponer sus necesidades humanas a las necesidades de la economía.

Las manifestaciones, disturbios y expropiaciones serán reprimidas como en todo el país en la medida de las posibilidades del régimen, que recordemos estaba en plena descomposición en los primeros meses. **Las desertiones masivas en el ejército se convirtieron en desertiones endémicas entre los reclutas de origen kurdo.** Muchos fueron fusilados al momento, otros capturados y torturados, muchos otros se escondieron y lucharon. Pero para mediados de 2012 la mayoría de barrios y localidades del norte del país de mayoría kurda, estaban totalmente fuera de control. El proletariado utilizó redes de contrabando de armas a través de Irak y la solidaridad de sus hermanos de clase en Turquía para conseguir armas ligeras y municiones, aparte de sus propios arsenales ocultos, haciéndose fuerte en sus territorios. El Estado sirio recurrirá a bombardeos y a incursiones del ejército sin poder imponer el orden.

En todo este contexto hay que dejar claro el papel del PYD, partido separado sólo formalmente del PKK en el 2003 por motivos tácticos, pero que asume el mismo programa y que tiene una gran influencia en el proletariado de la región del Kurdistán Sirio. Esta influencia y encuadramiento del pro-



32. Para entender toda esta tradición de lucha y el accionar proletario de origen kurdo en Rojava, no se puede perder de vista la lucha en Turquía o en el Kurdistán iraquí totalmente conectada.

letariado viene avalada por el prestigio que le otorga el guerrillerismo del PKK desde 1984 en la guerra contra Turquía. Si a ello sumamos los fuertes vínculos que tiene esa organización en otras regiones del Kurdistán, se comprende la capacidad de encuadramiento que alcanza, lo que la coloca como **única organización burguesa que puede controlar esa situación desde el interior.**

Precisamente esta capacidad de encuadramiento del PYD ha sido utilizada históricamente por el Estado sirio para mantener estable la zona. En el pasado el PKK mantuvo una connivencia con ese Estado para mantener el orden entre los refugiados que venían de Turquía. Se enfrentaba a la Turquía de la OTAN, aliada de EEUU, y favorecía el orden en Siria, aliada de Rusia. Aunque posteriormente el desarrollo de los acontecimientos llevó a que esa relación se rompiera, **la necesidad vuelve a juntar nuevamente a los viejos conocidos.** Fue así como el gobierno presidido por la familia Assad hizo un acuerdo tácito con el PYD y decidió replegarse de zonas que podrían ser controladas por estos viejos aliados. El Estado sirio, desbordado por la revuelta en todo el país, percibió como un mal menor ceder a esta organización el control del territorio para intentar mantener cierto orden en la región.

En todo el proceso de encuadramiento, **el PKK y el PYD supieron desde hace tiempo darle un cambio al viejo y desgastado marxismo-leninismo sustituyéndolo por otra religión ideológica denominada confederalismo democrático.** A eso le añadió un puñado de feminismo y otro de ecologismo. La "conversión" atrajo a nuevos correligionarios, y cierto apoyo internacional, especialmente del ámbito libertario, que asombrados por cómo el mesías Öcalan había sido concienciado finalmente por las ideas "anarquistas" (sic!), por su contraposición al Estado (sic!) se posaron ante él.

Pero no debe confundirse este giro oportunista, pese al cuestionamiento que se nos vende a nivel ideológico del Estado nacional, con el abandono del objetivo de todo movimiento de

liberación nacional, **simplemente se le ha despojado del peso leninista.** En realidad el programa de este partido ha dado un giro oportunista del leninismo al comunismo, basado en un municipalismo libertario y en gestionismo económico y social. Pese a que sigue siendo un claro programa socialdemócrata, esa ideología se ha podido presentar como "revolucionaria", como "anticapitalista", como "antiestatal" y es impulsada en todo el Kurdistán en contraposición al programa abiertamente burgués del partido de la casa Barzani en Irak. **La fraseología de este municipalismo libertario que quiere presentarse con aspecto moderno, en el fondo es el viejo comunismo municipal, como el que sepultó a la comuna de París.**³³ **Es la gestión local de la vida económica capitalista tal como lo reivindicaban los viejos programas de la socialdemocracia alemana del siglo XIX.** Pero exponamos brevemente cómo se cristalizó todo este programa de la contrarrevolución.

En julio de 2012, como parte del acuerdo tácito entre el PYD y el Estado sirio, comienza el repliegue de las fuerzas del Estado de los barrios del norte de la ciudad de Hasaka, de algunas comarcas en esa provincia, de algunas villas y pueblos especialmente difíciles de pacificar, de la misma forma que se retira de los alrededores de Kobane. El proletariado aprovechó y asaltó algunas comisarías que estaban controladas por el Estado sirio expandiendo así su dominio por el territorio, tomando las tierras que necesitó y defendiendo las que tenía en su mano. La retirada de las fuerzas del Estado sirio será progresiva y en algunos casos parcial, así que las zonas que va tomando el proletariado se presentan como pequeñas o grandes manchas de aceite que se van expandiendo sobre el territorio.³⁴

Algunos sectores de la burguesía siguieron intentando encuadrar a esos proletarios en la oposición burguesa. Por un lado, los intentos del ELS de canalizar ese proceso fracasaron. El proletariado expulsó por las armas a los comandantes de ese organismo venidos de Turquía. Por otro lado, a

través del Congreso Nacional Kurdo se pretendió negociar las condiciones de adhesión al «futuro régimen», al CNS, pero también fracasaron. Era difícil hacer tragar al proletariado en Rojava lo que se le ofrecía por parte de toda esa oposición burguesa, pues les reservaban los mismos "privilegios" que Assad pero bajo el espectáculo electoral.

La pregunta fundamental a la que se llega inmediatamente es qué hace el proletariado en los territorios que quedan en sus manos. ¿Los utiliza como un bastión para impulsar la ruptura y la lucha en toda Siria, en Turquía, Kurdistán iraquí y el resto del mundo? ¿Pone en marcha sobre el territorio tomado medidas revolucionarias? Por las condiciones históricas en las que se encuentra el proletariado mundial, que desconoce su propio programa de la revolución, y por el desarrollo particular del proletariado en Rojava, donde la ideología de liberación nacional combinada con el comunismo ha ido imponiéndose en nuestra clase, el proletariado se verá abocado a someterse al programa del PYD confiando que así abría el camino de su emancipación. Pero será precisamente de esa forma como lo cierre, no sólo para él, sino para el resto del proletariado que lucha en Siria, ya que un avance del proletariado en Rojava podría haber supuesto un nuevo impulso para regresar al terreno de clase y desestabilizar los frentes de la guerra imperialista. Guiado por el PYD el proletariado se sumergirá en una carnicería para defender un territorio que ya no le pertenece y donde se desarrolla la vida capitalista pero bajo formas adaptadas a la situación.

Queremos dejar claro que al comienzo de los acontecimientos, el proletariado con su poderoso instinto de clase pasa con su práctica por encima del PYD, pero muchos combatientes proletarios pertenecen o se reivindican

33. Aconsejamos la lectura de nuestro libro *La comuna de París. Revolución y contrarrevolución (1870-1871)*

34. La connivencia y los acuerdos son de tal magnitud que el gobierno de Assad no dudará en seguir pagando los salarios que hasta entonces pagaba a proletarios de la región para ayudar al PYD en la estabilización la situación.

de dicha organización, lo que proporcionará a este partido los medios necesarios para hacerse rápidamente con el control de la situación. En esos inicios, el PYD, aunque con una fuerte presencia, no es capaz de controlar el desarrollo de los acontecimientos, salvo en Kobane, donde con el paso de los días y el refuerzo que le aporta la presencia de guerrilleros del PKK se hará con la dirección de la situación. Pero surgirá un acontecimiento que acelerará el dominio del PYD sobre la zona: la irrupción de los voluntarios islamistas del ELS (Ejército Libre Sirio) que buscan abrir una brecha en Rojava para que los suministros llegados desde Turquía y los nuevos combatientes puedan entrar con normalidad por toda la frontera kurda sin la resistencia que venían teniendo en esa región. Para el ELS suponía un grave problema no controlar esa zona estratégica, pero al mismo tiempo conllevaba un alto riesgo llevar a sus soldados a luchar contra sus vecinos insurrectos. Pero para esas fechas el proceso de islamización estaba en marcha y esa organización disponía de una fuente inagotable de combatientes extranjeros de esa ideología. Será precisamente en esa confrontación donde **el PYD se alzarán con el control de la situación a medida que se afirma la polarización islamismo-antiislamismo.**³⁵

La unificación de las milicias, la necesidad de un mando único para hacer frente al ELS-islamista, es un elemento que permite al PYD hacer valer su dilatada experiencia y su capacidad organizativa. La consolidación de las milicias YPG/YPJ (Unidades de Protección del Pueblo/ Unidades Femeninas de

Protección) como un ejército unificado permite al PYD controlar directamente los puestos de responsabilidad en la línea de mando de campo y de dirección. De esa forma la influencia y el dominio de esa organización se extenderá. Con el ataque del Estado Islámico a Kobane, este proceso de afirmación de la guerra imperialista se consolidará fortaleciendo la posición del PYD.³⁶

¿Revolución en Rojava?

Es en todo este proceso de encuadramiento que el programa comunalista del PYD se va imponiendo. Como en la época de la Comuna de París la función histórica del comunismo, como manifestación del gestionismo, es conducir a las fuerzas del proletariado hacia lo que no es verdaderamente importante o mejor dicho desviarlos de lo crucial del proceso revolucionario, hacer que los propios proletarios participen en la gestión de su propia explotación y entretenerlos en aspectos secundarios. El municipalismo, la gestión de pequeñas unidades de capital, la liquidación y explotación del proletariado diluido en el pueblo... Las tareas inevitables para el desarrollo de la lucha revolucionaria son eludidas y los proletarios acaban atados a ese movimiento de reforma del capital. Evidentemente es un programa para ocasiones excepcionales, de fuerte crisis social donde la burguesía tiene dificultades para mantener su dominio y se ve obligada a esconder sus pilares bajo diversas formas. La verdadera democracia, la democracia "radical", es la bandera por excelencia de esta ideología. El comunismo reivindica la liberación de las comunas de la tutela del Estado central, liberación que no tiene nada que ver con ninguna abolición de las relaciones de clase, y por tanto el Estado, la sumisión, la explotación, la esclavitud del trabajo siguen reproduciéndose bajo otras formas. La participación y la toma de decisiones por la base se convierte en el *nun plus ultra* que justifica todo esto.

Siguiendo la estela de esta ideología, en Rojava se crea una tupida red de instancias y estructuras democráticas a distintos niveles: asambleas, comunas, casas del pueblo, comités locales... El objetivo es gestionar la vida cotidiana y evidentemente el ámbito de decisión de estas instancias se restringirá al ámbito municipal o comunal. Gestionan la sanidad, la educación, así como obras públicas y de urgencia social. **Este gestionismo supone la participación social en la economía capitalista, ese es el verdadero contenido de toda esta práctica social.** No se toca un ápice los fundamentos del capital. Se quiere hacer que el propio proletariado gestione el orden social, ejerza de policía, forme adecuadamente en los centros de educación a los nuevos proletarios,³⁷ haga respetar la propiedad privada dentro de unos márgenes aceptables, se impulsa a que el proletariado colabore con la economía de guerra (imperialista) produciendo en pequeñas empresas o en cooperativas de agricultores u obreros que han tomado propiedades de burgueses que han huido. Se trata de negar la fuerza del proletariado en lucha diluyéndolo en el ciudadano, en el pueblo, donde explotadores y explotados conviven en armonía. Todo circunscrito por las leyes del mercado mundial, por la guerra imperialista en curso, así como por las decisiones y planificación de comités superiores, con el Comité Supremo Kurdo en la cima, que controlan los sectores estratégicos de la economía y la logística militar.

Todo este entramado organizativo, toda esta red de estructuras democráticas que aplican la democracia de base, lejos de garantizar la autonomía proletaria o de impulsar el proceso revolucionario, materializaron justamente lo contrario. Esas estructuras no sólo terminaron sirviendo al Estado burgués contra la revolución, sino que se integraron y se afirmaron como parte fundamental del **nuevo Estado burgués en formación: el Estado de Rojava.** Todos los apologetas de la abolición del Estado en Rojava, de la contraposición del PYD y el PKK al Estado, de la "nueva sociedad" que emerge en esa región,

35. Ver el apéndice sobre el Estado Islámico donde profundizamos en esta polarización que desplaza el eje de la lucha de clases.

36. Remitimos de nuevo a la lectura del apéndice sobre el Estado Islámico.

37. Esta "educación revolucionaria" forma proletarios como en cualquier otro lugar del mundo. Les enseña en el respecto a las leyes democráticas del mercado, les instruye para integrarse en el mundo laboral y también les embuten toda la ideología del PKK y el culto a su líder Öcalan presentado como un dios sobre la tierra.

ocultan o ignoran la verdadera naturaleza de la democracia y el Estado.

«Como el progreso, la democracia no es algo positivo en sí, que la autoorganización del proletariado podría emplear. La democracia es por el contrario la esencia misma de la estructura de la dominación capitalista, el conjunto de los mecanismos sociales y económicos (mercantiles) que disuelven los intereses del proletariado en el individuo autonomizado, que lo empujan a actuar como tal (libre, igual, autónomo, propietario...) y a decidir en base a la maximización de su utilidad, lo que evidentemente no tiene nada en común con los intereses de una clase social cuyo proyecto social es la destrucción del capital y su Estado. Es tan utópico y reaccionario querer llegar al socialismo ocupando el Estado y desarrollando el capital (como hicieron los bolcheviques) como querer luchar contra el capital en base a la autoorganización democrática que tiende perpetuamente a reproducir la mercancía y el sistema de decisiones correspondientes con el Estado burgués.»³⁸

Por consiguiente nada se puede esperar del desarrollo de esas estructuras democráticas salvo el fortalecimiento del capital y su Estado. La democracia de base en su desarrollo ulterior acaba reproduciendo las formas más adecuadas para su mantenimiento. En Rojava por ejemplo al proletariado se le deja gestionar las cuestiones secundarias de la miseria cotidiana, pero las grandes decisiones son tomadas por la cúpula del Estado de Rojava, para asegurar su armonía con las necesidades de la economía capitalista.³⁹ El Comité Supremo Kurdo se convierte en el órgano que va a centralizar y decidir sobre las cuestiones fundamentales. En él participaran los elementos más aptos para defender los intereses del capital, los elementos burgueses que van a asumir un papel fundamental en el Estado. Y no es de extrañar que en ese organismo se repartan el poder el PYD y el PDK (Partido Democrático del Kurdistan) de Barzani. De esa forma la mitad de los miembros del órgano supremo del Estado de Rojava está representado por el Estado de EE.UU. gracias al PDK. En la práctica eso supone que los cuadros superiores de

ese Estado son un tentáculo del Estado de EE.UU, quien ha impulsado al PDK a participar en dicho órgano pese a su disputa con el PYD. ¡El gendarme del capitalismo mundial en los cuadros de dirección de un Estado que no es un Estado según los apologetas de Rojava! ¡La realidad desmonta todas las fantasías!

Para nosotros es claro que el poder burgués sigue intacto gracias a la imposición de toda esta ideología comunalista, y este poder sólo se sustenta porque los fundamentos del capital siguen intactos. **Al poder burgués sólo se lo derrumba tumbando las condiciones que lo crean: las condiciones sociales capitalistas.** Pero veamos otras “transformaciones en la vida cotidiana” de la “revolución” de Rojava y cómo el programa del PYD no representa otra cosa que la continuidad capitalista.

Lo primero que vemos es cómo el dinero sigue siendo la comunidad. La comunidad de muerte. Es cierto que el proletariado en su lucha impuso la gratuidad de ciertos artículos (trigo, vestidos, viviendas, incluso electricidad) y el Estado no tuvo otro remedio que ratificarlo junto con otras medidas ante la fuerza de nuestra clase. Pero incluso en cualquier guerra, los Estados se han visto en la coyuntura de dar cartillas de racionamiento de muchos artículos para mantener al proletariado en su papel de carne de cañón. Y no dudemos que cuando se den las condiciones propicias, estos pocos artículos se someterán a las condiciones generales de la ley del valor que rigen en todo el mundo capitalista. De hecho ya contienen todo un plan de distribución que responde a las necesidades de la guerra imperialista en curso. Pero sigamos.

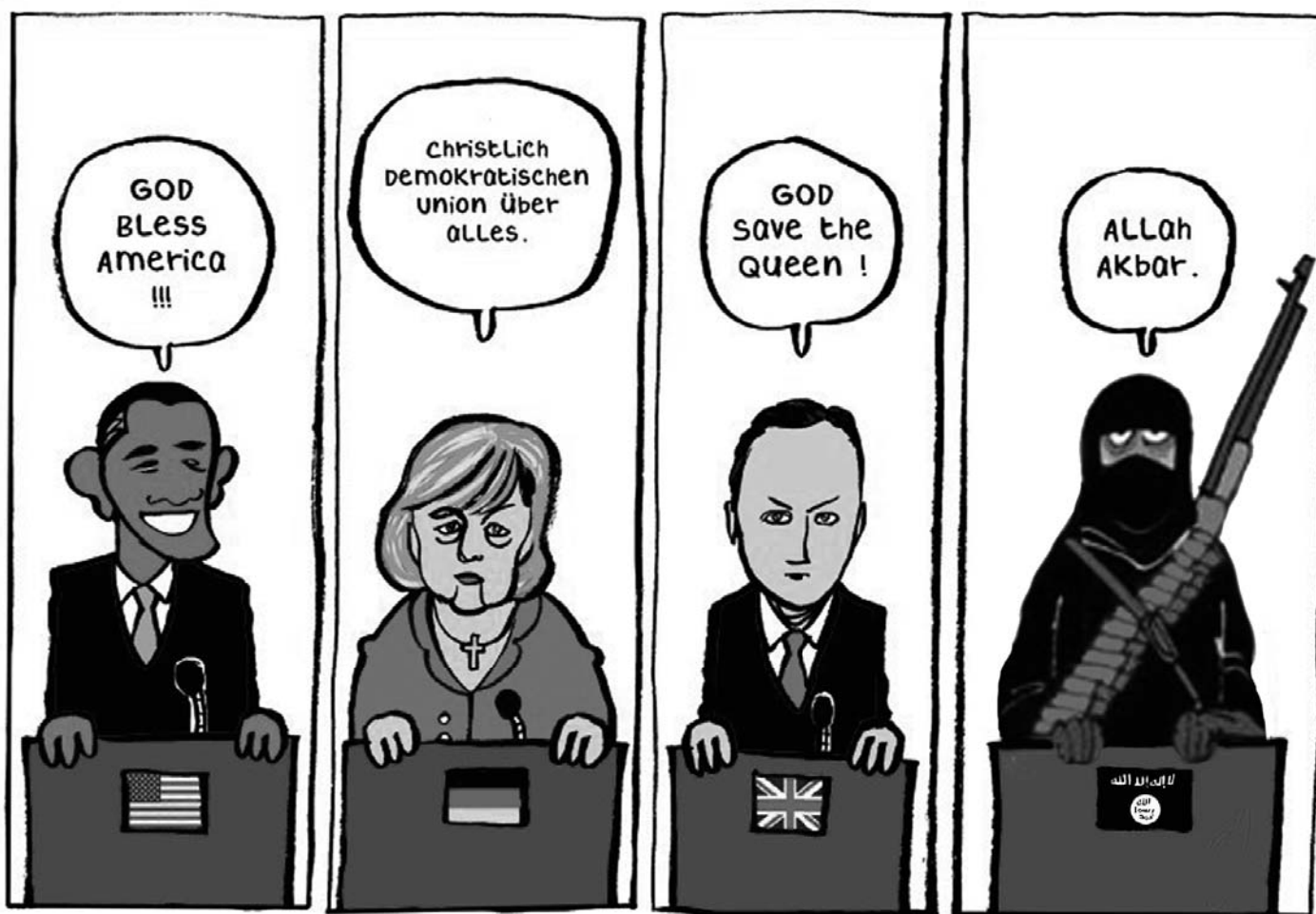
Los comerciantes pueden cumplir su papel de intermediarios en la circulación de mercancías. Los patrones de pequeños talleres no sufren los exabruptos comunistas de sus obreros. **Nadie pone en cuestión el papel del dinero, representante de la dictadura del valor.** Ni siquiera existe el más mínimo intento de disfrazarlo con otros nombres o formatos o hacer malabarismos con la moneda de curso legal (sea sustituyéndola por bonos u otras monedas) para

ocultarlo. Los «hombres de negocios» no son molestados siempre y cuando mantengan ciertas formas de urbanidad “revolucionaria”, limosnas para los refugiados incluidas. Las cooperativas presentadas como colectivizaciones, como las agrícolas, no se diferencian en nada de las cooperativas de cualquier lugar capitalista. **Meras empresas de producción mercantil donde se somete a los proletarios al trabajo asalariado.** La paz, el orden y la libertad imperan en los mercados, en los trabajos y las calles, a la par que la guerra imperialista se desarrolla. La libertad de propiedad privada, comercio y empresa reinan en las relaciones. Los proletarios dedican su vida al infierno del trabajo o a la guerra imperialista. Ninguno de los apologetas de la “revolución” de Rojava osa hablar ni una sola vez de clases sociales, de capital, de explotación, de dinero... Si acaso de la alta burguesía absentista y demás subterfugios para referirse a los monopolios estatales o privados. Anotemos además que **los pozos de gas y petróleo están controlados por el Comité Supremo Kurdo por considerarse una industria estratégica, para comerciar en el mercado negro internacional.** Como en cualquier Estado burgués se nacionalizan sectores estratégicos por la necesidad de reestructuración capitalista.

En cuanto a la liberación de la mujer no podemos más que denunciar la explotación de su imagen como icono publicitario de la “revolución” de Rojava. La mujer proletaria siempre ha tenido un papel importante en la lucha del proletariado de origen kurdo, tanto en Siria como en Turquía. La comunidad de lucha proletaria en esa región tendió a combatir en su seno toda la herencia patriarcal que supura el capitalismo, asumiendo la lucha como hombres y mujeres que forman parte de una misma clase y de un mismo ser. La co-

38. Extraído del texto del G.C.I. Acerca del Círculo Internacional de Comunistas Antibolcheviques. <http://www.gci-icg.org>

39. Esto no quiere decir que si la burguesía se ve obligada a ceder al proletariado una gestión más amplia, en la que se le permita temporalmente tomar todas las decisiones, exista alguna ventaja pues en última instancia es el mercado



unidad de lucha proletaria, formada por proletarios de ambos sexos, tiende a afirmar en su interior la unidad de su ser. Pero esto nada tiene que ver con lo que nos vende el feminismo y la reivindicación del "rol de la mujer" en Rojava, su participación igualitaria, su inclusión... Hay que preguntarse en qué es mayor esa participación de la mujer, en qué adquiere mayor igualdad. Al igual que el resto del proletariado se trata de que participe en la gestión capitalista, que se someta a la guerra imperialista, que participe en las estructuras del Estado... Los batallones de mujeres, las YPJ, presentados ante el mundo como un ejemplo de «mujeres liberadas y que toman el destino su destino en sus manos», materializan el sometimiento de las proletarias a la guerra imperialista. La naturaleza de una fuerza armada viene dada por el proyecto social que defiende y las YPJ, al igual que las YPG, está sometida al programa burgués del PYD, está a las órdenes y realiza las funciones que le

otorga el Comité Supremo Kurdo, el órgano superior del Estado de Rojava. Como cualquier ejército de cualquier Estado, pero con un decorado feminista y particularmente organizado para las mujeres proletarias, para impulsar su participación específica, eso representan las YPJ. Junto al YPG materializan el proceso de integración del proletariado armado a la lógica de los frentes militares de la guerra interburguesa, a la lógica de los ejércitos burgueses y sus mandos, a las necesidades del capital.

Desde luego para nosotros, proletarios de ambos sexos, nos interesa una mierda todos estos logros que reivindica el feminismo. Lo que nos interesa es echar abajo la estructura de dominación capitalista y con ella también toda la opresión patriarcal que reproduce. Pero no será el capital el que nos proporcione los medios de esta emancipación. Mientras el feminismo se ha encargado de reivindicar el rol de la mujer en el capitalismo mundial y la subsunción de ésta a la dinámica capi-

talista, sea como esclava asalariada o como explotadora, y sus resultados son espectaculares, en la lucha proletaria, por el contrario, la mujer y el hombre asumen la lucha contra el patriarcado como parte de la totalidad de la lucha contra el capital.

Por consiguiente es evidente que no hay ningún elemento cualitativo que permita hablar de proceso revolucionario o de revolución social en Rojava, sino justamente lo contrario, **se está consolidando el proceso contrarrevolucionario**, la canalización de la lucha proletaria, la liquidación del sujeto de la revolución y su sometimiento a la lógica del capital. El comunalismo y la democracia de base, la democracia "directa",⁴⁰ la administración de las pequeñas cosas por la *gente pequeña* y la gestión de la miseria no representaba la revolución social en 1871 en la Comuna y no lo representa en Rojava en 2015, sólo representa el enterramiento de la verdadera lucha proletaria de esas experiencias de lucha, el sometimiento del proletariado

al engranaje capitalista. Deja márgenes a la «autoorganización» como forma de resolver la crisis abierta y delega funciones en las asambleas locales que asumirán el papel de gobierno local. El resultado es claro: atenuar las contradicciones de clase, fijar las energías del proletariado en la gestión de su propia explotación, mantener al proletariado atado en la defensa de un territorio «democráticamente constituido» como comunal, generar la lucha aparato contra aparato, destruir la perspectiva revolucionaria ante la burguesía internacional, negar la práctica proletaria internacional e internacionalista... He aquí lo que subyace en el fondo de todo lo que se ha denominado el «experimento de Rojava»: **un proyecto de liberación nacional que intenta ocultar su Estado adornado por todo tipo de instancias democráticas y gestionistas, canalizando y neutralizando la lucha del proletariado.**

Extensión de la lucha a Turquía

En Rojava el capital tuvo que desplegar procesos de encuadramiento diferentes al resto de Siria por el desarrollo particular del proletariado de origen kurdo. La amenaza que supuso la irrupción violenta del proletariado en todo el Kurdistan sirio preocupó al capitalismo mundial. La toma de tierras a punta de fusil por el proletariado armado o las expropiaciones de las primeras semanas tras la retirada de las tropas de Assad, la organización fuera y contra toda la oposición burguesa, la solidaridad entre todos los proletarios, independientemente de su origen, suponían un grave riesgo para la afirmación de la guerra imperialista en curso en todo el país. Los límites de nuestra clase permitieron que la ideología de la liberación nacional del PYD se impusiera y las contradicciones de clase que marcaron el inicio del conflicto en Rojava, cedieron ante la identidad nacional kurda. Sin embargo el proceso no está cerrado. La ideología de liberación nacional, el comunalismo, el gestionismo y la afirmación de la guerra imperialista

no se han impuesto sin convulsiones, y estamos seguros que las contradicciones seguirán desarrollándose. Las negociaciones interburguesas, los pactos y apaños se descosen o son repudiados en el terreno por la actitud y acción proletaria. Esto tiene su reflejo en las propias decisiones de los cuadros de los partidos guerrilleros leninistas (PKK, PYD) que se ven obligados a hacer pequeñas concesiones para seguir dominando la situación.

La inestabilidad en el interior de Turquía, principal actor en la guerra imperialista siria junto a EE.UU, puede ser uno de los factores que desestabilice la situación. Las contradicciones de clase no hicieron más que aumentar en todo el país con el progresivo recrudescimiento de las medidas explotadoras del gobierno islamistas en todos los ámbitos de la vida (el milagro económico turco) y la respuesta violenta del proletariado. Han sido varios frentes los que desde 2010 abrieron el camino de la revuelta proletaria en ese país. Las huelgas en la industria y la minería dejaron paso finalmente a la revuelta abierta en el del Parque Gezi que se extendió por muchas ciudades de Turquía y que se saldó con miles de arrestados, cientos de heridos y un puñado de muertos en todo el país.

El episodio de la mina de Soma, donde murieron 300 mineros no sólo dio una muestra de la brutal determinación del Estado de Turquía para aplastar toda contestación, sino también del creciente descontento proletario que se abría paso. Las algaradas en Soma se extendieron a varias ciudades. A la par las manifestaciones en contra de la intervención en Siria por parte de Turquía fueron reprimidas pero no liquidadas. Y en este periodo, que parte de la intervención del Estado de Turquía en la guerra en Siria en 2011 y el ascenso del descontento, se ha empezado a romper la división instaurada con los proletarios «rebeldes de las montañas» o «los turcos de las montañas» según la terminología oficial del Estado de Turquía. La lucha contra Assad y contra los esbirros del gobierno turco por parte de los proletarios en Rojava no ha

hecho sino acrecentar esta ruptura. La organización de expediciones a Rojava y de reparto de alimentos realizada por proletarios u otras organizaciones desde Turquía, mientras que el Estado facilitaba el paso de armas y soldados del E.I. para reprimir, agudizó aún más las contradicciones de clase. Esto último unido a la ofensiva del ELS a través de los Frentes Islámico y Al-Nusra, provocará que la contestación proletaria comience a realizar pequeños ataques y sabotajes. Pero será con el asedio a la ciudad fronteriza de Kobane por parte de los tanques del Estado Islámico y de Turquía, y el asesinato a manos del ejército turco de decenas de proletarios en las vallas de Kobane -intentando ayudar a sus hermanos de clase de esa región- cuando la contestación se generalice.

En octubre de 2014 se desencadena la revuelta en todo el Kurdistan turco, y el día 6, en pleno asedio de Kobane, los disturbios masivos se extendieron a las principales ciudades turcas durante varios días. Los saqueos, incendios de colegios, bancos, comisarias, ayuntamientos, ataques a esbirros, hicieron temblar la paz social en Turquía. El Estado reaccionó con todo: declaración del estado de emergencia, tanques del ejército en las calles, vía libre a los escuadrones de la muerte del Estado Islámico que están en Turquía... En tres días las autoridades "anunciaban" haber liquidado a 40 proletarios y detenido a más de un millar. Sin embargo, la revuelta proseguía.

Como en Rojava, la única organización con capacidad para frenar los acontecimientos será el PKK. Desbordado por la situación y viendo peligrar su propia hegemonía en el proletariado de origen kurdo, pues la unidad con otros proletarios puede poner en riesgo la «unidad nacional kurda» y la ideología

40. Si entrecorramos la democracia directa es porque para nosotros es un sinsentido hablar de democracia directa. La democracia tiene múltiples formas de concretarse pero todas ellas representan una mediación entre los seres humanos, mejor dicho entre el individuo aislado que requiere de la democracia para relacionarse con otro individuo. Es la otra cara de la mercancía, del intercambio mercantil.

de liberación nacional, **el PKK actuará como apagafuegos llamando al alto el fuego, al fin de los enfrentamientos.** Con el paso de los días, y a duras penas, los proletarios fueron abandonando las calles ante la acción conjunta de la burguesía (metralla del Estado turco y llamados a la paz del PKK) y ciertas concesiones hacia Rojava.

El PKK demostró en ese episodio a toda la burguesía internacional la importancia que tiene en el mantenimiento de la paz social en la región. Sin su papel fundamental como freno de las protestas la situación podía haber puesto en riesgo la paz social en Turquía, con lo que eso supone. Sin embargo la situación sigue siendo explosiva. El asociacionismo proletario se ha hecho fuerte en Turquía estos últimos años y no tenemos dudas que la situación volverá a estallar. Ya antes de octubre de 2014 se produjeron una oleada de ataques en Estambul contra hipermercados, comisarias y la fiscalía, algunos reivindicados como respuesta a la represión en Suruc.⁴¹

En este contexto de ascenso del asociacionismo proletario tiene lugar el atentado suicida de Suruc en julio de 2015 donde murieron 32 personas relacionadas con organizaciones de izquierda y ongs. Los disturbios volvieron a generalizarse, esta vez con ajusticiamiento de policías y soldados. Estambul tembló con los disturbios y el barrio de Gazi fue puesto bajo estado de excepción.

El Estado turco incrementó la represión justificada por el atentado que él mismo facilitó.⁴² Bajo la cobertura del antiterrorismo se lanzó contra las estructuras del proletariado. Sustituyó su política de «guerra sucia» ejercida a través del Estado Islámico, por

una guerra abierta. Si oficialmente el Estado turco declaraba que es un proceso contra «el PKK, organizaciones de extrema izquierda y el Estado Islámico» nosotros no tenemos dudas que es una operación contra el proletariado, contra su lucha, contra su asociacionismo creciente.

Lo que está claro es que estos acontecimientos están llevando las contradicciones de clase al interior de uno de los países que dirigen la guerra imperialista en Siria y podemos estar ante una desestabilización importante en toda la región. Ante la guerra imperialista nuestra clase sólo puede volver a su terreno de clase, enfrentarse a todos los Estados, luchar contra su propia burguesía, sea en Rojava, el resto de Siria, Turquía, Irak...

La ruptura con el PKK será fundamental en todo este proceso.

La influencia que tiene este partido socialdemócrata se ha incrementado con su giro oportunista hacia el confederalismo democrático, es decir hacia el gestionismo libertario, hacia el comunalismo. Sin embargo, su margen de maniobra es estrecho. En ese sentido, es curioso percibir el prestigio que tiene Abdula Öcalan entre gran parte de ese proletariado y, sin embargo, comprobar que al mismo tiempo, el propio interés de clase empuja al proletariado a contraponerse tanto a sus “consejos” como a las directrices de su partido. Si bien ese culto y la

reproducción de sus imágenes por doquier roza la comedia y a la vez nos recuerda episodios trágicos como el estalinismo, podemos comprobar por otra parte las dificultades que él y los líderes del PKK tienen para encuadrar y pacificar al proletariado de la región. Hay que decir que Öcalan y cuadros del PKK llevan reivindicando desde 1998,

cuando Öcalan fue capturado por los milicos israelíes, el pacifismo, el fin de la lucha armada y la búsqueda de una «nueva vía». **Ante la imposibilidad de imponer esta vía hicieron todo tipo de malabares para finalmente hablar de lucha armada sólo en legítima defensa.** Defienden el pacifismo siempre que sea posible y en su contrario como última opción la «autodefensa». Es evidente que esta vía, en el contexto internacional de utilización del yihadismo como ariete oculto de las necesidades de la economía, lleva al proletariado al matadero. Durante el 2015 Öcalan reclamó y escribió cartas llamando a la paz, a la negociación con el Estado de Turquía, incluso a entregar las armas. Pero los proletarios respondían luchando por todos los medios contra ese Estado, generalizando su lucha, cortando carreteras, apedreando e incendiando diversas instituciones de ese Estado, disparando a sus esbirros.

Se trata que esta contraposición de intereses y necesidades se cristalice organizativamente, que el proletariado se organice fuera y contra el PKK y todas las fuerzas y estructuras del enemigo. Para nosotros no hay otro camino que el de la lucha por la autonomía de clase, por la constitución del proletariado en fuerza autónoma. Es en ese terreno donde el proletariado puede recomponer sus órganos de clase, su programa y desarrollar el contenido revolucionario que contiene.

41. Una de la reivindicaciones será realizada por proletarios influenciados por la ideología maoísta. Evidentemente nuestra identificación es con los intereses y necesidades del proletariado que impulsa la lucha y las acciones, y no con la ideología de algunos de sus protagonistas a la que nos contraponemos y denunciamos.

42. Nuestros hermanos en Turquía en lucha no dudan en denunciar a ese Estado en su implicación con el atentado.



7. Perspectivas

Aunque los últimos acontecimientos en Turquía pueden abrir una brecha en la guerra imperialista en Siria, no podemos ser en absoluto optimistas. Es evidente que en Siria, salvo contradicciones efímeras, ya nada queda de las viejas reivindicaciones de la revuelta, las contradicciones burguesas masacran a nuestra clase, el proletariado revienta en el festín del capital. Ya sea mediante las debilitadas y desmoralizadas fuerzas del ELS, o de su relevo el Frente Islámico y Al-Nusra, mediante las fuerzas de al-Assad, el Estado Islámico, o el PYD, el proletariado es destruido, canalizado y masacrado.

Más allá de los intereses en juego de cada burguesía en particular, la victoria global del capital sobre la tumba del proletariado es una evidencia absoluta. Por encima de los intereses fraccionales de tal o cual burguesía está la liquidación de la lucha proletaria, la destrucción del sujeto de la revolución. **La guerra imperialista es ante todo una guerra contra el proletariado.** Liquidar la amenaza revolucionaria y conducir al proletariado a masacrarse entre sí en distintos bandos burgueses enfrentados es la victoria fundamental

del capitalismo mundial. Lo demás pasa a un segundo plano.

Cuando las pujas entre fracciones del capital adquieren una relevancia de primer orden, cuando los burgueses se consagran única y exclusivamente a sus rivalidades, significa que nuestra clase ha dejado de estar presente como fuerza social relevante para convertirse en un dócil siervo de sus amos. Claro que eso no quiere decir que esa situación sea definitiva, que no existan expresiones que escapen al encuadramiento, que el proletariado no pueda dar la vuelta a la situación, que en plena guerra imperialista el desarrollo de los acontecimientos y las insoportables condiciones de esa guerra no puedan volver a poner sobre la mesa la cuestión social girando las armas contra su propio ejército, contra su propia burguesía. Sobran ejemplos históricos al respecto.

Como decíamos no podemos ser optimistas a corto plazo cuando atrapados en la telaraña interburguesa,⁴³ estamos siendo masacrados en Siria. En toda la historia nunca hubo una desproporción tan brutal entre la necesidad urgente de la revolución social que hay hoy en día en todo el mundo, y la ultra-limitada

consciencia y actuación consecuente que se tiene de esa necesidad. Nunca en momentos de crisis y agitación como los que actualmente vivimos fueron tan pocos los revolucionarios que a contracorriente defendieron las tareas que exige la revolución social contra todas las medidas reformistas y las prácticas sin perspectivas. El proletariado en Siria no escapa de esa dinámica. Fue capaz de desencadenar una tormenta el 15 de marzo de 2011 o en Rojava poco después, como lo pudo hacer nuestra clase en toda una serie de países estos últimos años. Porque **son las condiciones brutales de existencia bajo el capitalismo las que lanzan al proletariado a la batalla.** Pero nuestra clase fue incapaz de dar un salto de calidad que le hiciera pasar a una fase más determinante, en la que levante abiertamente la bandera de la revolución social y conducido por su gigantesca experiencia histórica logre delimitarse de las trampas de su enemigo. La causa de esta incapacidad hay que buscarla en la debilidad programática y organizativa del proletariado.

Y pese a todo, como siempre, la única alternativa que tenemos es abrir un agujero en toda esa telaraña, delimitar la frontera de clase frente a todas las alternativas burguesas, romper los frentes burgueses impulsando el derrotismo revolucionario, denunciar el mal menor, la democracia, el frentismo y todas las ideologías politicistas y gestionistas que nos encadenan en nuestra condición de esclavos. Asumir la lucha contra el capitalismo en toda su profundidad y totalidad. No hay otro camino para afrontar la guerra social desde la óptica revolucionaria. Así nos lo recuerda y señala toda una inmensa y rica acumulación de experiencias históricas.

Pero no es sólo una tarea del proletariado en Siria, es una tarea del proletariado mundial. **Los problemas de nuestra clase en Siria son un reflejo local de la situación mundial.** En ese sentido la acción proletaria en los

43. Aunque nos referimos a Siria es evidente que esta telaraña es internacional.

países de los Estados que comandan la represión y encuadramiento de los proletarios en Siria se presenta vital para desestructurar la operación internacional de la burguesía y sus cuerpos de choque. Los episodios de las luchas en Egipto y en Turquía dan muestras del efecto de la lucha de nuestra clase en los Estados que participan en esa guerra imperialista. La oposición burguesa en Siria tuvo una primera crisis ante las convulsiones en Egipto y el consecuente debilitamiento de la organización de los Hermanos Musulmanes. Por otro lado, la intervención directa con sus propios ejércitos por medio de Turquía, e incluso por EE.UU, que parecía inminente e imparable en 2013 se paralizó, y sin duda la lucha de nuestra clase en Turquía tuvo mucho que ver en ello, al obligar al Estado turco a volver sus ojos a su propio país. Un Estado no puede lanzarse a la ofensiva militar fácilmente si en su propio país el proletariado se lanza a la batalla pues puede ser barrido en la retaguardia.⁴⁴

Es evidente que todo esto que afirmamos, todas estas tareas de nuestra lucha, tanto en Siria como en todo el mundo, no sólo asustan por su inmensidad, sino por que hoy parece más difícil que nunca abordarlas

por la debilidad general en la que se encuentra nuestra clase.

Lejos de desanimarnos o llevarnos a cuestionar y "actualizar" a la moda el programa de la revolución y sus tareas, estamos más convencidos que nunca que para la humanidad **no existe otra salida que la revolución comunista**. No será con parlamentos "revolucionarios", con purificaciones democráticas, con alternativas gestionistas, con "cambios" en la vida cotidiana bajo el capital, ni con "concienciadores" como se avance hacia esa revolución. Tampoco con la simple voluntad de un puñado de revolucionarios que se creen que con su práctica (se exprese ésta a nivel teórico o en acciones) pueden cambiar el mundo. Será el proletariado con sus luchas el que se verá impulsado a romper con todas las falsas salidas que ofrece el capital: re-apropiándose de su propia experiencia, denunciando y luchando contra todos los obstáculos y frenos que se lanzan contra su movimiento, consolidando un asociacionismo proletario cada vez más experimentado, secretando minorías revolucionarias que impulsen el enfrentamiento hasta sus últimas consecuencias revolucionarias... No hay otro

camino para la revolución social. Nunca lo hubo y nunca lo habrá. Los atajos, las «maniobras tácticas», el «realismo», los caminos intermedios, el etapismo, el inmediatismo... siempre han sido callejones sin salida a la revolución. La revolución emana única y exclusivamente del proletariado, de los explotados de todo el planeta que luchan por dejar de serlo para siempre, que luchan por abolir esta sociedad de clases.

Como decía Marx, las revoluciones proletarias se critican constantemente a sí mismas, se interrumpen continuamente en su propia marcha, vuelven sobre lo que parecía terminado, para comenzar de nuevo, se burlan concienzuda y cruelmente de las indecisiones, de los lados flojos y de la mezquindad de sus primeros intentos, parece que sólo derriban a su adversario para que éste saque de la tierra nuevas fuerzas y vuelva a levantarse más gigantesco frente a ellas, retroceden constantemente aterradas ante la inmensidad de sus propios fines, hasta que se crea una situación que no permite volverse atrás. En esas líneas se resume la historia de nuestra lucha por abolir la condición proletaria y con ella las clases sociales, los Estados y la larga serie de condiciones creadas por una sociedad que se contrapone a la vida.



44. En ese sentido, los acontecimientos de los últimos meses en Turquía, que siguen desarrollándose mientras terminamos este texto, pueden abrir un nuevo escenario.

Dejamos constancia que, por falta de espacio, no publicamos los anexos que figuran en la edición original de este texto. Para conocerlos remitimos al lector al sitio de PI: proletariosinternacionalistas.org

ALGUNOS MATERIALES ACTUALES DE LA LUCHAS PROLETARIAS EN AMERICA LATINA

¿EL FIN DEL PROGRESISMO EN EL GOBIERNO?

Sin dudas, estamos viviendo el fin del ciclo en el que el "progresismo" y la "izquierda" asumieron directamente la gestión de la explotación y la opresión capitalista, con una relativa impunidad social, en una parte importante de países de América Latina. Dicho ciclo se basó en condiciones relativamente buenas de colocación de las materias primas en el mercado internacional y en el reparto (sumamente relativo y mentiroso) de algunas migajas de las divisas entradas. Mientras esos Estados hacían propaganda sobre las migajas que otorgaban, mintiendo descaradamente sobre la "eliminación de la pobreza", seguían al pie de la letra los dictámenes de la dictadura de la ganancia del capital, dosificando al mismo tiempo una política clientelista, dando prebendas y sueldos sin contrapartida laboral a algunos sectores de los "sin reservas" para movilizarlos en apoyo al Estado. Se aplicaba así la vieja receta populista, en base a un modelo muy similar al del peronismo en los años 40/50 o al fascismo de Benito Mussolini. El éxito electoral que estos sistemas tuvieron durante las últimas décadas, se debe, sin dudas, al desgaste general de las otras fracciones del capital, al discurso basado en la promesa de cambio y también a la conquista de capas del lumpen proletariado organizadas y movilizadas directamente por el aparato estatal, en base a la gestión y el reparto de esas migajas. Pero digámoslo claramente, ninguno de esos regímenes cuestionó nada importante del capital, sino que, al contrario, intentaron canalizar la lucha proletaria contra el capitalismo, que

había llegado a tener un carácter insurreccional en muchas partes, tirando abajo gobiernos y haciendo tambalear a los Estados (como en Argentina, Bolivia...), hacia la oposición al "neoliberalismo". Esta palabreja se transformó en el discurso del poder para que no se fuera a las raíces de los males sociales y se atacara al capital mismo, y en última instancia, en la forma con mayor legitimación social para asegurar el aumento de la tasa de explotación, que, digámoslo netamente, siguió aumentando en todas partes. Las migajas necesarias para cooptar lumpenes al aparato del Estado en defensa de la "revolución bolivariana" o "la lucha contra el neoliberalismo", nunca cuestionó, en ninguna parte, los constantes esfuerzos del poder para buscar la mayor rentabilidad en todos los espacios que esos Estados gestionaban.

Sin dudas, la lista que puede hacerse de los países que intentaron esa política es muy grande, aunque no todos sean reconocidos como tales, porque sus discursos antiimperialistas no solo eran todos mentirosos (¡como lo hemos dicho tantas veces no se puede hacer capitalismo no imperialista!), sino que ni siquiera lograron un discurso unificado antiyanqui primario y a cada rato uno u otra de las republiquetas latinoamericanas se abrazaba económicamente con los "gringos".

Probemos igual hacer esa lista, sabiendo que no se trata de una realidad socio política, sino de la imagen supuestamente diferente que esos gobiernos intentaron dar, en algún momento, diciéndose más o menos de izquierda,

progresistas o socialistas, y verificamos que en la misma están preocupados más de la mitad de los países latinoamericanos: Brasil, Argentina, Chile, Uruguay, Perú, Bolivia, Ecuador, Venezuela, Nicaragua...

¿Qué es lo que realmente está cambiando hoy? Para nosotros, principalmente y en primer lugar, el desgaste de haber mentido tanto, durante un tiempo considerable, sin que el proletariado haya tenido ninguna mejora sensible, en segundo lugar, que la dictadura de la tasa de ganancia del capital, especialmente de las grandes multinacionales, tan celosamente respetado e impuesta por el progresismo, ha hecho más evidente y explosivo su antagonismo con la especie humana (apropiaciones, contaminaciones, asesinatos, escuadrones de la muerte, desapariciones...), suscitando cada vez más protestas y rabia contra el modelo, y por último, pero no menos importante, el hecho de que ni siquiera aquellas migajas repartidas puedan considerarse estabilizadas, dado el evidente cambio en las propias condiciones de rentabilidad del capital que agudiza lo que llaman "crisis" y las contradicciones con las fracciones burguesas competidoras. Claro que ello no quiere decir que el progresismo se suicidará o desaparecerá del poder, sino que aquellas formas populistas, tan basadas en la "esperanza" y la "voluntad popular", van cediendo paso cada vez más claramente a las formas abiertamente represivas y dictatoriales, que antes mantenían más escondidas: hay que estar demasiado distraído, o comprado por el poder, para creerse todavía

que en América Latina el terrorismo de Estado es un privilegio de la derecha, como verificamos en las denuncias compañeras que publicamos.

En cuanto al cuestionamiento del modelo del supuesto “cambio”, el mismo comenzó desde el principio. Sobre todo en los países adonde el proletariado había masiva y violentamente destituido y expulsado al gobierno mismo, al “progresismo” le costó muchísimo venderse como sinónimo de ese “cambio”. Al Estado le fue muy difícil responder, ante el “¡que se vayan todos!” y la rajada de sus presidentes (y otros personajes del poder) para que no los lincharan, con patrañas y “progresismos”. El poder siempre tiene dificultad en transformar una relación de fuerzas desfavorable, producida en la calle, en la ilusión de que el “cambio” podía ser desde arriba. Por eso, por ejemplo, en Bolivia desde la imposición del Gobierno de Morales, el proletariado salió a la calle, vanguardizado por los mineros, gritando “si esto es el cambio el cambio es una mierda” (ver Comunismo número 61). En Argentina a los KK (Kirchner y Kirchner) les costó dos o tres años imponer una relativa disminución de la conflictividad social, que duró menos de una década, aunque hay que reconocer que lo hizo con una gran habilidad (el “¡que se vayan todos!” seguía en la calle), tanto en la organización estatal de capas del lumpen (cuya expresión culminante es lo que se llama hoy “la Campora”), como habían hecho todos los populismos anteriores, como en la criminalización de la protesta social y una represión mucho más selectiva, organizada, perfeccionada, tecnificada. ¡Si Argentina tiene un récord mundial hoy, es en luchadores sociales criminalizados y procesados judicialmente por protestas en las calles!

En los últimos tiempos, lo que más cambió la cosa en todo el continente fue sin dudas el gigantesco movimiento de protesta social del proletariado en Brasil, en 2013... Cuantitativamente, nunca el mundo había visto tanta humanidad protestando en tantas ciudades al mismo tiempo y desbordando todas las fronteras de los Estados brasileños y de

América del Sur. Desde ese momento, el globo del progresismo se pincha y empieza a perder por todas partes. El fin de las condiciones favorables de acumulación capitalista en toda la región siguió desinflando la cosa. La lumpenización de la propia fracción burguesa en el gobierno progresista, su corrupción generalizada, su inconsecuencia sobre su propio discurso se hicieron más patentes. Desde Venezuela a Argentina, desde Ecuador a Uruguay el verso del progresismo se sigue desinflando... “Las empresas más grandes del mundo”, como Petrobras, se mostraron como las de la “mayor corrupción del mundo”. Por todas partes y en todos los progresismos en los gobiernos, se constatan los acomodados, las coimas, la arbitrariedad insoportable de los grupos de choque ligados al poder, la prepotencia policial y parapolicial, los pactos secretos con las multinacionales o el gobierno del “Imperio”, los tráfico de drogas y de influencias, la importancia de lo militar en el poder así como la militarización de la vida misma, las farándulas de corruptos, los “abusos” de los servicios de inteligencia del Estado... Las banderas, como los “derechos del hombre”, se transforman en negocios del personal gubernamental y el dinero público se utiliza en beneficio de la mafia en el poder. Frente a la lucha histórica contra la impunidad, es verdad que el Estado hizo juicios y condenó a algunos de los desaparecidos y torturadores más importantes, pero en general se aseguró la impunidad de lo más sustancial del aparato, llegándose a extremos como premiar con cargos oficiales (en lo interior y exterior) a los más inmundos torturadores, como fue denunciado en Chile, Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, Guatemala, Nicaragua, Colombia... Poco a poco, el ciudadano medio se fue enterando que la impunidad generalizada fue pactada desde el principio mismo, cuando la estrategia general del Estado Internacional del capital en todos esos países, en donde se había desaparecido a decenas de miles de luchadores sociales..., había decidido presentarse con jeta “democrática” y “progresista”. Los “guerrilleros” en el poder (Chile, Brasil, Uruguay...) habían traicionado en

general a sus propios compañeros y no solo habían colaborado con el aparato represor desde el principio, sino que habían pactado la impunidad con los torturadores y desaparecidos, como en el emblemático caso del Uruguay y el presidente “pobre” y “guerrillero”. Ello no solo garantizaba la paz social y la seguridad nacional, sino que posibilitó que los ejércitos de todos esos países hicieran el trabajo sucio imperial, como por ejemplo la represión del proletariado en Haití. Poco a poco se verificó que la única lucha contra la impunidad era la que seguía llevando adelante el proletariado contra todos los Estados y los gobiernos, que la única condena real era la condena social y que el asunto de los juicios, lo jurídico y las prisiones, para los torturadores y desaparecidos, no era más que circo y teatro indispensable para el pueblo, cuando no quedó al descubierto que quienes supuestamente estaban presos no lo estaban o tenían un régimen especial de “hoteles de 5 estrellas”.

SELECCIÓN DE PANFLETOS, EXTRACTOS DE TEXTOS

A continuación presentamos dos panfletos que denuncian claramente el hartazgo del proletariado frente al capital y el Estado. Esos materiales dejan en evidencia, contra todo lo que dice la izquierda y el progresismo, que como ayer en las protestas sociales de Brasil, quien está en la calle es el proletariado en lucha contra el capitalismo y contra el Estado. Se trata de tomas de posición claras y netas contra la burguesía de todos los colores, el capital mismo y todos sus defensores.

- 1) Extractos de un folleto proveniente del **ECUADOR**
- 2) Un volante proveniente del **URUGUAY**.
- 3) Extractos de artículos proveniente del **BRASIL**

CONTRA EL CAPITAL-ESTADO, SUS DEFENSORES Y SUS FALSOS CRÍTICOS

Análisis y posicionamiento comunista-anárquico sobre las protestas de agosto y septiembre del 2015

ECUADOR

Las protestas de agosto y –en menor medida– de septiembre del 2015 en este país (cierres de carreteras principales, marchas masivas, enfrentamientos con las fuerzas represivas, tomas de plazas, motines en cárceles... en Quito, Macas, Guayaquil, Portoviejo, Cuenca, Saraguro, Latacunga, etc.) son la respuesta a los ataques del Capital-Estado contra la clase trabajadora y la naturaleza durante los últimos años y meses, a través del gobierno “socialista del siglo XXI” de Correa...

(En dicho movimiento subrayamos) la capacidad combativa e incluso insurreccional (indicios de lo cual hubo precisamente en Plaza Chica y Macas)..... Lxs hermanxs de clase “indígenas” de Macas durante las últimas protestas, ... usaron una vieja táctica de lucha de lxs oprimidxs de estas tierras: el sorpresivo asedio a las instituciones estatales, y luego el ataque frontal al aparato represivo del Estado de los patrones. ...

Ahora bien, ¿por qué ocurrieron tales hechos de violencia en las últimas protestas? A primera vista, porque las contradicciones y los conflictos sociales bajo este gobierno se han

acumulado ya hasta el punto de estallar. En el fondo, porque la sociedad capitalista es violenta desde siempre



y todos los días; y porque –aunque no parezca– estamos en guerra entre explotadores y explotados, entre opresores y oprimidos...

Por eso ellos son los más virulentos enemigos de las aún minoritarias y precarias expresiones de combatividad proletaria: de los “infiltrados”, esos “cucos” que, por ejemplo, aparecieron en la Plaza Chica, San Francisco y otros puntos

esa tarde-noche, así como han aparecido en anteriores protestas siquiera hace un año atrás (el “17S”... en realidad hace años... “toda la vida”). Esto al menos en Quito, porque días después en Macas “los violentos” no llevaban capuchas ni bombas caseras pero sí plumas, lanzas y mucho coraje acumulado. Lo que demuestra que, más allá de las diferencias “ideológicas” con algunos encapuchados urbanos, y más allá de las diferencias “étnicas” con los guerreros amazónicos, en el fondo somos lo mismo: proletarixs, explotadxs y oprimidxs que se han atrevido a enfrentar al Estado-Capital, “cara a cara” con el enemigo...

Lo que pasa es que ya estalló la burbuja-mentira del “milagro ecuatoriano”. Que la mayoría de la gente ya está curándose en las calles del chuchaqui de la (contra)“revolución ciudadana”. En suma, que ya “regresó” la “vieja” lucha de clases a esta parcela del mundo capitalista llamada Ecuador.

...

(Las diferentes fracciones burguesas)... dicen luchar por “defender la democracia” y “mantener la paz social”. Y efectivamente así es, puesto que la democracia en realidad es la dictadura del Capital sobre el proletariado (de los ricos sobre los pobres, lo cual se

mantiene intacto), y la paz social en realidad es la paz de los cementerios inseparable de la esclavitud asalariada-ciudadanizada que es vigilada por el Estado y co-gestionada por los sindicatos...

LLamamos a todxs lxs proletarixs, especialmente a lxs jóvenes proletarixs que ya están en pie en lucha –así no se identifiquen como tales-, de distintas “tendencias ideológicas”, que ya le “joden” al sistema todos los días como pueden, con quienes hemos confluído en la acción callejera, a superar la dispersión, el aislamiento, el gueto, así como los prejuicios, confusiones y barreras ideológicas; a estrechar lazos de confianza y afinidad en base a la acción pero también en base a la discusión y la reflexión (para la acción); a la articulación, al reagrupamiento; a juntar rabias y fuerzas

(pero también alegrías y goces); a asumir que si tenemos un enemigo común y algunas ideas y prácticas comunes en la guerra social –y en lo individual- es porque somos una misma clase: el pro-

letariado, “el negativo del obrero en la sociedad actual”, un sujeto multiforme de naturaleza negativa y destructora, que se afirma en su negación, que se asume como tal para negarse y au-

tosuprimirse como clase, para dejar de serlo; es decir, porque a esta sociedad burguesa que lo niega y destruye a diario en tanto que humanidad no tiene nada que “aportarle” más que su total destrucción; porque para volver a ser humanidad y naturaleza, debe abolir su condición de clase explotada y oprimida mediante la revolución social, lo que significa la abolición de la sociedad de clases misma. Así como también la liberación total de todos los tipos de explotación y opresión (incluida a la naturaleza)...



Guerra al Capital hasta que caiga.

**¡Ni Gobierno ni Derecha ni Izquierda! ¡Que Se Vayan Todos!
¡Abajo el Capitalismo y el Estado! ¡Abajo el Reformismo y el Pacifismo!
¡Autonomía, Antagonismo y Acción Directa Violenta!
¡Por el Desborde y la Ruptura Proletaria!
¡Por la Revuelta y la Revolución Social!**

★ Proletarixs en Guerra Hasta Dejar de Serlo ★

Región ecuatoriana, octubre 2015

LA RELACIÓN DE FUERZAS EMPIEZA A CAMBIAR

URUGUAY

Creemos que desde el 72 vamos de derrota en derrota y, a pesar del esfuerzo de la lucha de los de abajo, el capital y el Estado ganaban en todas las canchas. El "festejen uruguayos" nunca fue otra cosa que la reorganización de la explotación capitalista impuesta por el Frente¹ en continuidad perfecta con la dictadura militar. Por eso siguió campeando la impunidad, se siguieron abrazando los milicos y los demócratas y toda la reorganización de la sociedad se basó en las necesidades de la **tasa de ganancia del capital y en la legitimación de la impunidad**.

Es de destacar en todo eso, el inundo e importante papel de la dirección oficial de los Tupamaros, con Huidobro y Mujica... a la cabeza, consolidando la **contrarrevolución en nombre de la revolución**, por la que decían haber luchado². En realidad lo de "festejen uruguayos" era una burla siniestra del poder contra la gente y, como toda canción para someter esclavos, siempre hubo demasiados que festejaban su esclavitud y adulaban a sus propios explotadores y opresores.

Lo que nos llena de alegría es ver que esa relación de fuerzas, favorable a la dictadura de la ganancia, a la esclavitud y opresión, empieza a ponerse en cuestión, en muchas partes del mundo, y que en Uruguay, no nos quedaremos atrás. La catástrofe de la sociedad del capital queda en evidencia por todas partes, el pro-

letariado vuelve a cuestionar toda la sociedad y a enfrentar al Estado en todas sus formas.

Queremos subrayar al respecto, algunos elementos recientes en este sentido que consideramos muy importantes y que evidencian que también en Uruguay se empieza a cuestionar la esencia de la dictadura del capital.

1) Primero que nada, subrayar la importancia histórica de la **salida a la calle masiva del proletariado a rechazar el decreto de esencialidad**³. Esa respuesta se da en apoyo a la lucha de la enseñanza pero a su vez en un cuadro más amplio de rechazo a la política del Estado.

La gente lo entendió enseguida, contra todo lo que decían los dirigentes políticos y sindicales, que lo de la esencialidad fue un decreto pachequista⁴, es decir **dictatorial y represivo**.

¡Y como en el 68/69, el proletariado se fue conformando como clase enfrentando a la política de austeridad del capitalismo y del gobierno! En esa afirmación en la calle no estaban solos los docentes, estudiantes, obreros..., sino que en la misma estaban los familiares de los desaparecidos, los GURISES torturados y reprimidos del CEPRI y el INAU⁵ y en general de los cantegriles, los luchadores históricos contra la impunidad, los despedidos de FRIPUR, los vecinos resistiendo al aumento del boleto, manifestantes en defensa de la tierra y el agua, y muchos otros trabajadores y/o

desocupados... El proletariado se constituye en clase en ese proceso superando todas esas divisiones y etiquetas parciales con las que se lo mantiene atomizado y sometido.

2) Que la misma es a la vez el producto de una gran sensación colectiva y masiva de "no va más" **frente al desarrollo mismo del capital** (cada vez más antihumano, destructivo, contaminante, egoísta, hambreador...) y de cientos de grupos humanos que se fueron organizando en diferentes estructuras y organizaciones cada vez más afuera y en contra de los partidos y sindicatos de derecha y de la izquierda.

Como siempre la lucha arranca de lo que se necesita, de lo vital, de que "no nos den más palo", de la defensa de la tierra, de la necesidad de recibir algo más del producto que nos expropián, de la lucha contra la represión y la tortura en los centros de encierro de jóvenes.... Frente a la organización que la propia gente se fue dando, el poder actuó como una fuerza ajena en base a grupos de choque, infiltrados, patoteros y matones policiales y sindicales.

3) Ese **parate contra el Estado** en su contenido y en su forma, es el primer gran **quiebre** del sistema de **impunidad del terrorismo de Estado** defendida por los tres partidos oficiales y todos sus gobiernos. En su contenido dicho parate es el repudio a toda la política del capital, la del lucro, la que

hambre, la que contamina la tierra y el agua, la corrupta, la de los agro tóxicos, la de minería a cielo abierto, la del encierro y represión de los excluidos... la que **en todo el mundo mata la vida humana.**

En cuanto a su forma es el principio del fin de las ilusiones electorales, de las ilusiones parlamentarias, de las ilusiones democráticas... y la asunción clara y neta de que solo en la calle y por la acción directa se puede parar la política criminal del capital y el Estado. Como en la época de Pacheco, la democracia muestra sus sanguinarias garras y no nos deja otra opción, mientras que para **ellos lo esencial es la represión** de la lucha, de la huelga, como lo confiesan con el decreto mismo de esencialidad; para nosotros lo esencial es la libertad y la lucha contra los criminales intereses del capital y el Estado.

4) Los hechos se sucedieron de tal manera que las separaciones mismas que son esenciales a la **dictadura democrática** se vieron cuestionadas por los hechos. La tortura abierta e incuestionable de los GURISES mostró en un santiamén:

- a) que los Gavazo⁶ no estaban tan presos como nos dijeron,
- b) que la barrera entre milicos y civiles no era la que nos contaron,
- c) que la oposición entre democracia y dictadura era otra gran mentira... y que por lo tanto
- d) la lucha contra la impunidad que habían querido enterrar era y seguirá siendo cosa de todos los días.

5) La misma realidad muestra que todo gobierno capitalista, por más democrático que sea, es una **dictadura**, que los torturadores no son solo los milicos malos sino también los mismos funcionarios civiles incluyendo a los sindicalistas progresistas y de izquierda, que los torturados no son el "otro demonio"⁷ que tanto construyeron los periodistas cagatintas y alcahuetes, sino los gurises pobres y desnutridos que no se someten. Tampoco ayer se torturaba a los del aparato armado, sino al proletario, a todos los luchadores sociales.

La lucha contra la impunidad, tantas veces enterrada por el poder, renace imparables porque es una necesidad vital del ser humano. Es mentira que el terrorismo del Estado combata terroristas, en realidad es un terror de **clase** que combate a quienes cuestionan a la propiedad privada y su macabra dictadura. Todo el tejido ideológico del poder se hace añicos y la verdadera naturaleza de explotación y opresión queda en evidencia, más allá de todas las separaciones, de todas las construcciones ideológicas

6) No es para nada una casualidad que, ante la re emergencia de la fuerza en la calle cuestionando la dictadura del capital, también se haga añicos la **historia oficial construida por Milicos y Traidores Tupamaros** y que los torturadores y desaparecidos tengan más miedo que nunca.

Ya nadie puede ocultar la evidencia, los responsables no son solo algunos torturadores y Amodio, sino toda la política del Estado y los milicos y la colaboración abierta de los Jefes Tupamaros vendidos y colaboradores⁸. ¡Desde 1972!

También los pseudo opositores van siendo desenmascarados: por más patéticas y aburridas que resulten las polémicas entre los Fasano, los Amodios y los periodistas de la impunidad... los pseudo opositores (o mejor dicho los tapados agentes del gobierno) como Marenales y otros hacen el ridículo tratando de **renovar el mito de que Amodio fue más traidor que ellos.**

¡Huidobro y Mujica han resultado mucho **mejores como traidores** y agentes del capital, el Estado y el Imperio que Amodio! ¡No fue Amodio quien puso toda la estructura de la Orga a trabajar para los milicos! ¡**Nadie nombraría a Amodio jefe de los milicos!** ¡Los propios milicos prefieren a Huidobro y Mujica como sus jefes!

Lo único que atina a hacer Amodio es apoyarlos y tener como símbolo el retrato del Pepe como representante del programa de la izquierda del capital. Mientras descalifican a ese molesto y modestísimo apoyador

de su obra Estatal, ellos junto a ese funcionario del Imperio que es Tabaré (y Danilo!) siguen abrazados de Bush y Obama, que también son jefes de milicos, pero un "**poquito**" más importantes.

No existe **ninguna diferencia fundamental** entre todos los jefes de Estado (¡y de milicos!), solo es una cuestión de importancia relativa, y en ese sentido, "nuestros" ejemplares presidentes populares no pueden ser más que chupamedias de los presidentes imperiales.

7) Por primera vez desde el 68/69, el poder oficial es cuestionado por el "abajo que se mueve" y el **terror** empieza a cambiar de lado. La lucha hace que la verdad se abra el paso, Rodríguez Buratti, Huidobro, Mujica, Barneix... Tabaré... y otros⁹ grandes de la Impunidad y el terror de Estado, son cuestionados por su pasado y TAMBIÉN por su presente. No sólo tiemblan y se suicidan los desaparecidos/torturadores, sino los especialistas en el enterramiento oficial del pasado, las **grandes figuras de la impunidad.** El suicidio de Barneix, además de evidenciar la validez histórica de la lucha por la verdad y contra la impunidad, tiene una significación especialísima para todo el **edificio de la impunidad.** No olvidemos que el general Barneix junto a su par Carlos Díaz (luego comandante en jefe del Ejército) fueron los encargados por el vértice del Estado (Tabaré) para "**investigar**" (**es decir ocultar**) sobre los detenidos y desaparecidos. Ello junto a lo de los "pobres viejitos" de Mujica, y la acción descarada del jefe de todos los milicos, Huidobro, fue y sigue siendo el centro de la **política de ocultamiento, olvido y perdón organizada por los propios represores**, por el propio Estado terrorista.

8) Frente al cuestionamiento de la tortura, a la protesta social, a la salida a la calle, a los escraches, a la denuncia de la impunidad, las máscaras se caen, las falsas separaciones desaparecen. La **contra-**

posición de clases, entre la dictadura del capital y las necesidades humanas, resulta totalmente inocultable. Cómo en la época de Pacheco, las esperanzas en las “próximas elecciones” quedan ridiculizadas.

La lucha contra la tortura ya no es solo contra la derecha, sino también contra la izquierda del Estado, no es solo contra los milicos dictadores, sino también contra funcionarios, sindicalistas y guerrilleros arrepentidos cooptados por los milicos:

¡Es todo un símbolo del cambio en la relación de fuerzas que los que luchan también escrachen a Huidobro y los de su calaña!

¡Que los que luchan identifiquen cada vez más a Tabaré con Pacheco Areco!

¡Arriba los que luchan contra el capital y el Estado!

Colectivo LA SOCIAL

Notas (Todas las notas aclaratorias son de la redacción de Comunismo)

1. Frente Amplio. Este año comenzó el tercer gobierno de dicho Frente. La consigna “festejen uruguayos” la lanzó el primer presidente de izquierda Tabaré Vazquez (¡que es el mismo de ahora!), dirigiéndose a sus seguidores cuando habían ganado por primera vez las elecciones. Dicha consigna primero fue tomada por muchos como festejo enserio, pero en la medida en que el cambio empezó a mostrarse como una gigantesca mentira fue adoptándose como tomadura de pelo y burla frente a quienes todavía creían en el Frente: ¡“festejen”, crédulos incorregibles, la continuidad de la explotación, de la opresión, de la impunidad...!

2. Por la importancia histórica que tuvo en Uruguay (como en el Cono Sur de América) la represión, la tortura, la desaparición de personas y la lucha contra todo ello, el Frente de izquierda sube al gobierno prometiendo acabar con la impunidad de los torturadores y asesinos. Pero quienes más se abanderaban con ello era la dirección histórica de los Tupamaros, como los personajes siniestros que aquí se mencionan (Presidente y Ministros); pero ya en el poder, no solo no tomarían ninguna iniciativa contra los milicos dictadores, sino que se hicieron sus mejores abogados, bloqueando todo tipo de iniciativa que venía de la lucha de los de abajo en general y de los familiares de los desaparecidos en particular. Al mismo tiempo, poco a poco la población va enterándose que en realidad esa “traición” de los guerrilleros, defendiendo a los más inmundos torturadores, no es nueva, sino que habría sido pactada en secreto, cuando los Tupamaros estaban presos, hace varias décadas. Claro que todos los pasos, para consolidar la impunidad de los asesinos de nuestros hermanos de clase, se siguen haciendo, en nombre de los propios compañeros a los que los Tupamaros, en el gobierno siguen “traicionando”: la contrarrevolución se hace en nombre de la revolución.

3. Contra la generalización de la huelga en la enseñanza, el Gobierno de izquierda aplica una medida de fuerza: decreta que la enseñanza es “esencial”. A eso se le llamó el “decreto de la esencialidad”. Se trata de una típica medida dictatorial contra el derecho de huelga. El proletariado salió masivamente a la calle a protestar contra ese decreto gritando “lo esencial es la lucha”.

4. “Pachequista” en referencia a Pacheco Areco, de fines de los años 60, en donde Uruguay fue un modelo de democracia con represión abierta. Por decreto, y con una cínica lavada de manos del parlamento, se aplicaban todas las medidas necesarias a la dictadura del capital. Es decir se alude a que este gobierno democrático aplica medidas abiertamente dictatoriales.

5. En esos días se conoció públicamente, gracias a la denuncia hecha por los propios reprimidos difundiendo información por internet, el tipo de tratamiento que el Gobierno da a la juventud. En concreto se conoció la represión y la tortura de menores en los centros del INAU (Instituto Nacional del Niño y Adolescente del Uruguay). Ver por ejemplo este video que denuncia esos tratos efectuados por personal ligado al gobierno y a los sindicatos oficiales:

https://www.youtube.com/watch?v=unZnkjgM_hk

Lo importante es que, en esos días, la juventud proletaria asumió esa lucha contra los torturadores como parte de la lucha más general contra la impunidad histórica y, al mismo tiempo, se escrachaban torturadores de ayer y de hoy. Es en ese sentido que se unifica la lucha histórica de los familiares de los desaparecidos por el Estado, con la lucha de los niños reprimidos y torturados hoy por ese mismo Estado.

6. “Gavazo” es el Astiz (Argentina) y el Contreras (Chile) uruguayo, el más emblemático de los desaparecidos y torturadores uruguayos. Lo que se está afirmando aquí es que este mismo gobierno de izquierda y sus sindicalistas, aplican los mismos procedimientos frente a los niños pobres cuando estos se rebelan, buscan escaparse y se organizan contra la represión.

7. Es una denuncia de la teoría de la clase dominante y el Estado que explica toda la masacre masiva y social de los años 70/80 en el continente como una cuestión de exceso de “dos culpables”, de “dos demonios”, que salieron del cuadro democrático y se enfrentaron a los tiros: los guerrilleros y algunos militares que se excedieron en sus funciones. Aquí se afirma que el terror de la tortura es un procedimiento normal de este gobierno democrático y que, como antes, no es contra el “demonio” de los guerrilleros armados, sino hasta contra los niños que luchan contra su condición de explotados.

8. Como en Argentina y Chile, quienes se acomodaron luego con el poder y el Estado echaron todas las culpas de la derrota a algunos traidores célebres, como fue el caso de Amodio Perez en Uruguay. Lo curioso fue que dicho personaje, que fue dado por muerto o que se aseguraba que nunca más reaparecía, reapareció de golpe, hace más de un año, dejando en evidencia que al menos él no era el único traidor. . . ; lo que en los hechos significó un elemento más que dejaba clara la traición histórica (¡desde 1972!, dice el volante) de quienes dirigieron a los Tupamaros hasta conformar el vértice del Estado uruguayo. El lector puede buscar en internet los otros personajes aquí mencionados, aquí no nos parece que valga la pena entrar en esos detalles.

9. Aquí se citan además de los Presidentes, Ministros y otros Jefes Tupamaros, a algunos personajes que, aunque habían sido siniestros torturadores, el gobierno de izquierda los había promovido como grandes papas de la conciliación nacional. Socialmente, lo importante es que la protesta social en base a la lucha, a denuncia y escrache, ha logrado acorralar a varios de ellos que llegan hasta el suicidio.

EL TERRORISMO DE ESTADO ESENCIA DEL GOBIERNO PROGRESISTA Y DE IZQUIERDA

BRASIL

A continuación subrayamos algunos pasajes de los excelentes resúmenes de Juan Luis Berterretche sobre el progresismo en Brasil y particularmente sobre el genocidio indígena y la tortura sistemática como norma de gobierno. El autor en sus artículos reproduce informes oficiales y semioficiales que citamos textualmente.

En octubre de este año organizaciones de la sociedad civil que defienden los derechos indígenas sobre sus tierras ancestrales, denunciaron la responsabilidad del Estado brasileño respecto al genocidio de pueblos originarios que se está realizando, durante una audiencia de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA (CIDH). Para Eliseu Lopes, líder Guarani Kaiowá: *"Mi pueblo está sufriendo genocidio en Brasil. La demarcación de nuestras tierras continúa paralizada por el Estado brasileño. Terratenientes atacan nuestras comunidades con milicias fuertemente armadas. Nuestra sobrevivencia en cuanto pueblo y nuestro buen vivir está amenazado"*. Recordemos que sólo contra los Guarani Kaiowá se constataron 15 ataques paramilitares en los últimos dos meses.

Lindomar Terena, líder del pueblo Terena explica que la opción política gubernamental de incentivar el agro-negocio en el país, alienta la expansión de los latifundistas sobre nuestros territorios tradicionales. *"En este momento también sufren fuertes ataques los Pataxó de Bahía y pueblos de Maranhão, que ven sus tierras quemadas y devastadas por madereras"*. *"mientras no vemos iniciativas del gobierno en investigar y punir esas milicias de los hacendados"*. Los abogados que acompañaron los indígenas declararon que *"la paralización en los procesos de demarcación de tierras indígenas es un elemento crucial que alienta los ataques contra la vida y la integridad física y psicológica de los pueblos indígenas y el Estado brasileño debe ser responsabilizado"*.

Diez años después del asesinato de la hermana Dorothy Stang, en la misma Gleba -terrenos públicos- Bacajá, en Anapu, en el estado de Pará la persecución a las familias alcanza índices alarmantes, con asesinatos, amenazas, agresiones y destrucción de bienes. Allí entre julio y noviembre de este año hubo 7 asesinatos. En el sur de Rondonia, el 17 de octubre hubo una matanza de cinco personas, aun no esclarecida.

Del genocidio indígena y la agresión a pobladores rurales, se ocupan con preferencia los terratenientes a través de sus cuadrillas o milicias armadas parapoliciales, cabiéndole al Estado el rol de **"desentendido"** y sin iniciativa para indagar o penalizar las agresiones criminales a los pueblos indígenas y demás moradores rurales. Es un reparto de tareas que en el fondo significa decir: *"¿Quieren más tierras para el agro-negocio? Conquistélas a tiros que nosotros miramos para otro lado"*.

...Se trata de una variante del Terrorismo de Estado, que "privatiza" las acciones terroristas adjudicándolas a los sicarios de los terratenientes, a la vez que les garantiza la impunidad de sus crímenes...

Como complemento a esta situación el estado favorece el agro-negocio con créditos baratos, devaluando la moneda para abaratar los costos y favorecer las exportaciones, y todo tipo de medidas que privilegian el sistema productivo de "commodities"...

Luego de referirse en detalle a la legislación dictada por los intereses genocidas del capital, el autor subraya el papel particular de la legislación favorable a la minería en el continente y la catástrofe ambiental y humana a la que la misma conduce:

...proyectos como la propuesta de enmienda a la Constitución (Pec) 215/00 que transfiere del ejecutivo para el legislativo -hoy con mayoría de diputados ruralistas- la prerrogativa de marcar tierras indígenas, titular territorios quilombolas, y crear unidades de conservación ambiental, para poner en manos de los terratenientes estas decisiones. La Pec 215 es la Pec del genocidio indígena. Instala a la "zorra cuidando el gallinero". Además de un proyecto de ley 1610/96 que permitiría la explotación mineral en tierras indígenas. Momento oportuno para recordar el penúltimo desastre minero en el continente. El 13 de setiembre pasado en la provincia de San Juan en Argentina, la minera Veladero de Barrick Gold (canadiense) envenenó los ríos de una cuenca que incluye las provincias de Mendoza, San Juan, San Luis y La Pampa con un millón de litros de agua contaminada con cianuro.

Penúltimo, porque el último lo sufrimos sin salir de Brasil. Nos referimos al crimen ambiental provocado el 5 de noviembre reciente por la minera Samarco en Minas Gerais, que es consi-

derado la mayor catástrofe provocada por una corporación en la historia del País. Ya afecta 500 mil personas en la región por la imposibilidad de captar agua del Rio Doce. Samarco es propiedad de las transnacionales Vale y BHP Billiton (anglo-australiana) dueñas cada una del 50% de las acciones. Con la ruptura de dos diques -Fundão y Santarém- se vertieron 62 millones de metros cúbicos de agua, barro, residuos de minería de hierro y minerales pesados.

Dos poblaciones ubicadas entre los municipios de Mariana y Ouro Preto fueron arrasadas. El distrito de Bento Rodrigues fue el más afectado. Se calcula que aún los pobladores de la región están amenazados por nuevo aluvión de residuos mineros del tercer dique -Germano- con una grieta de tres metros de ancho en su muro. El 27/11 ya se contaban 9 muertos, diez desaparecidos y cuatro cuerpos aún no identificados. Y los que aún pueden estar soterrados. En muestras tomadas del agua además de hierro se encontró aluminio, manganeso, arsénico y altos niveles de mercurio.

La marea de lodo que contaminó toda la cuenca del rio Doce y en su camino mató como mínimo nueve toneladas de peces, ya atravesó el estado de Espírito Santo y alcanzó las aguas oceánicas destruyendo una playa de reproducción de tortugas marinas y amenazando el Parque Nacional de Abrolhos, un archipiélago que contiene la mayor biodiversidad marina de todo el Atlántico Sur

Ese es el inevitable futuro inmediato si se aprueba el proyecto de ley mencionado.

Se trata del "progreso industrial" que las corporaciones mineras prometen llevar a los territorios indígenas. Minerales para el lucro de las empresas y tierra, aire y agua envenenados para, los pueblos indígenas y las poblaciones en general de Brasil.

En cuanto a la tortura Berterretche deja totalmente en evidencia que la misma no es una excepción en el Brasil progresista, sino al contrario es la norma, es un sistema de gobierno garantizado por la impunidad asegurada por el aparato judicial y todos los aparatos del Estado.

Desde la primera visita en 2011 del Subcomité de Naciones Unidas sobre Prevención de la Tortura (STP) éste alerta que "la tortura no es un fenómeno aislado en Brasil" especial-

mente “en los primeros días que los detenidos ingresan al sistema carcelario”. Esto volvió a afirmarse por el relator especial sobre el tema para Naciones Unidas, el argentino Juan Ernesto Méndez. Él estuvo en Brasil entre el 13 y 14 de agosto pasado y visitó doce penitenciarías en São Paulo, Sergipe, Alagoas, Maranhão y Distrito Federal. En su descripción de la situación afirma: “Sea en prisiones provisionarias o definitivas vimos condiciones caóticas. Hay gran sobrepoblación en los locales de detención, fácilmente 200% o 300% por encima de su capacidad. Y cuando hay sobrepoblación todos los otros aspectos empeoran.”

De 2004 a 2014, la población carcelaria brasileña aumentó 80% en números absolutos, pasando de 336 mil presos para 607 mil, según el Levantamiento Nacional de Informaciones Penitenciarias (Infopen). Y ubicándose en el cuarto lugar después de EUA, China y Rusia, en ese orden. Pero, para investigadores independientes el número sobrepasa los 700 mil, y Brasil ya habría ocupado el tercer lugar. Este crecimiento brutal de la cantidad de presidiarios superando la infraestructura insuficiente se procesó durante los gobiernos del PT. [...]

Méndez nos dice ... que la peor situación carcelaria que encontró fue en el Complejo penitenciario de Pedrinhas en São Luís do Maranhão. Desde la rebelión iniciada en diciembre de 2013 fueron registrados innumerables casos de muertes y violaciones de derechos humanos. La ONU pidió a Brasil en 2014 que investigase la violencia en los presidios de Maranhão, principalmente en Pedrinhas, donde más de 60 detenidos fueron asesinados después del motín entre grupos criminosos. Demostrando preocupación al saber que los detenidos habían sido decapitados.

El relator de ONU señala que la práctica de la tortura en el país podría ser cohibida en parte con el fin de la figura judicial de prisión preventiva o provisionaria. Ésta, “todavía es muy común en Brasil y termina siendo una pena anticipada. Es un círculo vicioso que en lugar de resolver el problema de la criminalidad lo exacerba.”

Resulta esencial subrayar que el terrorismo de Estado y la tortura como método de gobierno no sería posible sin la institucionalización de la impunidad hecha por la izquierda en el gobierno. Ello muestra a su vez que, contrariamente al mito dominante, en vez de ruptura entre la derecha y la izquierda, entre la “dictadura” y la “democracia”, ha habido **continuidad**: del terror de Estado, del racismo, de la impunidad.

Lo que institucionaliza la tortura es la continuidad del ciclo de impunidad respecto a esa práctica. En el país es muy poco o nada lo que

se hace por investigar, procesar y castigar los delitos de tortura. Existe un espíritu corporativista en los agentes policiales que los protege frente a este y otros delitos. Y una clara renuncia de las autoridades policiales, judiciales, municipales, estatales y federales para encarar con honestidad y justicia este grave problema de derechos humanos.

Según el relator de la ONU la falta de humanidad en el tratamiento carcelario y la impunidad son herencia de la dictadura militar. “Es un legado que persiste en la actuación de la policía y los agentes del estado. Hay también un fuerte aspecto racial y de clase que es preocupante. Pero los gobiernos democráticos pos dictadura no se deben esconder detrás del hecho de haber heredado la tortura del gobierno militar”. Tres décadas después, los distintos Ejecutivos lejos de resolver el problema lo han institucionalizado...

Luego de denunciar que las medidas proyectadas por las instituciones democráticas y en particular por el Congreso, de rebajar la edad de imputabilidad penal a 16 años, agravaría toda esa situación de represión, el autor subraya la importancia que tiene en el Terrorismo de Estado la garantía de la impunidad:

Lo indiscutible es que la impunidad de la tortura en cárceles y locales policiales es un componente fundamental del Terrorismo de Estado en el país. Como lo demostró el caso del trabajador de la construcción Amarildo de Souza, de la favela Rocinha en Rio de Janeiro; detenido por la policía carioca el 14 de julio de 2013, en una Unidad de Policía Pacificadora (UPP), torturado allí, ejecutado y luego desaparecido. Más de dos años después, todavía no se ha iniciado el juicio a los ejecutores identificados de este crimen. Y con seguridad la Justicia no tiene ninguna intención de juzgar la responsabilidad de los comandos de la Policía Militar, la Secretaría de Seguridad del Estado y del gobernador de Rio de Janeiro implicados sin lugar a dudas en estos crímenes.

Como podemos apreciar la ONU ha identificado con claridad que la tortura en Brasil no es excepción y en determinadas circunstancias es una norma. Que su práctica está generalizada en los cuerpos represivos y que su funcionamiento cuenta con el círculo de impunidad que le otorga el Estado...”

En cuanto al **racismo**, como en otros temas la izquierda burguesa se dedicó a gesticular ideológicamente, queriendo hasta desterrar la palabra negro, sustituyéndola por la políticamente correcta como “afrodescendiente” pero en los hechos a los negros y mulatos los siguieron cogiendo a palos, como hizo el capi-

talismo desde siempre. El racismo no es solo una cuestión ideológica, sino que se encuentra en los fundamentos mismos de la sociedad del capital. El racismo está contenido en el capital mismo y la ideología antirracista no puede ser más que un adorno. Como en Estados Unidos (¡y por más presidentes negros que se elijan!): cuanto más negro se es, más tiempo se pasa en las cárceles y se muere más joven, cuanto más oscuro sea el proletario, más chance tiene de ser torturado.

Como los negros son amplia mayoría en las cárceles y los más afectados por las operaciones policiales, son también las víctimas principales de la tortura. Las restricciones a sus derechos impuestas por el racismo, los ubican también como los más abatidos por la tortura. Racismo y tortura se autoalimentan generando un gravísimo problema de DD.HH. que participa como un componente imprescindible del Terrorismo de Estado para mantener sumergidos en la desigualdad, la miseria y amedrentados a un alto porcentaje de brasileños.”

Como con el racismo, la izquierda **no abolirá ninguna policía** militar; porque ella misma es la mejor expresión del **capitalismo policial actual**. El capitalismo sustentado desde siempre en la propiedad privada y la violencia de clase, requiere, en la fase actual, cada vez de más policía, cada vez más tortura, cada vez más impunidad. Cuanto más se concreta la catástrofe capitalista, resultando cada vez más insoportable para la especie humana, más **el capital y su Estado se militarizan. El terrorismo de Estado se hace cada vez más imprescindible, omnipresente y permanente.**

La izquierda podrá gesticular ideológicamente llamándole afrodescendiente al negro para que su explotación y opresión particular quede más escondida, pero no puede abolir lo esencial porque el capital mismo es racista. También podrá cambiarle el nombre a la policía llamándole “agentes de la paz social” o cualquier otro invento, pero no podrá cambiar lo esencial del racismo, ni de lo policial porque **esta sociedad es y será necesariamente cada vez más policial, más racista, más terrorista de Estado.**

Sólo la abolición revolucionaria del capital y el Estado solucionará para siempre el problema del terrorismo policial y el racismo.

Extractos de artículos de
JL Berterreche proveniente de:
- *postaportea* 1516 (2015-12-02)
- *postaportea* 1512 (2015-11-24)
Ver <http://postaportenia.blogspot.com> *uy*



ÓRGANO CENTRAL DEL GCI EN CASTELLANO N°64

- **COMUNIDAD DE LUCHA Y PARTIDO**
Presentación: los viejos borradores
Primera parte: Comunidad de lucha y partido comunista
Segunda Parte: La actividad internacional de nuestro pequeño grupo
- Anexo
Militancia Clasista Revolucionaria y Emancipación Obrera

ÓRGANO CENTRAL DEL GCI EN ALEMÁN N°6

- El leninismo contra la revolución



ÓRGANO CENTRAL DEL GCI EN KURDO N°5

- Elementos contradictorios de la revuelta de Túnez
- ¡Contra la dictadura de la economía: viva la revuelta internacional del proletariado!
- La ola de protestas llega también a Irak y Kurdistan
- Llamado a los manifestantes de Sulemania y otras ciudades de Kurdistan e Irak.
- Las revueltas de hambre son lucha proletaria.
- El antiterrorismo es el terrorismo de Estado.
- En Egipto las luchas proletarias se apaciguan y la burguesía se reorganiza.
- Haití: ¡salvar los muebles... !
- Notas acerca de los actuales movimientos proletarios en el Norte de África y en los países del Medio Oriente.
- Una mirada hacia las ideologías consejistas reformistas

ÓRGANO CENTRAL DEL GCI EN FRANCÉS N°66

- El leninismo contra la revolución
Segunda parte:
El leninismo como liquidador de la ruptura comunista



ÓRGANO CENTRAL DEL GCI EN HÚNGARO N°7

- Guerra o revolución
- Viaje a Irak
- Luchas de clase en Irak: entrevista de un veterano
- Irak: cronología de la lucha de clase en el siglo xx
- Acción directa e internacionalismo
- Contra la guerra imperialista:
la única alternativa es la guerra contra el capital
- Un buen ciudadano.

ÓRGANO CENTRAL DEL GCI EN PORTUGUÉS N°5

- Contra las cumbres y anticumbres
- Genova 2001: el terrorismo democrático en plena acción
- Proletarios de todos los países: la lucha de clases en Argelia es la nuestra!
- Un buen ciudadano



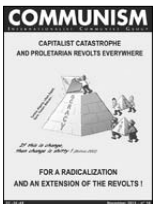
ÓRGANO CENTRAL DEL GCI EN ÁRABE N°6

- Editorial sobre el progreso
- Características generales de las luchas de la época actual
- ¡Qué reducción del tiempo de trabajo!
- Nos hablan de paz ... y nos hacen la guerra

ÓRGANO CENTRAL DEL GCI EN GRIEGO N°3

LA ECONOMÍA ESTÁ EN CRISIS. ¡QUÉ REVIENTE!

- NOTAS CONTRA LA DICTADURA DE LA ECONOMÍA
- ACERCA DE LA APOLOGÍA DEL TRABAJO
- VALORIZACIÓN/DESVALORIZACIÓN: LA INSURMONTABLE CONTRADICCIÓN DEL CAPITAL



ÓRGANO CENTRAL DEL GCI EN INGLÉS N°16

- Editorial.
- Catastrofe capitalista y revueltas proletarias por doquier.
- Panfletos.

ÓRGANO CENTRAL DEL GCI EN RUSO N°1

- PRESENTACIÓN DEL GRUPO. PRESENTACIÓN DE LA REVISTA
- CONTRA EL MITO DE LOS DERECHOS Y LIBERTADES DEMOCRÁTICAS
- NOTAS CONTRA LA DICTADURA DE LA ECONOMÍA
- HACIA UNA SÍNTESIS DE NUESTRAS POSICIONES
- volantes

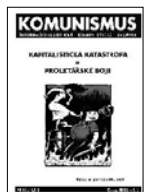


ÓRGANO CENTRAL DEL GCI EN TURCO N°2

- Contra el Estado
- Presentación de «glosas críticas marginales»
- Glosas críticas marginales (Marx)
- Acerca del Estado libre de la socialdemocracia
- El Estado, la política, la democracia... defendidos por la socialdemocracia

ÓRGANO CENTRAL DEL GCI EN CHECO N°3

- Catástrofe capitalista y luchas proletarias
- ¡El antiterrorismo es terrorismo de Estado!
- ¿Quiénes están detrás de las revueltas en el norte de África? (GCI, Enero 2011)
- ¡Contra la dictadura de la economía! ¡Viva la revuelta internacional del proletariado! (GCI Marzo 2011)



**HEMOS INFORMATIZADO
UNA PARTE IMPORTANTE DE
NUESTRAS REVISTAS CENTRALES
ASÍ COMO NUESTRAS TESIS DE
ORIENTACIÓN PROGRAMÁTICA
EN INGLÉS, CASTELLANO Y
FRANCÉS.**



**Suscríbase y apoye
las publicaciones periódicas del
Grupo Comunista Internacionalista
(los precios incluyen los gastos de envío)
Precio de la suscripción por 5 ejemplares
de las revistas centrales
Comunismo, Communisme, Communism...
20 dólares / 15 €
También disponibles:
Tesis de orientación programática
en español, francés, inglés y árabe
al precio de 4 dólares / 3 €**

<http://gci-icg.org>

info@gci-icg.org

<http://gcinfos.canalblog.com>



DICTADURA DEL PROLETARIADO PARA LA ABOLICIÓN DEL TRABAJO ASALARIADO

Con la democracia pasa exactamente lo mismo que con el capital. Su asimilación a la libertad de elegir, al supuestamente mejor mecanismo de decisión social basado en la mayoría de los participantes, no es más que la visión burguesa e interesada. La misma es limitada (no histórica), exclusivamente política (no es ni global, ni social) y toma como presupuesto lo que en realidad es el resultado (relativamente reciente) de un largo proceso histórico. Se parte del derecho de los individuos y de las decisiones de esos individuos, como si los mismos hubieran existido siempre, cuando en realidad son el producto de siglos de intercambio mercantil y de violenta separación del ser humano de su comunidad original. «Olvida», ni más ni menos, que ese **individuo libre y “demócrata”** no existía en el pasado, sino que es el **excremento de siglos de terrorismo de estado**